

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**El empoderamiento de la mujer en el discurso de la
sexualidad a través del condón**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA

CARLOS MAURICIO MONTAÑO LIZARDI

DIRECTORA

Mtra. Martha Bolio Márquez

Ciudad de México, mayo 2019

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos:

Deseo corresponder la fe, la esperanza, el amor y la paciencia, que mi gran familia ha tenido conmigo, en este extremadamente largo proceso, nombrándoles en este pequeño momento llamado felicidad.

Irela Martha y Luz Verónica: Gracias particularmente a ustedes, pues fueron, son y siempre serán el pilar de mi ser y mi fortaleza, ustedes, que en los peores momentos siempre tuvieron una sonrisa llena de esperanza y amor, les agradezco profundamente por nunca rendirse y nunca dejar de confiar en mí.

Diana, Héctor, Elizabeth, Eduardo, Miguel, Annel, Andric, Virdiana y Miguelito. ustedes que siempre me brindaron su apoyo, su cariño y su fuerza, muchísimas gracias.

Daniel, Luis, Alejandro y Yolanda, ustedes que me brindaron su amistad y su afecto, para impulsarme en muchas y variadas formas, gracias por haber formado parte de este viaje.

Mrta. Bolio, Dr. Ordoñez, Dra. Peimbert, Dr. Vilchis, gracias por su apoyo y por su confianza, por su tiempo y en especial, porque sin ustedes, este sueño no se hubiera podido realizar.

También he de mencionar a la UACM, mi hermosa casa de estudios, mi segundo hogar, quién también hay sido una pieza clave para poder realizar este logro, con el apoyo otorgado para la impresión y empastado.

Finalmente, deseo despedirme agradeciendo a todas y todos los que compartieron algún momento de este transitorio instante de nuestras existencias, por las risas, por las lágrimas, desde el fondo de mi ser y con todo mi corazón.

Muchas gracias

"En la vida no hay caminos o elecciones correctas, somos nosotros quienes tenemos que hacerlas correctas"

Índice

Introducción General	5
Estado del arte	7
Metodología	12

<i>Cap. 1</i> La historia del saber sobre la sexualidad	14
1.1.- Primeras explicaciones de la sexualidad	16
1.2.- Una mirada crítica hacia la sexualidad	18
1.3.- Lo disperso en los discursos sobre la sexualidad	21
1.4.- El cambio de paradigma, la sexualidad en la modernidad	26
1.5.- La jerarquización sexual, dentro de la estructura	32

<i>Cap. 2</i> Cambios y continuidades en la sexualidad femenina	41
2.1 La sexualidad a finales del siglo XX en México	46
2.2 La transformación de la vida de las mujeres con el empoderamiento	48
2.3.1 Liberación en la Sexualidad Femenina	54
2.3.2 La educación como parte del empoderamiento	59
2.4 Historia del condón	65

<i>-Cap. 3</i> Testimonios de las estudiantes sobre el condón	73
3.1 <i>Cuestionario</i>	107

<i>Cap. 4</i> Conclusiones	116
4.1 <i>Primeras dificultades</i> para hablar de sexualidad	116
4.2 Conocimiento de los métodos anticonceptivos.	122
4.3 Anticonceptivo y preservativo	124
4.4 Cambio simbólico de la seguridad en su sexualidad	125
4.5 <i>Sexualidad-es</i>	132
4.6 <i>Condón, empoderamiento, riesgos y posibilidades</i>	133

<i>Bibliografía</i>	141
---------------------	-----

<i>Anexo 1</i>	149
<i>Anexo 2</i>	150
<i>Anexo 3</i>	151

Introducción General

A lo largo de la presente investigación, se busca encontrar si la utilización del preservativo por parte de las estudiantes universitarias de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Plantel Cuauhtémoc, contribuye en el proceso de empoderamiento en el discurso sobre la sexualidad, frente a otros discursos. Por lo demás, cabe mencionar que:

“La sexualidad es el conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas afectivas que caracterizan cada sexo. También es el conjunto de fenómenos emocionales y de conducta relacionados con el sexo, que marcan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo” (Aguas, 2012: 18).

Para comenzar este apartado, se esboza un breve resumen de cada capítulo con el que cuenta el presente trabajo, para poder transitar hacia el sustento teórico y metodológico, por lo que se plantea dividir esta investigación en 4 capítulos. En el primer capítulo se describirá *la historia del saber sobre la sexualidad* con relación a la manera en la que varias culturas alrededor del mundo. Puntualizando la manera particular en la que construyen sus propias estructuras y pautas de comportamiento, psico-socio-cultural que determinan cada aspecto en su vida, especialmente alrededor de la sexualidad haciendo notar que existe una gran diversidad, tanto de discursos y de relaciones de poder, alrededor y dentro de los mismos.

En el segundo capítulo, hablaré de los cambios que han creado la posibilidad de que las mujeres experimenten una vida diferente a la que culturalmente les define, al menos, dentro de la cultura occidental y en el contexto mexicano en el año 2016. Para lograrlo se plantea reconocer los *cambios y continuidades en la sexualidad femenina*, que las mujeres han podido experimentar gracias al movimiento feminista. Mostrando a su vez que la liberación femenina en el terreno de la sexualidad es un proceso complejo e incompleto, tanto por los elementos que lo componen, jurídicos, teóricos, etcétera., como por aquellos discursos contra

los que se enfrenta y que intenta incansablemente intenta superar. Por ejemplo usos y costumbres socio-culturales arraigados a construcciones de género obsoletas, así como aquellos elementos con los que se relaciona como ideologías religiosas.

Y es en este último punto, en cuanto al poder de ejercer y experimentar la libertad de decisión conforme a la sexualidad, es cuando se plantea un contexto en el cual se puede tejer la relación que existe entre una sexualidad más libre, consciente, informada y responsable, con el acceso de las mujeres a la educación superior. De igual manera, se puede observar que es la educación de nivel superior, un contexto en común de las compañeras que colaboraron con la presente investigación. Por lo que se considera necesario indagar, si es que el entrar en la universidad les ha llevado a hacer una revisión crítica sobre los conocimientos que se les había impartido, acerca de la sexualidad en niveles previos de educación o en otros contextos, con el fin de acercar los testimonios y la discusión hacia el preservativo.

En cuando al condón¹, se planea revisar desde los discursos de las compañeras, y en compaginación con lo descrito en los capítulos “*la historia del saber sobre la sexualidad*” y *cambios y “continuidades en la sexualidad femenina”*, si es que este artefacto, es o puede ser visto como una herramienta que trasciende sus fines primarios de evitar las Infecciones de Transmisión Sexual (en adelante ITS), y los Embarazos No Deseados (en adelante END). Es decir, si el condón ha coadyuvado a que las estudiantes universitarias puedan ejercer una sexualidad como sujetas autónomas, haciendo énfasis en particular de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México Plantel Cuauhtépec (UACM PC en adelante).

En el apartado *Testimonios de las estudiantes sobre el condón*, será donde quedarán fehacientemente remarcadas las voces de aquellas estudiantes que

¹ En cuanto a la diferencia o separación entre condón o preservativo, se encontró que son sinónimos, y que en el caso de preservativo la historia es difusa e insustancial como para citarla, atribuyéndole en el mayor de los casos, el nombre al inventor. Y en el caso del condón inmediatamente refiere a las características del preservativo sin haber distinción, por lo que se tomará como sinónimo (WorldReference, 2005).

aceptaron participar en el estudio, para así mostrar, que en la premisa antes planteada, acerca de ejercer de manera autónoma, responsable e informada su sexualidad, las estudiantes universitarias, perciben que de alguna manera el preservativo colabora en una percepción de mayor disfrute a la hora de ejercer su sexualidad.

En cuanto al último capítulo, se plantea mostrar algunas *conclusiones* de las entrevistas, del trabajo de campo que esto implicó y su posterior análisis, contrastándolo con todo lo antes descrito, sobre la transformación y el conflicto que se han generado alrededor del discurso de la sexualidad femenina, para poder verificar si existe o no relación entre el ejercicio de una sexualidad más libre e informada, la utilización del preservativo y un cambio o empoderamiento por parte de las estudiantes universitarias, en relación al discurso pre establecido en cuanto al ejercicio de una sexualidad femenina.

Estado del Arte

Ahora bien, como marco teórico se plantea que entre la diversa gama de autores² que serán revisados en la presente investigación, se encuentran algunos como Marcela Lagarde, Michael Foucault, Martha Lamas, Pierre Bourdieu, Ivonne Szasz, Marcel Mauss, Lourdes Méndez, entre otros, para darle un sustento y fiabilidad a este trabajo.

Cabe mencionar que serán retomados estos autores y autoras dependiendo del uso práctico que la investigación vaya requiriendo, por ejemplo, a Foucault y a Méndez se les retoma inicialmente para realizar un bosquejo preliminar de la forma en que se han construido aquellos dispositivos de poder para controlar la vida y que han tenido una especial atención sobre la sexualidad. Para que, de esta manera se pueda entender la lógica que subyace dentro de los discursos sobre lo sexual. O en palabras del mismo filósofo francés: “[...] la noción de “sexo” permitió agrupar en una unidad artificial elementos anatómicos, funciones biológicas,

² En el presente trabajo se plantea que todas las referencias a la generalización en tono masculino o femenino, deben ser tomadas para ambos sexos.

conductas, sensaciones, placeres” (Foucault, 2009a: 187). Además de esto, se muestra “[...] que cada cultura está estructurada por un sistema de valores implícito, que refiere al inconsciente, que cada individuo adquiere e interioriza” (Méndez, 2007: 71).

En una situación similar, la teorización que formula el sociólogo francés Pierre Bourdieu, se le retoma precisamente para poder reconocer, que esta construcción de los discursos sobre la sexualidad, está prediseñada y sostenida por una visión patriarcal. Por ende, esto ha provocado que persista una dominación cultural masculina en diversas culturas. Ya que como él mismo lo enuncia:

“[...] el principio de visión social construye la diferencia anatómica [...] se convierte en el fundamento y en el garante de la apariencia natural de la visión social que la apoya, se establece una relación de causalidad [...] que encierra el pensamiento en la evidencia de las relaciones de dominación inscritas tanto en la objetividad [...] como en la subjetividad” (Bourdieu, 2000: 24).

Así mismo, en un ejercicio de contraste, para mostrar una contextualización o ejemplificación de lo antes mencionado, se retoman fragmentos mesoamericanos de la forma en que se construyen las estructuras sociales, enfatizando lo arbitrarios que son en realidad los discursos sobre la sexualidad. Se emplean algunos ejemplos proporcionados por la investigación de Dávalos, quien habla acerca de las diferencias entre las reglamentaciones sexuales en diferentes culturas a lo largo del territorio mesoamericano, previo a la invasión ideológica, militar y teológica de España. En donde existía “Una cosmovisión dualista, en la que el orden y el caos [...] eran asociados en forma dialéctica [...] con lo masculino y lo femenino parece haber sido un rasgo cultural común a los pueblos mesoamericanos” (Dávalos, 2005: 98-99).

En cuanto a definiciones más puntuales sobre el género y aquellos atributos estereotipados que se mencionarán posteriormente, se pretende retomar principalmente a Martha Lamas, quien desglosa de una manera clara, algunos de

los elementos centrales de la presente investigación, como género, estereotipo, rol de mujer, etcétera. “El género se conceptualizó como el conjunto de ideas, representaciones prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla” (Lamas, 2000: 1).

Así mismo, para poder contextualizar el discurso sobre la sexualidad femenina en años más recientes se retoman algunas autoras como Marcela Lagarde, e Ivonne Szasz, entre otras. Quienes nos hablan de una imagen estereotipada de la mujer que está en proceso de cambio, pues “[...] el acceso a estas relaciones y su estabilidad depende menos de la preservación de la virginidad, la fidelidad y las restricciones al erotismo femenino” (Szasz, 2005: 80).

Szasz nos muestra por otra parte, algunas de las maneras en las que al final del siglo pasado, la mujer comienza a transitar desde su espacio estereotipado, hacia diferentes horizontes que le permiten comenzar a hacer cambios en su vida (como la universidad), y estos cambios poco a poco se encaminan hacia la autonomía de la que nos habla Lagarde. Y de esta manera, se comenzaba a vislumbrar el lento pero seguro tránsito hacia una redistribución del poder y hacia una “[...] ciudadanía plena entre mujeres y hombres” (Lagarde, 1997: 60).

Sin embargo, nos aclara Lagarde que, para que este pacto social en el que se convierte la autonomía pueda existir, se necesita de una construcción de la autonomía en dos niveles co-dependientes, el primero es una autonomía individual, ligada inmediatamente a una autonomía social.

“Por lo tanto la autonomía no puede ser un hecho unilateral [...] La autonomía requiere un lecho social, un piso de condiciones sociales imprescindible para que pueda desenvolverse, desarrollarse y ser parte de las relaciones sociales” (Lagarde, 1996: 7).

Al respecto, Charliet y Caubergs testifica la enunciación anterior, pues demuestra que no puede existir una autonomía en singular, y aislada del mundo, sino necesita forzosamente transitar simultáneamente hacia un proceso de autonomía colectiva, pues “[...] la adquisición de una mayor autonomía, de la capacidad de

autodeterminación, de medios que permitan a todos/as gozar en una mayor elección en la vida” (Charlier y Caubergs, 2007: 6). Sin embargo, antes de dar por sentado que los derechos que ha promovido la autonomía de las mujeres en diversos aspectos, han impactado plenamente en la actual sociedad mexicana, primero hay que reconocer que existe una lucha permanente entre diversos discursos³, que se proclaman como verdaderos e imparciales, en los cuales las estudiantes universitarias de la UACM PC, se ven inmersas en medio del contexto mexicano actual.

Y para poder ejemplificar de una forma más detallada este conflicto se retoma las palabras de Amuchástegui:

“Durante los últimos años de la historia mexicana, las políticas de planificación familiar se han convertido en discursos dominantes en relación con la sexualidad y particularmente con la reproducción, junto con los valores morales católicos. Desde este punto de vista, la definición de la sexualidad no es más el pecado: la psicología, la sexología y la medicina han elaborado nuevos parámetros con los cual se mide la adecuación de las personas y se busca el control sobre ellas” (Amuchástegui, 2005: 109).

Ahora bien, el conflicto que existe crea una realidad dividida en la que, por un lado se busca perpetuar un discurso religioso, matizado por usos y costumbres, con una moral religiosa, roles específicamente establecidos y con una fuerte visión fuertemente patriarcal. En contraposición con un discurso nacido de la modernidad, que busca la utilización de la razón y la igualdad entre las personas sin importar sus características particulares, y entre ellas el sexo, implementado con herramientas estatales como la escuela, los medios masivos de comunicación y la medicina.

³ Discursos que varían en sus formas pero en el fondo coinciden en sus raíces, puesto que muchos de los discursos que aparentemente nacen o que están presentes en los pueblos, la mayoría está permeado de una u otra forma por la evangelización cristiana. Y es este discurso de la moral cristiana, es la que constantemente entra en conflicto con los discursos de la modernidad, sobre todo en el terreno de la moral y de la sexualidad. Interpretación propia.

Enfocándose en este segundo discurso, se plantea hacer un reconocimiento de la forma en la que ha cambiado la vida para las mujeres en las últimas décadas, a raíz precisamente de la conquista y reconocimiento de los derechos de la mujer, haciendo énfasis en dos aspectos fundamentales en los que se cristaliza este empoderamiento que han adquirido y que son fundamentales en el presente trabajo, que son el derecho a al ejercicio de una libre sexualidad y el derecho a la educación.

En cuanto a la forma en la que ha cambiado la vida de las mujeres en al ingresar en la educación superior, Osborne junto con otras autoras que se encuentran en el libro: *Aprender a perder sexismo y educación*, publicado en el 2002, serán retomadas precisamente para poder mostrar algunos de los innumerables cambios que han surgido a raíz del reconocimiento de los derechos de las mujeres, y que se vislumbrarán en los testimonios de las estudiantes entrevistadas.

Ahora bien, acerca de la metodología, se plantean encuestas realizadas como sondeo preliminar para poder encontrar a las entrevistadas del estudio que deseen colaborar para las posteriores entrevistas a profundidad acerca del tema, ya que: “Los intereses de la investigación son relativamente claros y están relativamente bien definidos [...] El investigador desea esclarecer una experiencia humana subjetiva” (Díaz y Andrés, 2005: 18).

Es de esta manera, como se propone utilizar a diversos autores de diversas ramas y épocas para poder describir la construcción de los discursos sobre la sexualidad y los cambios que se han suscitado en torno a la misma. Y es precisamente en este proceso de conquista de su propia autonomía, es donde se investigará si existe alguna relación con la utilización del preservativo con el ejercicio de la sexualidad de las universitarias en la actualidad.

Metodología

Como el presente trabajo requiere primordialmente la Etnografía a través del testimonio y la visión de las compañeras universitarias, se plantea que, para poder obtener el discurso que rige sus vidas cotidianas y revisar si éste, está en concordancia con el que provee el Estado a través de las instituciones o bien, continúa por el sendero religioso. Se volvió necesario la utilización de varias herramientas, por lo tanto, se optó en un primer momento, un cuestionario para seleccionar una muestra y para tener una visión parcial de la comunidad universitaria de la UACM PC. Posteriormente, se retoma la entrevista, para trabajar junto con la muestra de alumnas interesadas en continuar y aportar su visión sobre el tema, mostrando el discurso en la sexualidad que guía su vida y si dentro de éste, se encuentra alguna con el condón.

Inicialmente se planteó acercarse a las compañeras mediante un cuestionario, en el cual, se les informaba de manera breve el propósito de la tesis a las estudiantes (Anexo 1), agregando que el cuestionario sería completamente anónimo. Sin embargo, al poner esta opción en práctica se encontró la necesidad de resumirles de manera breve y verbal la tesis, pues al estar utilizando parte de su descanso entre clases algunas chicas rechazaban la solicitud: “Es para saber si el condón les ha servido a las mujeres (hasta este punto, la aceptación en el rostro de las compañeras era evidentemente positivo y no había presencia de algún tipo de molestia, sin embargo, cuando la pregunta llegaba a la parte complementaria la reacción era inmediata y completamente diferente) a ejercer una sexualidad más libre”, la respuesta de estas compañeras era de una incomodidad.

Al respecto, la mayoría de las chicas a las que se les consultó sobre el cuestionario accedieron a contestarlo sin ningún problema, de las treinta y cinco compañeras encuestadas, alrededor de 7 alumnas se negaron a responderlo⁴,

⁴ De estas chicas que no decidieron no contestarlo, 2 declararon ser lesbianas y no tener mucho interés en contestarlo, de esto se hablará más adelante. De los demás casos la negación respondía principalmente a la falta de tiempo o a presión social ejercida las personas que le rodeaban.

muchas otras aunque accedían a responderlo hacían énfasis en que lo harían siempre y cuando fuera anónimo.

Así que, se les preguntó de manera verbal, al finalizar el cuestionario si consideraban que: “¿Estaban muy fuertes las preguntas? O, ¿Las preguntas eran intromisivas en tu vida personal?”. La respuesta que se esperaba era que no, de ser el caso, se continuaba cuestionando: “¿Te interesó el tema?”. A las compañeras cuya respuesta era afirmativa se les proponía agendar un día en el que pudieran participar en la entrevista y se les recogían más datos como nombre o pseudónimo y alguna forma de contactarlas para agendar una cita, en algún espacio libre de presiones, u otros factores que pudieran distraerlas, por lo que se les entrevistó en lugares privados como el Laboratorio de Estudios de Género y la biblioteca de la escuela.

En este punto, cabe hacer un pequeño paréntesis y comentar que los resultados de los cuestionarios serán graficados en el capítulo tres de manera cuantitativa para mostrar la impresión general respecto al tema, a manera de ejemplo.

Cap. 1 *La historia del saber sobre la sexualidad*

“[...] aunque el cuerpo biológico es el sitio que establece y delimita lo sexualmente posible, la sexualidad es más que simplemente el cuerpo” (Weeks, 2005: 177).

Aún en la actualidad, en la sociedad mexicana aún se continúa con una antigua costumbre, que consiste en que los familiares y padres de un recién nacido, basan en el conocimiento del sexo del bebé, toda una gama de construcciones simbólico-culturales que comienzan a transferirle al bebé desde que nace, a través de tratos diferenciados según el sexo (hombre o mujer)⁵.

Al respecto, en la actualidad esta práctica incluso se anticipa al nacimiento, pues la información que brinda el ultrasonido, facilita el conocimiento del sexo del bebé antes de que este nazca: este estudio se puede realizar, según *The American College of Obstetricians and Gynecologists* (El Colegio Americano de Ginecología y Obstetricia, o por sus siglas: ACOG) “[...] entre las 16 y 20 semanas de embarazo. El examen puede proporcionar información sobre la anatomía básica del feto [...] podría determinar el sexo” (ACOG, 2013: 2).

Estas diferencias entre los sexos genera una subsecuente diferenciación genérica, lo propio que debe ser el hombre o la mujer, que comienza a transferírsele en el ámbito familiar, se reproduce en todos los aspectos y a lo largo de toda la vida de

⁵ Butler señala, que no solo es el género lo que se adquiere mediante la socialización de las estructuras cognitivas-sociales, sino que, es la misma idea de sexo hombre y mujer y la mutua exclusión de sus atributos, la que también se socializa de manera socio-cultural. Sin embargo, aunque se coincide con esta premisa de Butler, al mismo tiempo se considera que los objetivos que pretende en su trabajo, escapan del interés del presente trabajo recepcional (Butler, 1993). Por lo tanto, aunque se reconoce que existe otros sexos como el hermafroditismo, se considerarán los sexos mujer y hombre en términos de su biología sexual, atribuida desde el discurso científico-estatal actual al momento de nacer. Así mismo podemos definir a las estudiantes que participarán en los cuestionarios y las entrevistas, como mujeres en base a su fisonomía sexual.

la persona. Provocando que las personas aprehendan⁶ esas formas de comportamiento que estructuran y condicionan todos nuestros marcos de referencia, individuales y/o colectivos, con los que se configura nuestra identidad. Después de todo: “Si algo es indiscutible para las personas, es el significado de ser mujer o de ser hombre [...] los deberes y las prohibiciones para las mujeres por ser mujeres y para los hombres por ser hombres” (Lagarde, 1996: 19).

Tal y como lo retoma Méndez 2007 de Butler, al enunciar que en sí, las personas adquieren su género mediante un trato físico, lingüístico diferenciado. De tal manera que, al describir a un infante como “niño-niña” en lugar de describir atributos del bebé, en realidad se está construyendo e imponiendo un discurso de atributos, o en palabras de Méndez:

“[...] no se está describiendo o constatando una realidad: se está llevando a cabo un acto performativo que impone, a la par que reproduce, una convención social que resulta eficaz porque deriva de un contexto de autoridad previo al enunciado verbal [...] –científico, filosófico, político u otro– produce la realidad que supuestamente describe” (Méndez, 2007: 203).

O en palabras de la misma Butler:

“[...] hace pasar [...] de la categoría de "el bebé" a la de "niño" o "niña" y la niña se "feminiza" mediante esa denominación que la introduce en el terreno del lenguaje y el parentesco a través de la interpelación de género [...] La denominación es a la vez un modo de fijar una frontera y también de inculcar repetidamente una norma” (Butler, 1993, 25-26).

¿Por qué sucede esto?, ¿De dónde vienen estas ideas preconcebidas de las personas que se reproducen una y otra vez? ¿De qué manera cambian o perduran? Estas y otras cuestiones más, han llevado a muchos autores a buscar

⁶ Se hace referencia a aprehender con “h” para diferenciarlo de aprender, ya que según la Real Academia de la Lengua significa (RAE), aprender (sin h) significa: “Adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o una experiencia” (Rae, 2016a: 1). Y en el caso de aprehender (con h) se entiende: “Concebir las especies de las cosas sin hacer juicio de ellas o sin afirmar ni negar” (Rae, 2016b: 1).

precisamente la motivación de tales actos performativos que se encuentran presentes a lo largo de nuestras vidas y que guían todas las referencias en cada aspecto de la vida.

Primeras explicaciones de la sexualidad

El discurso con el que las potencias europeas en el siglo XIX concebían el orden social, estaba basado en un supuesto orden natural, binario y contrapuesto, por ejemplo: arriba/abajo, derecha/izquierda y blanco/negro. Inmersa en esta estructuración, se encuentra la ejemplificación más rotunda, de la división simbólica y física entre las diferencias sexuales del hombre y la mujer.

“La división entre los sexos parece estar <<en el orden de las cosas>>, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser inevitable: se presenta a un tiempo, en su estado objetivo, tanto en las cosas [...] como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos [...] que funcionan como sistemas de esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como de acción (Bourdieu, 2000: 21).

Posterior a la publicación del libro “*On the origin of Species*” (En el origen de las especies) de Charles Darwin en 1859, las potencias colonizadoras europeas comenzaron a incorporar los conceptos generales de adaptación y evolución implícitas en este libro, a los estudios de las ciencias sociales. Provocando de esta manera, una búsqueda que pretendía estudiar diversas culturas y sociedades no-europeas para demostrar y justificar la supremacía de las sociedades llamadas (por ellos mismos) “civilizadas” sobre las denominadas “primitivas”. Esto con el fin, de comprobar que las segundas se encontraban en un proceso de “evolución”, que las llevaría a alcanzar en algún momento, el grado de desarrollo de las primeras, es decir, de la civilización (occidental).

[...] Influenciada [...] por las dos teorías de la evolución biológica que marcan el siglo XIX, la de Jean-Baptiste Lamarck y la de Charles Darwin, la antropología social empieza a desarrollar su lenguaje científico sin dudar de que en el sexo y la raza son datos de naturaleza a partir de los que puede

explicarse lo social. Y de que [...] en toda sociedad, sea esta salvaje, bárbara o civilizada, las mujeres se encuentran naturalmente sometidas a los hombres” (Méndez, 2007: 37).

Entonces, al buscar esta universalidad de conductas, donde se mostrara el supuesto tránsito del ser humano, desde una animalidad y estrecho vínculo con la naturaleza, hacia el comienzo de la cultura y la civilización, fue cuando antropólogos estructuralistas como Lévi-Strauss comenzaron a plantear ciertas premisas y cualidades primitivas que se podrían encontrar en la totalidad de la raza humana sin importar la cultura o ubicación geográfica.

Tiempo después, se comenzó a cuestionar esta forma de estudio y a establecer que no se debía buscar entender una cultura en su tránsito evolutivo, sino que se debían estudiar en sí misma e intentar comprenderla. Así mismo, en cuanto a las diferencias biológicas, habría que entenderlas como características sexuales que son estructuradas y acentuadas dentro de parámetros socio-culturales, y que a su vez, están insertas dentro de un entramado social de significaciones, en las cuales, las personas establecen los parámetros de referencia existencial. Es decir, que aquellas cualidades biológicas que eran tomadas como parámetro inicial para estructurar las sociedades (europeas incluidas), en realidad estaban y están insertas dentro de una estructura socio-cultural, en donde adquieren un significado, definición y un lugar. Al respecto, Bourdieu ejemplifica lo antes dicho al recordar que:

“[...] el mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales [...] se aplica a todas las cosas del mundo, y en primer lugar al cuerpo en sí, en su realidad biológica: es el que construye la diferencia entre los sexos” (Bourdieu, 2000: 23).

Opinión similar a lo expuesto por la antropóloga mexicana Marcela Lagarde⁷, al denotar que:

“[...] cada sociedad, cada pueblo, cada grupo y todas las personas, tienen una particular concepción de género, basada en la de su propia cultura [...] es parte de su visión del mundo, de su historia y sus tradiciones nacionales, populares, comunitarias, generacionales y familiares [...] además de contener ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y los hombres, la cosmovisión de género propia, particular, es marcadamente etnocentrista” (Lagarde, 1996: 1-2).

De esta manera, queda asentado que aquella realidad que parecía encontrarse concreta y dada por la naturaleza, en realidad es un profundo entramado de significados y significaciones que dan sustento a toda la estructura y al discurso de una cultura determinada.

Una mirada crítica hacia la sexualidad

Este punto que retoma Lagarde elocuentemente, es una pieza clave para entender el discurso que se analiza en el presente trabajo, pues al respecto, uno de los autores más reconocidos y críticos a esta forma esencialista de ver a las sociedades, fue el filósofo francés Michael Foucault. Quien parte del cuestionamiento y estudio del funcionamiento mismo de las estructuras de poder sobre el cuerpo y la sociedad. Al subrayar la historicidad que subyace dentro de cada uno de los discursos que configuran el poder, al remarcar la sustancia social, o el conjunto de relaciones sociales que se articulan en relación al poder y su ejecución "Quizá haya que renunciar [...] a imaginar que no puede existir un saber sino allí donde se hallan suspendidas las relaciones de poder" (Foucault, 2009b: 37).

⁷ Se consideró pertinente retomar una multiversidad de autores y sus correspondientes corrientes, puesto que coinciden con el objetivo del presente capítulo, el cual es mostrar una visión básica de la manera en que se han creado, transformado, reproducido y configurado el funcionamiento de las relaciones sexo-genéricas.

Es decir, Foucault es una de las piezas claves para entender el discurso que subyace dentro de la estructura social pues a él, le interesaba precisamente investigar la existencia y funcionamiento de los discursos que conforman y se articulan alrededor del poder y relacionándolo con el tema de la presente investigación, sobre los discursos que rodean la sexualidad

"[...] no son simplemente mecanismos "negativos" que permiten reprimir, impedir, excluir, suprimir, sino que están ligadas a toda una serie de efectos positivos y útiles a los que tienen por misión sostener [...] siempre es del cuerpo de lo que se trata- del cuerpo y de sus fuerzas, de su utilidad y de su docilidad, de su distribución y de su sumisión" (Foucault, 2009b: 34).

Tal y como lo enuncia Weeks:

"La historia de la sexualidad es, para Foucault, una historia de nuestros discursos acerca de la sexualidad, a través de los cuales la sexualidad es construida como un saber que conforma las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo [...] Esta explosión discursiva forma parte de un creciente y complejo dispositivo de control sobre los individuos [...] basado [...] en la producción e imposición de una red de definiciones sobre las posibilidades del cuerpo" (Weeks, 2005: 187).

Reforzando lo anterior, la escritora española Rosa Cobo opina que:

"El poder no se tiene, se ejerce: no es una esencia o una sustancia: es una red de relaciones debido a su naturaleza <<dispersa>>. El poder nunca es de los individuos, sino de los grupos [...] El poder, al ser un sistema de relaciones [...] sede de fuerzas políticas constituidas por quienes ejercen el poder y se reconocen a sí mismos como sus titulares legítimos" (Cobo, 1995: 7).

Lo que la autora Cobo plasma en esta cita, se considera fundamental en la comprensión tanto de la estructura en general, como en su articulación y funcionamiento en torno a la sexualidad. Pues, es la estructura estatal del siglo XX

a la que el autor francés se refiere, la que ostenta, regula y ejerce ese discurso del poder. Destacando que no le pertenece únicamente a una persona, sino que, se crea, funciona y se ejerce hacia dentro y hacia diversos a grupos "excluidos", los cuales reconocen (y se auto adscriben o entienden la posición que ocupan, dentro de) la misma estructura de legitimación de los discursos del poder.

Es decir, lo que estos autores nos comparten, es la manera en la que se genera y acepta un determinado discurso por quienes tienen derecho a ejercerlo y por todos aquellos grupos que por contraposición, deben soportarlo o sobre quienes ese derecho es ejercido. Quienes a su vez, por adiestramiento, reconocen la "supuesta"⁸ posesión y estructuración legítima del poder. O en palabras del mismo Foucault:

" [...] el cuerpo está [...] directamente inmerso en un campo político. Las relaciones de poder [...] lo cercan, lo marcan, lo dominan, lo someten [...] Este cerco político del cuerpo va unido, en función de relaciones complejas y recíprocas [...] de poder y dominación, como la fuerza de producción [...] este saber y este dominio constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo" (Foucault, 2009b: 35).

Al respecto, esta misma articulación y la correlación entre discurso y poder, dentro de una estructura social, se vislumbra en el terreno de la sexualidad, denotando el comentario de Marcel Mauss acerca de la diversidad entre las significaciones y simbolismos que cada cultura imprime sobre sus individuos:

"Las capacidades de excitabilidad, los límites de la resistencia son diferentes en cada cultura [...] los placeres <<extraordinarios>> están menos en función de las particularidades individuales que de los criterios sancionados por la aprobación o desaprobación colectiva (Mauss, 1971: 15).

⁸ El hecho de colocar la palabra "supuesta", refiere a que, tanto la legitimidad como el reconocimiento de la misma y del poder en sí, de personas (o grupos) sobre otras (otros), parte de una aceptación o rechazo de esa relación social, y por lo tanto, es subjetivo.

De esta manera, lo que nos comunica Mauss, es que aquel discurso del poder basado en la regulación sobre los cuerpos y sobre el ejercicio de la sexualidad⁹, del que nos viene hablando Foucault, está de hecho supeditado, a la variada y contextual construcción socio - histórica de cada cultura. Es decir, que el discurso de poder sobre la sexualidad, no está restringido a la represión, sino que, tal y como se verá a continuación, parte de un principio creador que genera su propia lógica y fundamentación, en torno a la cultura y al momento histórico de ésta.

Lo disperso en los discursos sobre la sexualidad

Precisamente, para ejemplificar aquella estructura a la que se refiere Foucault y lo variado de ésta que denota Mauss, se retoma el texto de Dávalos, para poder realizar un breve recorrido, sobre algunas de las reglamentaciones que permearon la sexualidad en las culturas que se desarrollaron en Mesoamérica, antes de la intervención española. Para mostrar de esta forma, la inmensa e incuestionable influencia que tuvo la conquista y la subsecuente evangelización, en el territorio que hoy conforma México¹⁰.

⁹ Sobre los ejemplos a continuación citados, se aclara que se encuentran inmersos en una lógica occidental, tanto por quienes lo escribieron, como sobre la manera en la que lo hicieron, por lo tanto, aunque se generaliza el término de “la sexualidad”, ésta debe de entenderse como casos meramente occidentales. Además, se hace alusión a un pensamiento “occidental”, porque en los ejemplos que nos proporciona Enrique Dávalos, refieren a algunas visiones que existieron en las culturas mesoamericanas, las cuales, aunque desarrollaron sus reglamentaciones sociales y su cosmovisión propia, sin la influencia del continente Europeo, son visiones europeas de quienes Dávalos se basó para afirmar ciertas reglamentaciones sexuales. Por lo que sus afirmaciones pueden resultar controversiales. Sin embargo se considera pertinente retomarlos a manera de ejemplos, solamente para mostrar la manera dispersa con la que se crean e imponen los discursos sobre la sexualidad, afirmando que no hay un discurso verídico sobre sexualidad.

¹⁰ Así como de Sepúlveda a Bartolomé de las Casas existen diferencias inmensas en sus interpretaciones y escritos sobre los pueblos indígenas precolombinos, se sobre entiende que existen inmensos muros socio-culturales-históricos y contextuales, que separan a las culturas que habitaron Mesoamérica, entre ellas, a través del tiempo, y aún más, si son contrastadas con la actual sociedad mexicana. Tanto en cuestión de cosmovisión, como de lenguaje, de definiciones, de contextos, etc. Sin embargo, se recuerda al lector que solo se están retomando a manera de ejemplo, para demostrar que la sexualidad está regulada por cada cultura dependiendo su contexto socio-histórico. Como a su vez, se pretende mostrar el cambio que ocurrió en la concepción de la sexualidad con la conquista española.

El análisis que presenta Dávalos está basado principalmente en Sepúlveda, y Bartolomé de las Casas, sin embargo, también se presentan conclusiones de diversos autores, que han estudiado parte de la inmensa diversidad de culturas y sus reglamentaciones en torno a la sexualidad que había en Mesoamérica precolombina. Entre lo que destaca conforme a la sexualidad de las culturas mesoamericanas, es que había una gran variedad en cuanto a las reglamentaciones sexuales, que estaban interrelacionadas con las cosmovisiones de cada cultura¹¹.

Destaca por ejemplo, que entre los nahuas se realizaban actos rituales cada veintena de su año que era solar, a su vez, este ritual tenía un orden el cual comenzaba mediante una preparación con abstinencia de bebida, sexo y comida, seguida del momento final en el que se sacrificaban personas para los dioses y al concluir la ceremonia se daban banquetes de comida y sexo. También, en el caso de las mujeres muertas en parto se convertían en *cihuateteo* que eran “guerreras del atardecer” estas seguían al sol desde el cenit hasta la noche. Al día siguiente, el sol salía junto con los guerreros muertos o sacrificados que acompañaban al astro solar desde la mañana hasta el medio día. De igual forma, las *cihuateteo* formaban parte importante de la idea de ser mujer entre los nahuas. (Dávalos, 2005).

Además de esto, entre algunos nahuas, si la novia no era virgen, la familia del novio rompían ollas de barro y armaban alboroto, a diferencia de los nahuas de Nicaragua que “[...] preferían esposas experimentadas sexualmente” (Dávalos, 2005: 80). En cambio, los purépechas además de castigar a los amantes, se esclavizaba o incluso se sacrificaba a sus parientes. Y así mismo, en el extremo opuesto de las reglamentaciones en la sexualidad, los mayas castigaban el adulterio con una simple reprimenda del marido ofendido e incluso le regalaba a la esposa adúltera al amante para limpiar sus ofensas (Dávalos, 2005).

¹¹ Se hará referencia a las culturas Maya, Otomíes, Purépechas y los Nahuas parlantes.

Ahí mismo, en territorio maya, afirma Dávalos que también existía una casa en la que se juntaban los mozos, en la que vivían hasta que contraían matrimonio. Experiencia similar a la que vivían las jóvenes otomíes de Querétaro a las cuales, se les permitía tener relaciones sexuales desde jóvenes e incluso dormir con un joven antes de aceptar el matrimonio con él (Dávalos, 2005).

Como se puede apreciar, previo a la evangelización, en Mesoamérica precolombina, existía una inmensa diversidad de actitudes ante la sexualidad y el matrimonio, que variaban incluso dentro de una misma cultura, entre culturas, y a través del tiempo. Esto demuestra como lo han enunciado diversos investigadores, que la sexualidad en realidad es una construcción social.

Ahora bien, el cambio ocurrido en el terreno de la sexualidad con la conquista española es recordado de esta forma por Amuchástegui:

“[...] la imposición de la religión católica mediante la masacre, la violencia y la evangelización introdujo las mismas creencias y prescripciones morales que regulaban la actividad sexual y sus significados en la España colonialista. Ésta es la razón por la que en la cultura mexicana actual, que es vehementemente católica en términos de su moral sexual, estas imágenes mantienen su vigencia” (Amuchástegui, 2005: 114).

El retomar este cambio histórico en la concepción de la sexualidad, tiene por objetivo, mostrar el inmenso contraste entre las reglamentaciones de las culturas que cohabitaban en Mesoamérica precolombina, antes de la imposición de la moral cristiana. Este punto se considera fundamental para poder comprender ciertos comportamientos, que aún en el siglo XXI siguen vigentes en la cultura mexicana. Ya que, en palabras de Méndez, acerca de esta nueva moral:

“[...] el problema son las mujeres y es su sexualidad la que hay que controlar puesto que, [...] si no se pone traba a su naturaleza perversa y débil, sometiéndola al dominio del hombre, se corre el riesgo de que caigan en el pecado carnal [...] requiere imponerles rígidas normas de conducta moral y sexual y lograr que las interioricen [...] puesto que, al ser las portadoras de la

progenitura, sólo si se someten a ellas puede garantizarse que la herencia y el apellido del padre se transmitan a descendientes legítimos (Méndez, 2007: 24).

En esta época, las relaciones sexuales entre cónyuges, más que un derecho, se transformaron en una obligación tanto para procrear, como para la satisfacción de nuevas características como el afecto, apego, y una nueva fidelidad incondicional, estructuradas alrededor del discurso religioso, al tiempo que se excluía cualquier otra sexualidad, que no estuviera dentro de los parámetros del matrimonio religioso (Foucault 2007a, 2007b), “No cometerás adulterio” [...] todo el que mira a una mujer con mal deseo ya ha cometido con ella adulterio en su corazón” (Nieto, 1984: 21). Y es precisamente, alrededor de este discurso religioso, donde se articula el sentimiento de apego y amor a la pareja, que como se verá más adelante, puede inclusive sustituir el cuidado sobre la propia salud.

Así pues, al implantarse la moral católica como paradigma de organización social, se comenzó una sistemática regulación de cada aspecto en la sexualidad con el cónyuge. También se instauró una prohibición y estigmatización de todas las otras formas de sexualidad: “[...] la pastoral cristiana, a partir de la edad media [...] emprenderá la tarea de regularlo todo- posiciones, frecuencia, gestos, estado de ánimo de cada uno” (Foucault, 2007b: 154). Este rasgo se considera fundamental e imprescindible tanto en la sociedad mexicana, como en la siguiente etapa del presente recuento histórico. Así mismo recordado por Nieto:

“Las viudas [...] Para ser inscrita en el grupo de las viudas, la mujer ha de tener no menos de sesenta años, y haber sido esposa de un solo marido, acreditada por sus buenas obras, tales como haber educado bien a sus hijos, haber ejercitado la hospitalidad con los peregrinos, haber [...] practicado toda clase de obra buena. Descarta, en cambio, a las viudas jóvenes, porque cuando sienten atraídas por deseos contrarios a Cristo, quieren casarse, incurriendo en reproche por no haber sido fieles a su primera fe. Además aprenden a ser ociosas andando de casa en casa, y no solo ociosas, sino también charlatanas y curiosas hablando lo que no conviene. Quiero, pues,

que las jóvenes se casen, que críen hijos, que gobiernen su casa, que no den al enemigo ocasión alguna de malentendicencia” (Nieto, 1984: 511).

Como ejemplo de esto, podemos citar una de las respuestas que se hicieron presentes en el cuestionario que se llevó a cabo y del cual, se hablará más adelante. En esta respuesta se puede apreciar la manera en que, en pleno 2016 aún perduran entre las mujeres universitarias estos juicios morales. Y que si bien, estos ya no son percibidos como “la guía” predilecta para ejercer su sexualidad, aún se encuentra presente como un recordatorio: “Sería como en tiempos pasados, donde las mujeres no tenía derecho a disfrutar de una vida sexual, tenían relaciones sexuales únicamente para reproducirse” Lucero. Refiriéndose a que, cualquier otro tipo de sexualidad practicada por parte de las mujeres, sería tomada como adúltera:

“Si alguno despide a su mujer dele certificado de repudio”. Pero yo les digo que todo el que despide a su mujer, excepto en caso de concubinato, la expone a cometer adulterio: y el que se casa con una repudiada, comete adulterio” (Nieto, 1984: 21-22).

Lo que puede apreciarse es que, previo a la evangelización en mesoamérica existía una multiplicidad de discursos en relación con la sexualidad, mismos que fueron remplazados por la moral católica que imponía un discurso sobre la sexualidad femenina muy estricto. Considerándole tanto un mal, como un objeto de peligro e inflexión, que podría traer desgracia al hombre, protagonista y único sujeto dentro del discurso católico. Sin embargo, por las mismas fechas que en América se imponía esta reglamentación de la sexualidad, en el continente europeo, comenzaba precisamente a gestarse algunas expresiones mínimas, pero contundentes que daban paso a un nuevo paradigma, llamado modernidad.

El cambio de paradigma, la sexualidad en la modernidad

La modernidad es considerada como un cambio paradigmático principalmente de pensamiento y de organización, y aunque su origen es debatible en términos espacio-temporales, se considera en concordancia con Echeverría, como un conjunto de diversos acontecimientos que convergieron en la transformación cognitiva y política-social a partir del siglo XV. Este cambio paradigmático se basó en la utilización y priorización del uso de la razón a través de la experimentación científica, en contraposición a cualquier otro sistema organizacional.

"[...] la confianza en la técnica basada en el uso de una razón que se protege del delirio mediante un autocontrol de consistencia matemática, y que atiende así de manera preferente o exclusiva al funcionamiento profano o no sagrado de la naturaleza y el mundo" (Echeverría, 2008: 2).

Menciona Foucault, que en el terreno de la sexualidad, con la introducción de la modernidad, comenzó un cambio fundamental en las estructuras del poder. Pues aquel discurso, que estaba basado principalmente en una visión desde la institución religiosa católica, que promovía una sobre estimación positiva de la sexualidad exclusivamente matrimonial, adulta, heterosexual, monógama, comienza una transición hacia la hegemonía científica.

"[...] el cristianismo, a diferencia de lo que sucedía en las sociedades griegas o romanas, solo aceptaría el matrimonio monogámico y, dentro de esta conyugalidad, le impondría el principio de una finalidad exclusivamente procreadora" (Foucault, 2007a: 16).

O en palabras de Amuchástegui:

"La sexualidad, es considerada una amenaza contra la racionalidad, y ya que este modelo ha sido históricamente construido principalmente por y para varones –los detentadores de la razón en la cultura occidental-, las mujeres han sido vinculadas con la tentación del cuerpo" (Amuchástegui, 2005: 112).

De esta manera, Amuchástegui demuestra un punto de transición hacia otro modelo de regulación sexual, pues: “[...] nació una tecnología enteramente nueva [...] independiente de la temática del pecado” (Foucault, 2009a: 141). Un nuevo discurso basado en la modernidad-cientificidad-laicidad-razionalidad, que convirtió la sexualidad en asunto estatal y de toda la sociedad. Ya que, como lo recuerda Weeks al interpretar a Foucault, “En este “bio-poder” [...] la sexualidad tiene un papel fundamental, pues el sexo es el pivote sobre el cual se monta toda una “biotecnología” (Weeks, 2005: 187).

A esta nueva tecnología, mediada por toda una maquinaria de discursos científicos, racionales, laicos, médicos, pedagógicos, económicos, políticos, etcétera, Foucault denomina “bio-política del poder”. La cual, a grandes rasgos describe toda una nueva estructura de poder, que basa su existencia en un discurso sobre preservar la vida y evitar enfermedades mediante el estudio minucioso de “la verdad” en la sexualidad. Tal como lo enuncia Foucault:

“Del discurso, a fines del siglo XVIII, decía: “hay en nosotros un elemento de alto precio al que conviene temer y tratar con tino [...] si no queremos que engendre males [...]” se pasó a un discurso que dice: “[...] el sexo no solo es un secreto temible [...] hay que desenmascararlo en su verdad” (Foucault, 2009a: 156).

La innovación de este nuevo paradigma, fue que, en lugar de construir una estructura de reglas que prohibieran o que vigilaran el comportamiento, se buscó precisamente optar por un discurso que reglamentara hacia lo positivo. En otras palabras, en lugar de reglamentar las prohibiciones, en lo que se enfocó este nuevo sistema de poder, fue en descubrir, describir y en cierta forma inventar todo aquello relacionado con la sexualidad¹².

Esta reglamentación se implementó mediante diferentes herramientas científicas y articuladas alrededor de un discurso estatal, el cual, se enunciaba en búsqueda de

¹² Ya que en base a sus aparatos científicos, el Estado creó toda una gama de información y la estructuró dentro de su lógica, por lo que podría decirse que: creó la sexualidad moderna.

la verdad sobre la sexualidad y la preservación de la vida. Por lo que se construyó, todo un sistema “[...] para producir sobre él, discursos verdaderos. No sólo habló mucho de él y constriñó a todos a hacerlo, sino que se lanzó a la empresa de formular su verdad regulada” (Foucault, 2007b: 87).

Se implementa entonces, toda una estructura político-social que se basaba en la ciencia y en campos clave como la medicina, la psicología, la biología, el derecho, la educación, entre otras, para controlar, vigilar, castigar, investigar y sobre todo, para imponer el discurso sobre todo aquello que debería de ser considerado como verdadero y normal en la sexualidad. Así: “El examen médico, la investigación psiquiátrica, el informe pedagógico y los controles familiares pueden tener por objeto global y aparente negar todas las sexualidades erráticas o improductivas” (Foucault, 2009a: 59). Porque “[...] se trata más bien de la producción misma de la sexualidad, a la que no hay que concebir como una especie de naturaleza que el poder intenta reducir, o como dominio oscuro que el saber intentaría [...] descubrir” (Foucault, 2009a: 129).

De esta manera, Foucault observa que en esta producción de la sexualidad, donde las diversas expresiones del poder (ahora ostentado por el Estado¹³ y respaldado por el discurso cientificista) crean, regulan y encasillan a las sociedades en determinadas categorías, las cuales a su vez generan sus propios sujetos de estudio. Esas categorías que surgieron para delimitar las prácticas sexuales y controlarlas fueron cuatro.

En primer lugar tenemos la “histerización del cuerpo de la mujer”, donde a la “mujer histérica” se le analizó, calificó y descalificó, regulándola al generar una relación entre su cuerpo sexual-orgánico con el cuerpo social-moral dándole una responsabilidad biológica-moral (Foucault, 2009a). Ejemplificado por esta cita de Salas:

¹³ En cuanto a la estructura estatal, en este punto se sitúa "el Estado" en los términos espacio-temporales referidos por Foucault, pero para fines prácticos del presente trabajo, se recuerda al lector que se trata del contexto del Estado Mexicano posterior al 2015

“Se comprende la distribución de poderes en el sistema patriarcal: se crean relaciones asimétricas entre mujeres y hombres que han asegurado a los hombres el monopolio del poder [...]. De esta forma, los hombres construyen las normas que las mujeres deben cumplir, siendo estos los mecanismos para “dirigirlas” y “controlarlas”, evaluar sus conductas y discriminarlas” (Salas, 2007: 105).

En un segundo momento, podemos encontrar a la “pedagogización del sexo del niño”, categoría que genera una doble afirmación con respecto a la sexualidad de los niños, ya que, “[...] siendo esta actividad indebida, a la vez “natural” y “contra natura”, trae consigo peligros físicos y morales, colectivos e individuales” (Foucault, 2007a: 127). Es decir que esta categoría se encuentra estructurada de manera binaria y contradictoria, ya que por un lado, es natural que los niños pregunten y sepan sobre la/su sexualidad, pero a la vez, es anti-natural o contra natura, que lo hagan si no es dentro de determinadas circunstancias establecidas y socialmente aceptadas.

En cuanto a la tercera categoría, la “socialización de las conductas procreadoras”, básicamente se refiere al control de los nacimientos. En esta categoría se inserta precisamente una parte fundamental del presente trabajo recepcional, puesto que el condón es promovido precisamente por los sistemas regulatorios del Estado, como una forma de controlar la población y reducir la tasa de ITS, ya que es el único método anticonceptivo que no solo previene el embarazo, sino que protege a los usuarios.

Por esto mismo, es que se pensó en indagar la manera en la que las estudiantes universitarias interiorizan el discurso moderno sobre la sexualidad femenina, a través de la utilización del condón. Es decir, si lo consideran solo como un objeto o lo consideran como una herramienta que les brinda un control sobre aquellas decisiones, como la natalidad, la frecuencia, y sobre todos aquellos elementos que rodean la sexualidad femenina y que con el discurso cultural-religioso, se encontraban a disposición del hombre:

“El hombre [...] es imagen y gloria de Dios: más la mujer es gloria del hombre. Pues no [...] procede el hombre de la mujer, sino la mujer del hombre, ni fue creado el hombre para la mujer sino la mujer para el hombre” (Nieto, 198:. 412-413).

Y por último, tenemos la “psiquiatrización del placer perverso”, que básicamente constituye la normalización y regulación del sexo. De manera simultánea, dentro del mismo proceso, se refiere a la patologización de todas aquellas conductas fuera de los parámetros establecidos como normales. En esta categoría, se insertan los sistemas de control como la cárcel o el manicomio para mantener controlados y vigilados a las personas que presentan o ejercen una forma de la sexualidad, que no aceptada por el discurso (Foucault, 2007a).

“Él registra un corte histórico decisivo entre el régimen sociopolítico anterior al siglo XVIII [...] y un régimen moderno [...] en donde el sexo se establece como una identidad [...] las energías del poder se concentraron en mantener a raya a la muerte, y se ocuparon de normar la vida [...] imponiendo límites, restricciones y prohibiciones [...] esas leyes jurídicas se transforman en instancias de poder productivo que genera identidades para ser controlados” (Lamas, 2005: 52).

Como se ha visto, Foucault a lo largo de su trabajo, logra reconocer que el poder se encuentra dentro de un selecto grupo que lo ejerce y muestra que existen luchas socio-político-económicas que diversifican los discursos y los actores. Lo cual provoca que, más que existir un solo discurso, que contrapone a aquellos que tienen el poder y aquellos que se resisten a él, existe “[...] una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes” (Foucault, 2009a, 122).

Por lo que, este filósofo francés corrobora que no hay que buscar:

“[...] quien posee el poder en el orden de la sexualidad (los hombres, los adultos, los padres, los médicos) y a quien le falta (las mujeres, los adolescentes, los niños, los enfermos [...]): ni quien tiene el derecho de

saber [...] Las “distribuciones del poder” o las “apropiaciones de saber” nunca representan otra cosa que cortes instantáneos de ciertos procesos” (Foucault, 2009a: 120).

Foucault muestra de esta forma que, este discurso del bio-poder¹⁴ que proclamaba apenas unos párrafos arriba, la búsqueda de la verdad y la preservación de la vida, es en realidad un campo de batalla que genera “[...] innumerables ganancias económicas que gracias a la mediación de la medicina, de la psiquiatría, de la prostitución y de la pornografía” (Foucault, 2009a: 63). Y advierte además, el:

“No considerar que existe determinado dominio de la sexualidad que depende por derecho de un conocimiento científico desinteresado y libre, pero sobre el cual las exigencias del poder –económicas o ideológicas– hicieron pensar mecanismos de prohibición. Si la sexualidad se constituyó como dominio por conocer, tal cosa sucedió a partir de relaciones de poder que la instituyeron como objeto posible” (Foucault, 2009a: 119).

Adicionado a lo evidenciado en el párrafo anterior, Méndez encuentra otro punto inmerso en el discurso moderno, al identificar que a las mujeres comúnmente se les asemeja con la naturaleza y al hombre con la cultura y razón (Méndez, 2007). A lo cual, Bourdieu muestra que esta forma patriarcal de jerarquización

¹⁴ En términos del bio-poder se considera como la manera en la que los estados modernos utilizan diversas técnicas para poder explotar y dominar los cuerpos y junto a estos, las psiques de los habitantes y de esta forma, poder controlar una población. O en palabras del mismo Foucault: “[...] un ejército entero de técnicos [...] anatomista inmediato del sufrimiento: los vigilantes, los médicos [...] los psiquiatras, los psicólogos, los educadores” (Foucault, 2009b: 20).

intrínseca¹⁵, se encuentra dentro de la mayoría, de las culturas y estructuras sociales conocidas¹⁶, y se cristaliza a través de las religiones, costumbres e instituciones y ahora incluso de la cientificidad:

“[...] la historia de la (re)creación continuada de las estructuras objetivas y subjetivas de la dominación masculina que se está realizando permanentemente [...] a través de la cual el orden masculino se ve reproducido de época en época [...] *agentes y de las instituciones* [...] No puede limitarse [...] a registrar la excusión de las mujeres [...] también debe certificar y explicar la reproducción y las jerarquías [...] Familia, Iglesia, Estado, Escuela, etcétera [...] han contribuido a *aislar más o menos* [...] de *la historia* las relaciones de dominación masculina (Bourdieu, 2000: 105)¹⁷.

La jerarquización sexual dentro de la estructura

Esto quiere decir que, dentro de la teorización que hace Foucault acerca del biopoder que ejerce el Estado sobre las personas, existe además una sobrevaloración de lo masculino y por consiguiente una desvaloración constante de lo femenino. Así que: “Esta jerarquización sexual se ha materializado en sistemas sociales y políticos patriarcales” (Cobo, 1995: 6). Pues como se puede apreciar: “[...] la visión androcéntrica se impone como neutra [...] El orden social

¹⁵ Esta relación como lo ejemplifica Bourdieu, consiste en la división de actividades asociadas a la idea de trabajo productivo (creativo, innovador, proveedor, etc.) en las cuales, el hombre tiene un monopolio de estas actividades públicas que ostentan el poder oficial. En contraposición, se encuentran aquellas actividades atribuidas con el rol femenino, subordinadas y confinadas a las actividades domésticas reproductivas (reproducción en dos sentidos: el primero, referente a que son las únicas actividades que socialmente se concilian con la maternidad. Y en segundo, hace alusión a la repetición y reproducción infinita de patrones de conducta y labores, desprovistas de cualquier prestigio social) es decir, la inmanencia (o una vida esclavizada dentro de las mismas actividades, desprovista de sentido, significado y trascendencia) de la que habla Beauvoir, (Bourdieu, 2000): (Beauvoir, 1989).

¹⁶ Se puntualiza que la expresión utilizada “dentro de la mayoría, de las estructuras sociales conocidas”. Se utiliza de esta forma porque, según la revisión hecha hasta el 01/10/2015, se ha corroborado que existen algunas culturas como la tribu africana Wodaabe, en donde el poder lo ostentan las mujeres. (Inma, 2010)

¹⁷ Las cursivas son del autor.

funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya” (Bourdieu, 2000: 23).

Al respecto, Bourdieu centra la atención en un punto medular, en cuanto a las relaciones jerárquicas naturalizadas del poder, pues este autor, habla de que en general en las culturas se construye una división binaria de la existencia del ser humano y de todo lo que lo rodea. Bourdieu centra su atención en el plano binario de la sexualidad, pues según él, es en este punto donde lo biológico-físico se cruza con lo cultural-social. Dando como resultado, la evidente diferencia entre los dos sexos del ser humano, discurso que sirve y ha servido como base incuestionable para imponer una separación binaria del orden social y a partir de esto, del cosmos en sí.

“[...] especialmente, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede parecer de ese modo como la justificación de la diferencia socialmente establecida entre los sexos [...] se establece una relación de causalidad circular que encierra el pensamiento en la evidencia de las relaciones de dominación, inscritas tanto en la objetividad [...] como en la subjetividad (Bourdieu, 2000: 24).

Al respecto, Mauss agrega que esta estructura binaria también refleja la división entre el bien y el mal:

"Se las reconoce generalmente más aptas para la magia que a los hombres, en virtud no tanto de sus características físicas, cuando por los sentimientos sociales que provocan sus cualidades [...] nubilidad, durante la regla, la gestación y el parto y después de la menopausia [...] Incluso fuera de los periodos científicos, que ocupan una parte tan considerable de su existencia, las mujeres son como objeto de supersticiones y de normas jurídicas y religiosas que señalan claramente que [...] forman una clase dentro de la sociedad [...] se cree que son sede de acciones misteriosas y [...] con los poderes mágicos [...] la mujer está excluida de la mayor parte de los cultos, y

que cuando se la admite su función se reduce a un papel pasivo" (Mauss, 1971: 58-59)

Finalmente Claudia Salas opina que:

"[...] la distribución de poderes en el sistema patriarcal: se crean relaciones asimétricas entre mujeres y hombres que han asegurado a los hombres el monopolio del poder [...] De esa forma, los hombres construyen las normas que las mujeres deben cumplir, siendo estos los mecanismos para "dirigirlas" y "controlarlas", evaluar sus conductas y discriminarlas" (Salas, 2007: 105).

Esta última cita, compagina con lo escrito por Bourdieu, al remarcar que es el hombre quien ha construido los discursos de poder, los cuales trastocan las relaciones sociales al internarse en las culturas-sociedades-cosmovisiones-etcétera., volviéndolas patriarcales. Esto provoca entre otras cosas, una visión del mundo en la cual, el hombre, es el constructor legítimo de la cultura y reglas, y por lo tanto, es quien ha predominado en el ejercicio del poder.

"[...] la visión androcéntrica está continuamente legitimada por las mismas prácticas que determina. Debido a que sus disposiciones son producto de la misma asimilación del *prejuicio desfavorable* contra lo femenino que está inscrito en el orden de las cosas" (Bourdieu, 2000: 48).

Solamente para poner un ejemplo de esto, se retoma nuevamente a Dávalos al enunciar que en las sociedades mesoamericanas:

"[...] se castigaba a la mujer casada que tenía trato sexual con otro hombre, así como a su amante. En cambio, no se problematizaban las relaciones entre un hombre casado con una mujer soltera. Es decir, se castigaba la violación del derecho de exclusividad sexual del esposo sobre su mujer" (Dávalos, 2005: 85).

Esto sucede porque la mujer, al estar inserta dentro del discurso que sustenta toda esta estructura binaria que la desvaloriza, es vista y enseñada a ser vista, como un objeto simbólico, que sirve para acrecentar el capital simbólico socio-cultural de

los hombres y cualquier asentamiento humano, llámense reinos, pueblos, comunidades, agrupamientos, etcétera. “La dominación masculina, que convierte a las mujeres en objetos simbólicos, cuyo ser [...] es un ser percibido [...] en un estado permanente de inseguridad corporal [...] de dependencia simbólica” (Bourdieu, 2000: 86).

Ahora bien, de la misma forma en la que Bourdieu señala que en la mayoría de las culturas se ha estructurado la concepción de la sexualidad de una manera binaria, y que esta división es fundamental para la organización social. Claude Lévi-Strauss también coincide en que existe una lógica binaria en la existencia del ser humano, y por lo tanto, Lévi-Strauss busca este rasgo o regla general en todas las culturas. En donde arriba-abajo, bueno-malo, blanco-negro son más que simples características, son por así decirlo, los puntos máximos de referencia en los que el ser humano logra ubicar y ubicarse en el mundo, podría decirse parafraseando a Lévi-Strauss, que estos puntos son, la forma en que las personas y sociedades pueden entender (se en) el mundo.

Esta afirmación queda constatada en su texto de “*las formas elementales del parentesco*”, donde según Lévi-Strauss, existe un rasgo presente también en todas las culturas, que demuestra que son “[...] sistemas que al definir a todos los miembros del grupo como parientes, distingue en ellos dos categorías: los Cónyuges posibles y los Cónyuges prohibidos” (Lévi-Strauss, 1993: 11). Por lo que, él infiere que existe, una prohibición del incesto en cualquiera de sus formas, ya que esta agrupación de “[...] creencias, costumbres, estipulaciones e instituciones que se designa [...] con el nombre de prohibición del incesto [...] constituye una regla [...] a la vez un carácter de universalidad” (Lévi-Strauss, 1993: 42). Refiriéndose a que es social por ser regla y a su vez, que es universal por ser biológica.

Lévi-Strauss basaba su afirmación, según Méndez, a partir de la interacción entre familias para describir las alianzas matrimoniales y las reglamentaciones basadas en la prohibición del incesto. Las cuales condicionan a las culturas, a interactuar e intercambiar a las mujeres entre los hombres cabezas de familia, para acrecentar

o vincular el capital socio-cultural que una mujer puede proveer, por lo que: “[...] lo que la prohibición del incesto reglamenta es la vida sexual y las relaciones entre los sexos” (Méndez, 2007: 84).

Sin embargo, tanto Bourdieu como muchos autores más, reconocen en esta afirmación un punto fundamental de lo que se venía mencionando acerca de la visión patriarcal de la cientificidad. Porque si bien, se reconoce que es verdad la existencia de la prohibición del incesto, esta existe solo como consecuencia de que en la gran mayoría las culturas, existen discursos que transforman o ven a las mujeres, como una conceptualización de un bien u objeto simbólico “[...] cuyo sentido se constituye al margen de ellas y cuya función es contribuir [...] al aumento del capital simbólico poseído por los hombres” (Bourdieu, 2000: 59), con el cual “los hombres”¹⁸ y/o las culturas pueden comerciar. O en palabras de Méndez:

“Más allá de sus particularidades, toda cultura produce un sistema de pensamiento sobre lo masculino y lo femenino [...] un orden socio-sexual [...] formas ideales de ser hombre y de ser mujer [...] Característica igualmente universal es que dichos sistemas oponen lo masculino a lo femenino, valoran lo masculino y desvalorizan lo femenino” (Méndez, 2007: 21).

De la misma manera que Méndez, Bourdieu afirma precisamente que es este: “[...] valor simbólico de las mujeres disponibles para el intercambio [...] su reputación y especialmente de su castidad [...] la economía de los bienes simbólicos [...] se impone a todo el universo social” (Bourdieu, 2000: 63).

Además de esto, hay que resaltar otro aspecto muy importante, pues muchos de los análisis que se han hecho de otras culturas están basados en una visión androcéntrica y occidental de la cultura. Esto crea a su vez, todo un contexto en el que se ven inmersos tanto los antropólogos como los mismos estudios

¹⁸ Estas comillas son porque si bien, es una estructura patriarcal y son los hombres los principales beneficiados, esta estructura se reproduce más allá, siendo adoptada esta forma de pensamiento por las mismas mujeres, como una relación de poder que ejercen sobre mujeres más jóvenes o incluso sobre sí mismas.

antropológicos, buscando y mostrando trabajos desde una mirada androcéntrica que permea toda la investigación. Tal y como lo recuerda Méndez al retomar las palabras de Susan Carol Rogers en 1978:

“[...] el problema no reside tanto en que los antropólogos sean todos hombres [...] sino en que son miembros de la sociedad occidental [...] Por eso, en todas las sociedades en las que llevan a cabo trabajos de campo, los antropólogos igualan hombre a varón y presentan las actividades masculinas, sus valores y sus modos de expresión, como los modelos normativos de toda la sociedad. Esto es producto de un etnocentrismo” (Méndez, 2007: 109).

De esta manera, lo que Bourdieu ratifica y ejemplifica, es que los discursos sobre la sexualidad que la estructura estatal de la cual habla Foucault, se encuentran contruidos de una forma tal, que la diferencia entre los órganos sexuales, constituye la base de la diferenciación social y ésta a su vez se estratifica de manera binaria y jerarquizada. De modo que son los hombres quienes ostentan el poder de “crear cultura”, y que son ellos, quienes tienen la oportunidad de trascender dentro de la misma. Pues al construir la estructura social, se colocan a sí mismos en “el lado correcto del espectro de apreciaciones¹⁹”, obteniendo las virtudes “viriles” de fuerza, valor, etcétera. O en palabras de Lagarde:

“La enajenación sexual de mujeres y hombres se logra además, al mantener el cuerpo separado de la mente, escindido y al ideologizar el predominio de lo natural convirtiendo el imperativo ineludible para las mujeres. El cuadro se completa con el imaginario de las mujeres como seres sin discernimiento o sin voluntad y los hombre como portadores simbólicos de la razón y como género, del poder de dominio” (Lagarde 2012, 243).

¹⁹ Referente a esto, hay que considerar que sólo se está haciendo referencia, a que las estructuras patriarcales reconocen solamente a los hombres como los únicos productores de conocimiento, y que al ejercer el poder y crear los discursos dominantes en la cultura. Por lo tanto, es al hombre al que se le vincula con todas aquellas categorías y virtudes positivas, y por consiguiente a la mujer se le enseña que está dotada de todas las características negativas.

Sin embargo, este sistema no podría funcionar si no fuera por la cooperación (in) voluntaria, y/u obligatoria de las mujeres, quienes, al ser situadas dentro de esta estructura son enseñadas a perder y a someterse, para poder, producir y reproducir precisamente este destino y esta visión de ellas mismas. Así pues, el discurso del poder que genera este tipo de relación, actúa sobre las mujeres de una forma prescriptivamente activa, ya sea de manera violenta o pacífica, y es ejercido de diversas formas, tanto por entes cercanos (familia, madres, padres, etcétera.) como sociales (sociedad, tradiciones, cultura, discursos, etcétera.). Para enseñar a mujeres y hombres, a ser (de identidad) y a hacer (comportamiento y rol genérico) de una determinada manera²⁰. Esta es una forma más eficiente que el simple hecho de reprimir con la violencia constante (Foucault, 2007a).

“Al aprehender estas apreciaciones positivas y negativas como naturales, “las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y [...] del orden simbólico” (Bourdieu, 2000: 49).

Al respecto, Lagarde afirma que:

“[...] es preciso reconocer que la opresión de las mujeres no sólo es externa, producto de las relaciones sociales, sino que además la condición femenina como expresión histórica de la dominación [...] patriarcal, contiene en sí misma hechos que atentan contra la condición humana de las mujeres” (Lagarde, 2012: 26-27).

Así pues, reducidas las mujeres quedan atrapadas en roles repetitivos, vinculados con una idealización de la mujer como ente (no sujeta), subordinada, cuyas funciones están completamente entrelazadas con su única función que se concibe como real y legítima que es la maternidad. Esta es la inmanencia de la que habla Beauvoir, es el transitar por la vida reproduciendo actividades que no dejen huella,

²⁰ En este punto se incluyen a los hombres, puesto que en muchos casos, tanto a mujeres como a hombres se les enseña al mismo tiempo y de las mismas formas, a subyugar a las mujeres.

idealizar la propia superación se encuentra en “otros” y justificar el auto-sacrificio que esta desvalorada vida provee, para el disfrute, la vida, el futuro, el éxito y la satisfacción de otras personas, ya sean sus hijas, sus esposos, o cualquiera que no sean ellas, es decir que “viven para otros” (De Beauvoir, 1969).

“Las faenas domésticas a que está dedicada, puesto que son las únicas conciliables con la maternidad, la confinan en la repetición y la inmanencia: son faenas que se reproducen día tras día, bajo una forma idéntica que se perpetúa casi sin cambios siglo tras siglo” (De Beauvoir, 1969: 28).

Al respecto, en concordancia con De Beauvoir, Echeverría opina:

"Por ejemplo, la condena impuesta sobre el varón de guerrear y producir “como hombre” o la condena impuesta sobre la hembra, de procrear y administrar la casa “como mujer”, esta doble condena que excluye (y castiga) otras opciones de identificación sexual o “de *gender*” sería el contenido de la forma institucional del matrimonio [...] como si fuera el ascenso a la “plena humanidad”, a esa humanidad que habría sido creada por Dios para ser sexualmente bipartita" (Echeverría, 2008: 12).

Es precisamente en esta tesis del sociólogo Bourdieu, que en las culturas primeras, como en las sociedades occidentales modernas y en el discurso científicista que se ha conceptualizado a la mujer como un objeto, o como diría Simone de Beauvoir “El hombre que constituye a la mujer en un Otro [...] la mujer no se reivindica como sujeto porque carece de los medios concretos para ello” (De Beauvoir, 1969: 7). Esto sucede por lo referido anteriormente, que en la actualidad en la sexualidad hay “algo” que debe ser estudiado, no precisamente para los fines originales de salvaguardar la vida, y reglamentarla, sino para crearla en sí misma, y también, crear todo un discurso prescriptivo acerca de su uso, función y sus límites.

Entonces, toda esta re-creación, esta construcción de estructuras acerca de aquello que rodea el concepto de “la sexualidad”, se han utilizado a través del

tiempo y desde diversas instituciones, ya sean religiosas (iglesia), sociales (familia), o estatales (escuela), para generar todas las formas de pensamiento necesarias para la consolidación de este aparato regulatorio.

Para finalizar este primer capítulo, se mostró un esbozo desde una mirada occidental, de la manera en la que a través de los siglos, la sexualidad es regulada, influenciada, creada y re-creada por los discursos y las relaciones de poder. Pudiendo ser transformados o reemplazados a lo largo del tiempo por otras culturas, las cuales imponen su visión del mundo y su voluntad sobre la regulación de la sexualidad.

Así mismo, se intentó mostrar un atisbo de la manera en la que se ha visto la sexualidad, desde el discurso científico occidental, para poderle dar una pauta al siguiente apartado. En el cuál, se enfocará en describir de manera más específica, algunas cualidades de la sexualidad femenina en la actual sociedad mexicana, a partir de un discurso estatal y científico.

Todo esto se mostró de esta forma, para poder situar las bases del contexto en el cual se desenvuelve el análisis del presente trabajo recepcional. Ya que, tras décadas de utilización del preservativo por parte de las y los usuarios, tanto por los discursos modernos, científicos y estatales, sobre la salud, políticas regulatorias poblacionales, igualdad, como por la ideología feminista. Es que se pretende observar, si es que, en la actualidad el condón, ha logrado trascender el imaginario cotidiano y socio-cultural de las usuarias, y ha pasado de ser un simple objeto, a ser concebido, como una herramienta que coadyuva con el cambio dentro del discurso de la sexualidad femenina tradicional²¹.

²¹ Al referirse a la sexualidad femenina tradicional se sobre entiende, que alude a estos discursos (principalmente religiosos) que permean gran parte del imaginario socio-cultural mexicano, tal y como se verá en el siguiente apartado.

Cap. 2 Cambios y continuidades en la sexualidad femenina

“Lo que importa dilucidar, es como ha llegado nuestra cultura a valorar negativa o positivamente ciertas prácticas y arreglos sexuales. Desde esa perspectiva hay que descubrir la lógica subyacente a los mecanismos culturales que han armado las narrativas [...] de la sexualidad”
(Lamas, 2005: 50).

Introducción

En el capítulo anterior, se mostró una visión sobre la forma en la que los discursos sobre la sexualidad se construyen y cambian, principalmente basada en el trabajo de Michael Foucault, adicionado con algunas precisiones de otros autores como Bourdieu, Méndez y Mauss etc. Este primer bosquejo sirve tanto para comprender la forma en la que interactúa el discurso del poder con y sobre la sexualidad, así como para mostrar, un atisbo de algunas características de estos discursos, en los cuales, descansan algunas de las formas tradicionales de enseñanza sobre identidad, conducta, pensamiento y sentimiento, que aún se encuentran presentes en la sexualidad actual de la sociedad mexicana.

Sin embargo, antes de continuar, se considera pertinente remarcar que el siguiente recuento histórico, está permeado por dos procesos claves para poder comprender los discursos que se pretenden analizar, estos procesos son la modernidad²² y el feminismo²³. Y aunque dichos conceptos son imprescindibles,

²² En cuanto a modernidad, siguiendo la definición de Echeverría, podemos comentar que es un proceso en eterna transformación, que intenta sustituir una diversidad de paradigmas, por la concreción en una búsqueda inalcanzable del uso de la razón, articulada por un objetivo predominantemente económico e igualitario. Echeverría, 2008.

²³ En tanto al feminismo, gracias a Susana Gamba se es consciente tanto de la gran cantidad de feminismos que han existido, como los existen en la actualidad, así, como de las olas o transformaciones que éstos han experimentado, desde las sufragistas, hasta el feminismo radical. También se reconoce los aportes de diversas autoras en múltiples corrientes como Olimpia de Gouges, Mary Wollstonecraft, Flora Tristán, Emmiline Pankhurst, Simone de Beauvoir, Shulamith Firestone, Christine Delphy, etc. (Gamba, 2008). Sin embargo, aunque sería interesante relatar la historia de cada corriente y autora, nuevamente se atiende a las indicaciones antes expuestas en torno a la extensión y objetivos del trabajo. Además, se aclara que el

es necesario mencionar que por cuestiones de extensión y para mantener el objetivo claro, no se profundizarán.

Ahora bien, en este recuento histórico que se realizó, se mostró y ejemplificó, la manera contextual y socio-cultural en la que se construyen los discursos del poder, para mostrar la forma en la que éstos estructuran la sexualidad, y esta a su vez, condiciona todos los puntos de referencia y percepción en las personas. En el caso mexicano, como en varias partes del mundo occidentalizado, al instalarse el paradigma de la modernidad como el nuevo sistema hegemónico, se fueron y continúan transformándose todos los aspectos en la vida e identidad de hombres y mujeres²⁴.

Puesto que, la modernidad trajo consigo un nuevo orden basado en discursos sobre igualdad, justicia, etcétera., en el cual, mujeres y hombres fueron cambiando las relaciones de poder que giran a su alrededor. En especial, el rol o papel que la mujer llevaba culturalmente a cabo, generando con esto, importantes cambios que han contribuido a que la mujer transite hacia otros espacios y generen nuevas relaciones de poder con el cuál, antes no contaban²⁵.

Precisamente, para constatar este proceso de evolución en la toma de poder, se retoma la definición redactada por la Comisión de Mujeres y Desarrollo (CMD), refiriéndose al empoderamiento como: “[...] la adquisición de una mayor

presente trabajo no se auto-adscribe a ninguna corriente, para poder retomar libremente los discursos de diferentes autores.

²⁴ En este punto, al hablar de la modernidad y de la sexualidad en la actualidad, cabe mencionar que las diferencias entre hombres y mujeres se comienzan a diluir. Pues con el avance de la ciencia y la tecnología, hoy en día, se puede hablar de que ya no existe solo dos sexos, sino una multiplicidad de estos, además de nombrar a las personas con hermafroditismo. Sin embargo, para no desviarse del tema principal no se abordarán, solo se mencionan por ser pertinente y porque a lo largo del trabajo, cuando se mencione la palabra mujer u hombre, se designa a una persona que haya nacido como hembras o machos definidos de la especie homo sapiens-sapiens.

²⁵ Tal y como se refirió anteriormente, en cuestión de los cambios que la modernidad y el feminismo han desencadenado en la vida de las mujeres, se aclara que es un proceso y por lo consiguiente incompleto, además de que, la inmensa diversidad de feminismos lo convierte en un conjunto de luchas con múltiples objetivos.

autonomía, de la capacidad de autodeterminación, de medios que permitan a todos/as gozar en una mayor elección en la vida” (Charlier y Caubergs, 2007: 6).

Ahora bien, de acuerdo con la definición por parte de Claudia Salas contenida en el *Glosario de Género*, el empoderamiento es un:

“[...] proceso por medio del cual, las mujeres transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión a un estadio de conciencia, autodeterminación y autonomía, el cual se manifiesta en el ejercicio del poder democrático que emana del goce pleno de sus derechos y libertades” (Salas, 2007: 57).

Y de manera más puntual, conforme al presente trabajo se retoma las palabras de Lagarde:

“El *empoderamiento sexual* implica la garantía del Estado de profesionalizar y hacer efectivas la educación sexual científica y la atención integral a la salud sexual y reproductiva. Conlleva también, el desarrollo de la capacidad de auto cuidado y protección sexuales de las adolescentes y las jóvenes, lo que les permite evitar embarazos y maternidades precoces, así como abortos y enfermedades de transmisión sexual” (Lagarde, 2012: 380).

Al respecto hay que centrar la atención en un punto realmente importante, el empoderamiento en el discurso de la sexualidad por parte de las mujeres, no es ni un proceso solitario, ni un camino acabado. Es decir, este proceso de adquisición de poder frente al discurso hegemónico que rodea la sexualidad, está profundamente arraigado a una multiplicidad de campos reales o tangibles (como lo son el acceso a la educación) y de discursos en relación a la actividad que una mujer puede o debe desempeñar.

Además de esto, también se aclara que el proceso de empoderamiento en el terreno de la sexualidad, no es una construcción finalizada, por el contrario, al ser el movimiento feminista heredero de la forma de pensamiento de la modernidad,

se considera en concordancia con Echeverría que es un ideal que se transforma continuamente:

" [...] la modernidad se presenta como una ruptura o discontinuidad necesaria frente a lo tradicional es sin duda porque permite a los individuos singulares la disposición de mayor y mejor cantidad de satisfactores y el disfrute de una mayor libertad de acción [...] algo de lo viejo, alguna dimensión, algún sentido de lo ancestral y tradicional queda siempre como insuperable, como referible en comparación con lo moderno" (Echeverría, 2008: 6).

Por lo tanto, al encontrarse estos paradigmas en un constante proceso de transformación, evolución y también áreas de oportunidad, se consideran discursos abiertos a múltiples reductores como lo es, la ideología católica, predominante en el contexto socio-cultural de la muestra de estudiantes retomadas para el estudio (México, 2016), entre otros²⁶.

Sin embargo, precisamente al ser estos dos conceptos, tanto la modernidad como el feminismo, tan extensos y diversos, pues es "[...] interdisciplinar porque el dominio masculino opera en todos los ámbitos [...] el discurso feminista no solo está orientado a la crítica [...] sino, sobre todo, a la destrucción del sistema de dominación masculino" (Cobo, 1995, 6). Es que, se considera que el solo hecho de definir o enumerar cada corriente feminista, o la manera en la que la modernidad y el feminismo han colaborado en transformar la vida de las mujeres, llevaría en sí misma, a crear una tesis mayor a la presente trabajo recepcional.

"La modernidad, trastocada por el feminismo, ha significado profundas transformaciones de género de acuerdo a condiciones históricas concretas: a mayor modernidad se ha establecido mayor autonomía y libertad sexual [...] A lo largo del siglo XX y lo que va del XXI, los movimientos feministas y las

²⁶ Al igual que el discurso que promueve la iglesia católica, se observa que existen otros agentes que detienen o entorpecen dicho proceso de empoderamiento, por ejemplo, los fallos en el sistema educativo, la distribución desigual de la riqueza entre hombres y mujeres, incluso otras religiones. Sin embargo, para fines prácticos solo se retomará la religión católica para poder ejemplificar aquellos paradigmas que el feminismo trata de superar.

fuerzas progresistas de género, han puesto las bases para la apropiación e las mujeres de su sexualidad y, con ello, de su transformación en sujetos sexuales y en *seres-para-sí*" (Lagarde, 2012: 367).

Por lo tanto, sin intentar minimizar en lo más mínimo el trabajo, las luchas y las transformaciones que se han generado a raíz del feminismo y de la modernidad, para fines prácticos del presente trabajo, solo se referirá a estos conceptos como cambios inmensos, e imprescindibles, que se multiplicaron y diversificaron en todas direcciones sobre la vida de las personas, y sin los cuales, sencillamente no se podría entender la realidad actual. Tal y como lo comenta Bourdieu en una nota al pie: "No es posible explicar, ni siquiera en pocas palabras, el conjunto de los cambios que el acceso masivo de las mujeres a la educación secundaria y superior ha podido determinar" (Bourdieu, 2000: 111).

De igual manera, otro punto que no se desarrollará a plenitud, por la misma razón que el feminismo y la modernidad, será el sistema económico, político y social capitalista²⁷. Además de que definir y desglosar los cambios que se han generado a raíz de los conceptos antes mencionados, desviaría la atención del objetivo del presente trabajo, encontrar si existe una relación entre el empoderamiento de la mujer en el discurso de la sexualidad femenina y la utilización del condón

Ahora bien, regresando al tema, hay que aclarar algo de manera puntual, tanto las referencias, como al mismo tiempo, el tema mismo, se encuentran inmersos dentro de una lógica o discurso Estatal, esto se refiere a lo que Foucault enuncia:

"Los gobiernos advierten que no tienen que vérselas con individuos simplemente, ni siquiera con un "pueblo", sino con una población y sus fenómenos específicos, sus variables propias: natalidad, morbilidad, duración de la vida, fecundidad, estado de salud, frecuencia de enfermedades, formas de alimentación y de vivienda" (Foucault, 2009a: 35).

²⁷ Por capitalismo se entenderá que es: un sistema económico-político y social que se origina a través de la utilización de la propiedad privada sobre los medios de producción, inmersa en un ciclo infinito de inversión y beneficio.

Así pues, aproximadamente a partir de la segunda mitad del siglo pasado, algunas de las corrientes de la lucha feminista y de diversos movimientos por la reivindicación de los derechos de mujer comenzaron a dar frutos en cuestión de representación socio-cultural de la mujer. Así pues, es que comienza a generarse un cambio, plasmándose en derechos, y en el cumplimiento de algunas de las demandas por parte de las mujeres. Transformando con el empoderamiento en los discursos que rodean la vida de las mujeres, las estructuras de poder, económicas y sociales actuales. Este cambio en las estructuras es del cual escribe Osborne al mencionar que:

“El feminismo debe abogar políticamente por la consecución de cambios materiales concretos que permitan tanto a mujeres como a hombres experimentar una sexualidad menos ligada y menos conformada por el género. Estos cambios incluirían la igualdad social y económica junto con una reconsideración de las distinciones entre lo público y o privado. Se exigiría también el final de la heterosexualidad obligatoria, el acceso al control de natalidad, el aborto y la educación sexual” (Osborne, 2002: 54).

2.1 La sexualidad a finales del siglo XX en México

Una vez aclarado lo anterior, en el presente apartado se enunciarán tres de los cambios que se suscitaron a raíz de que el discurso de la modernidad se convirtiera en hegemónico tanto en las instituciones, como en la vida de las personas.

Inicialmente se mostrarán dos procesos primordiales surgidos a raíz del empoderamiento en el discurso descrito anteriormente. El primero de estos, versa acerca de la transformación que se ha generado en la vida de las mujeres en el terreno de la sexualidad, mostrando la influencia de las medidas que se han llevado a cabo para dotar a la mujer del poder, principalmente en cuestión de derechos humanos y del apoyo institucional. Así mismo, se plantea revelar algunas de las dificultades, que existen por la coexistencia de varios discursos que

actúan de manera simultánea, sobre todos los aspectos de la vida de las mexicanas.

El segundo de los procesos que se verán, refiere a otro aspecto fundamental del empoderamiento que experimentan las mujeres en la actualidad, y es el ingreso de las mismas a la educación superior²⁸. Porque este aspecto potencializa y abre la oportunidad para una multiplicidad impresionante de cambios de pensamiento en la sociedad occidental, coadyuvando a que las mujeres pudieran encontrar espacios de reflexión y acción, generando áreas y formas de acción para impulsar la multiplicad el pensamiento liberal heredado de la modernidad.

El primero de estos, en cuanto a la adquisición de conocimientos y la validación de estos ante la sociedad, lo que genera relaciones de poder en favor a las mujeres. En cuanto al segundo, se refiere a los nuevos horizontes que se generan a raíz de la convivencia con otras y otros sujetos, en diversos contextos. Este aspecto es realmente importante, pues al ser estudiantes universitarias de la UACM PC, se considera una característica que las cohesiona sobre un contexto espacio-temporal y socio-cultural. Al mismo tiempo que, esta particularidad las diferencia de otras posibles sujetas de estudio como lo podrían ser trabajadoras sexuales. De esta manera, ejemplificado en el testimonio de Brita:

"[...] me ha abierto muchísimo los ojos, te digo, yo venía de una familia de: "no lo hagas, todo es pecado, todo está mal" entonces entro a la UACM que es una universidad muy crítica y te dice: "ok sí, sí puede pasar esto" y te pone los dos puntos, lo bueno y lo malo, lo que puede pasar y lo que te ayuda, entonces,... te vuelve crítica al decir: "esto es así porque ellos lo dicen", no sino también a hacer tu propia reflexión, entonces la UACM me ayudó a cambiar mi pensamiento" Brita

²⁸ Para mayor información al respecto, se sugiere visitar "documento Mujeres y hombres en México 2016" desarrollado en conjunto entre el INMUJERES y el INEGI "http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2016.pdf"

Esto último redundará precisamente en el tercer aspecto que se abordará en torno a la sexualidad en la actualidad. Ya que, como se ha comentado anteriormente, en la actualidad, se han generado una serie de discursos alrededor de la sexualidad, que promueven que se adquiriera un conocimiento detallado sobre la/su propia sexualidad. Y en este caso, al estar en contacto las estudiantes de nivel superior, tanto con la información impartida en niveles básicos, en medios de comunicación masiva, como con otros tipos de conocimientos proporcionados por la universidad, se espera que cuenten con un nivel crítico sobre los métodos anticonceptivos.

Al juntarse estos dos aspectos del discurso estatal sobre salud y educación, se plantea que, una de las alternativas para disfrutar de los derechos que respaldan el libre ejercicio de su sexualidad, en un contexto como lo es la universidad, es el uso del preservativo. Por lo que en tercera instancia, se mostrará una descripción de manera breve, acerca de la historia “moderna” del condón-preservativo y del contexto, o la manera como es percibido socialmente entre las usuarias, quienes son fundamentales para el presente trabajo²⁹.

2.2 La transformación de la vida de las mujeres con el empoderamiento

“Es factible también que en una persona converjan cosmovisiones de género diversas y que, por ejemplo, algunas de sus concepciones, valores y juicios provengan de fuentes tradicionales religiosas de origen milenario, otras sean modernas recientes” (Lagarde, 1996 2).

En el caso de la cultura y sociedad actual mexicana, los discursos que convergen y a veces se contraponen en la actualidad, como lo remarca Amuchástegui, son tanto la forma de pensamiento católico-religioso, como el discurso estatal de la

²⁹ Se pensó inicialmente incluir al sexo masculino, y otros tipos de géneros y sexualidades en este trabajo, sin embargo, por cuestiones de concordancia con el trabajo, se limitó a solo trabajar solamente con compañeras, para poder retratar más a fondo “El empoderamiento de *la mujer* en el discurso de la sexualidad femenina, a través del preservativo”, desde una perspectiva de las usuarias universitarias, recordando la definición antes comentada acerca de lo que se retomaría como “mujeres”.

modernidad. Esto sucede porque: “[...] estas dos aproximaciones- religiosa y laica- coexistían como verdades, produciendo con frecuencia dilemas y contradicciones que parecían difíciles de resolver” (Amuchástegui, 2005: 110).

En el caso de la primera aproximación o discurso “verdadero”, promueve como se ha visto, una moral sobre la sexualidad, que descansa en el hecho de que la mujer solo puede ejercer una sexualidad dentro del ámbito matrimonial y heterosexual. Esta a su vez, debe de ser ejercida únicamente con fines reproductivos, y no obstante esto, su sexualidad debe de estar atravesada por la búsqueda de proporcionar placer al “otro”. Además de que, como punto fundamental, tal y como se vio en el capítulo anterior, las mujeres son y deben ser consideradas según este discurso, como objetos con los cuales las culturas, familias y en general los hombres pueden comerciar. Así retratado en el discurso religioso:

“Si no obstante alguno cree faltar a lo que conviene, con relación a su hija, por pasar la edad núbil, y por eso estima casarla, haga lo que quiera: no peca: que la case. Pero el que permanece firme en su propósito, sin verse forzado, sino libre para hacer su voluntad, y ha resuelto en su interior guardar a su hija, hace bien. Así, pues, el que casa a su hija hace bien, y el que no la casa hace mejor” (Martín, 1984: 407).

Por otro lado, aunque se reconoce que se ha logrado una ruptura con el discurso religioso, esta ha sido solo parcial. Está el otro discurso por parte del Estado y la modernidad que promueve los derechos equitativos entre las mujeres y los hombres. Tal y como nos los recuerda Ochoa de Asociación Mexicana para la Salud Sexual A.C., (o AMSSAC, por sus siglas):

“El derecho a la libertad sexual: derecho autonomía, integridad y seguridad sexuales del cuerpo: el derecho a la privacidad sexual: a la equidad sexual: al placer sexual, el derecho a la expresión sexual emocional: el derecho a la libre asociación sexual: a la toma de decisiones reproductivas, libres y responsables: el derecho a la información basada en el conocimiento

científico: a la educación sexual integral: al igual que a una atención de la salud sexual” (Aguas, 2012: 20)

En primera instancia, esta transformación se percibe en el marco jurídico, donde se le reconocen a las mujeres después de décadas de lucha, un lugar como sujetas con derechos³⁰ sexuales, y no solo de responsabilidades, plenas y autónomas, a las que se individualiza frente a la homogeneización de los derechos del hombre. Ya que:

“[...] los Derechos del Hombre [...] Fueron reformulados con el nombre de Derechos Humanos por Eleonor Roosevelt, quien los llamó humanos y no del hombre, para evidenciar que el concepto anterior sólo se refería a los hombres, y para incorporar a las mujeres de una manera explícita: los humanos” (Lagarde, 2012: 15).

Esto ha facilitado la transformación de la concepción socio-cultural mexicana, con la que se conciben los roles e identidades femeninos y masculinos, al mismo tiempo que se ha buscado la inclusión de la mujer en otros contextos diferentes al ámbito materno:

“Estos dos discursos-catolicismo y ciencia- parecen ejercer una presión considerable sobre los jóvenes en términos de significado de la actividad sexual. Mientras los valores religiosos prohíben a las mujeres experimentar placer y presionan a los hombres a rechazar a cualquier mujer que no cuadre con el modelo, esta misma población está expuesta hoy día al prestigio del discurso científico y a los programas de planificación familiar que prescriben exactamente lo contrario, es decir, estar informado sobre la sexualidad y la reproducción” (Amuchástegui, 2005: 130).

³⁰ Parte importante de este punto es resaltar que el movimiento feminista ha cristalizado en la realidad algunas de sus metas, porque es mediante el poder coercitivo y regulatorio que ejerce el Estado sobre la población en general, que las instituciones y en cierta forma la cultura, se ha ido generando todo un cambio en el sistema, contribuyendo a que se realicen miles de cambios en la vida de las mujeres. Sin embargo, se considera que no solo faltan muchos derechos, y una cultura de promoción, ejecución y respeto hacia ellos.

Tal y como lo ejemplifica la entrevista de la compañera número 13, quien muestra esta transformación en las metas y aspiraciones por parte de las mujeres en la actualidad:

“[...] creo que también ha ayudado que la mujer se ha vuelto un poco como independiente, y ha querido tener como, ser más participativa, laboralmente, en todas las actividades donde esté el hombre también, pero creo que de cierta manera, le ha ayudado muchísimo, porque [...] imagínate que tú tengas a la mejor una relación, que tú tengas una meta, y que en una relación, y en un descuido, no llevas condón, ¿Qué pasa?, que ya te embarazaste, entonces no importa la ocasión, no importa tu estatus social o cualquier cosa el condón es el que al final del día también te ayuda muchísimo” Brita

O en palabras de Aguas:

“A pesar de que existe una gran cantidad de información con respecto a este tema [...] el problema más grande [...] temas relacionados al sexo y a la sexualidad aún son temas muy censurados y llenos de tabúes o prejuicios dentro de la misma sociedad” (Aguas, 2012: 24).

Podría decirse que “[...] se han subvertido pautas sociales y son evidencia de que es posible cambiar el orden sexual, base de la organización social genérica. Se han empoderado” (Lagarde, 2012: 244). Generando a su vez en la mujer actual, una experiencia³¹ de libertad y poder que entrelaza los ámbitos individuales como los colectivos, pues:

“Para que las mujeres se empoderen, deben hacerlo en el plano individual y en el colectivo. Empoderarse a nivel individual supone que adquieran confianza en sí mismas, que sean asertivas, que logren autoridad para tomar decisiones, en definitiva, que actúen como sujetos de derecho no sometidas

³¹ Se considera que en el hecho mismo de experimentarla, refuerza la necesidad y el derecho a su libertad y así mismo la de otras mujeres, hecho que redundará en la ampliación de derechos y seguimiento de su cumplimiento.

a control ni limitadas por los roles que la sociedad les impone [...] El empoderamiento, implica también tener acceso a los recursos, tanto materiales como simbólicos.”³² (Briñón, 2010).

O en palabras de Lagarde:

“Cada traba, obstáculo, prohibición [...] superados por las mujeres supone el *empoderamiento, empowerment*: fuerza o fortaleza personal y grupal para remontar la adversidad o avanzar en el desarrollo vital, supone también capacidades y habilidades para enfrentar la vida, eliminando opresiones al crear o ampliar derechos, oportunidades, recursos, desarrollo personal y grupal” (Lagarde, 2012: 245).

De entre estos derechos destacaremos dos primordialmente para fines prácticos del presente trabajo, que son: los derechos sexuales y reproductivos, y el derecho a la educación. En cuanto a la salud sexual y reproductiva se refiere a que:

“[...] la salud reproductiva incluye la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, de procrear, al igual que la libertad de decidir hacerlo o no hacerlo, cuando y con qué frecuencia [...] El concepto de salud reproductiva incluye la “regulación de la fertilidad”. Para organismos como la OMS, implica la utilización de distintos métodos como el retraso del embarazo, el uso de anticonceptivos, el tratamiento de la infertilidad, la interrupción del embarazo no deseado y la alimentación con leche materna” (Salas, 2007: 116).

Estos derechos de los que se habló en los párrafos anteriores, son la base institucional, cultural e histórica que el feminismo ha conseguido, para que se reconozca el empoderamiento por el que se ha luchado desde el siglo pasado. Ahora bien, en el caso de la educación, Bourdieu relata que:

³² Y esto no podría existir sin un estado de derecho que respaldara científica-objetiva-consensual y gubernamentalmente las decisiones y deseos de las mujeres. Al mismo tiempo que las protegiera y que promueva su difusión y su ampliación.

“De todos los factores de cambio, los más importantes son los que están vinculados a la transformación decisiva de la función de la institución escolar en la reproducción de la diferencia entre los sexos, como el aumento del acceso de las mujeres a la institución [...] contribuyen a romper la doxa y a ampliar el espacio de las posibilidades en materia de sexualidad [...] De ese modo [...] hijas de madres que trabajan tienen unas aspiraciones profesionales más elevadas y sienten menor adhesión al modelo tradicional de la condición femenina” (Bourdieu, 2000: 112).

En este punto hay que detenerse un momento pues, es importante entender que es este empoderamiento, esta nueva cualidad de las mujeres, adquirida y reconocida tras décadas de lucha, la que sincretiza e interconecta los principales discursos anteriormente referidos. Ya que, en primera instancia se encuentra el discurso de la lucha feminista, en el cual se critica las formas y discursos de opresión y violencia que las mujeres han sufrido e interiorizado a lo largo de la historia, y que a su vez, se busca crear un cambio en el orden establecido acerca de los roles y atributos masculino y femenino. Esta lucha queda a su vez respaldada por el discurso de la modernidad, el cual busca la igualdad entre las personas y al hacerlo, concreta los esfuerzos feministas antes referidos en derechos y políticas en favor del desarrollo integral de la mujer.

En cuanto al discurso capitalista, es importante retomar un fragmento de la autora Osborne quien muestra el cambio o giro que tuvo el capitalismo, pues comenta que al principio, el capitalismo reafirmó la división sexual del trabajo:

“[...] y estimuló igualmente la separación sexual entre cualidades expresivas e instrumentales [...] en los ochenta la situación resultaba diferente. Nos referimos a los notables cambios sobrevenidos a la familia nuclear [...] y a la incorporación de la mujer al trabajo remunerado” (Osborne, 2002: 82).

Lo cual, muestra un punto fundamental pues, en la actualidad el sistema capitalista está coadyuvado con estos dos discursos anteriormente referidos (feminismo y modernidad), al abrirle las puertas a diversos trabajos

remunerados (cada vez mejor pagados y más alejados del ámbito y tareas “femeninas”³³), que a al mismo tiempo, van generando oportunidades para que la mujer cobre una mayor autonomía-autosuficiencia.

Ahora bien, con el cambio en la cultura que se ha venido generando con la crítica feminista a las estructuras patriarcales, con el respaldo de sus derechos y con las oportunidades laborales, las mujeres han podido luchar por mejorar cada vez más sus condiciones como sexo-género.

2.3.1 Liberación en la Sexualidad Femenina

En el terreno de la sexualidad como se ha venido exponiendo, existe una multiplicidad de discursos que se transforman de época en época y de cultura en cultura, tomando en la mayoría de ocasiones, una forma patriarcal en la que la mujer es un objeto simbólico cuyo valor está implícito y explícito alrededor de la capacidad de dar una reproducción legítima. Sin embargo estas visiones del mundo han transformado gracias al discurso de la modernidad y a los logros del movimiento feminista.

Este nuevo discurso promueve condiciones para que las mujeres obtengan y ejerzan un mayor control en su vida y sobre su cuerpo, en un sinfín de aspectos, pero, entre los más importantes se encuentra la sexualidad, pues al:

“[...] integrar en la condición de género otras actividades funciones y papeles de las mujeres y valorarlas de tal manera que la maternidad deje de ser magnificada como el hecho femenino [...] Eliminar la enajenación erótica de las mujeres pensadas, imaginadas y deseadas, tratadas y obligadas a existir

³³ Existe una gran cantidad de ejemplos y en los cuales se muestra que las mujeres han sido incluidas “hasta cierto punto” en la parte pública tanto en el ámbito laboral como en la universidad, pues aunque es innegable que existe una mayor oportunidad para las mujeres en la actualidad. Sin embargo, en cuanto al acceso a puestos de trabajo de mayor jerarquía, los puestos de poder, o carreras que no estén relacionadas precisamente para las mujeres, como las humanidades, estos puestos siguen estando excluidos, así mismo, muchas de sus actividades son una emulación de los deberes culturalmente asignados al rol femenino. Pero, este tema no se tocará a fondo en la presente investigación.

reducidas a una sexualidad cosificada, a ser objetos *–deshumanizados–* de contemplación, uso y desecho: a ser *cuerpos – para – el - eros*³⁴ posesivo de los hombres” (Lagarde, 2012: 29).

Esto se traduce en una experiencia, ya no como objetos de deseo que son administrados, utilizados y desechados por los hombres y las culturas. Sino que, al llevar a cabo una transformación de la concepción de las mujeres en sujetas, con derechos y con necesidades reconocidas, que dejan de estar vinculadas a los requerimientos masculinos y culturales. Se encamina a las mujeres, hacia una vida con autonomía personal y colectiva. Pues como se dijo anteriormente no puede existir una sin la otra:

“La humanización femenina implica [...] la redefinición de la experiencia erótica de las mujeres y [...] de los cuerpos femeninos, de la subjetividad y la identidad erótico-corporal [...] Se trata de una sexualidad abierta no estereotipada, construida en torno de un conjunto de principios éticos sintetizados como compromisos, derechos, poderes y libertades” (Lagarde, 2012: 29).

Así pues, este proceso de búsqueda de la autonomía en la vida de las mujeres, se encuentra invariablemente entrelazada con la sexualidad como punto principal de la concreción de un ser autónomo. En este proceso hay que poner mucha atención, ya que al tratarse de construir una nueva sexualidad autónoma, pasa principal y fundamentalmente por una reflexión crítica personal, sobre aquello que reconoce o no, como erótico y/o placentero, para diferenciarlo, y/o entrelazarlo, con todo aquello que se ha construido como natural en el terreno de la sexualidad:

“[...] las sexualidades masculina y femenina. La primera se nos presenta como violenta, agresiva, centrada en los genitales y carente de emocionalidad. La segunda es definida como tierna, sexualmente difusa y orientada hacia los sentimientos” (Osborne, 2002: 43).

³⁴ Las cursivas son de la autora.

Esto obedece, a la concepción de desafiar aquellas normas genéricas que se han estipulado conforme a los roles que se le atribuye a cada sexo culturalmente, ya que: “[...] la autonomía de las mujeres tiene un fundamento sexual y construirla pasa por revisar críticamente la sexualidad de las mujeres para transformar sus contenidos. La sexualidad de las mujeres no es natural” (Lagarde, 1997: 9).

“Mientras las mujeres no seamos sujetas de nuestra propia sexualidad, viviremos la sexualidad de manera dependiente, aún cuando sea muy subversiva, pero la viviremos dependientemente. La cualidad de sujeta se adquiere en la sexualidad y se adquiere en la independencia sexual, porque esta dimensión de la vida de las mujeres es el núcleo duro de la condición” (Lagarde, 1997: 108).

Cabe destacar en este punto, que al comenzar a tomar el control de la propia sexualidad, las mujeres comienzan al dejar de depender de la sexualidad de la pareja, de la familia³⁵, etcétera. Sin embargo, aparte de estos procesos, tanto de reflexión y crítica (personal) como de sustento jurídico-institucional (colectivo), se necesita que el discurso de la sexualidad en general sea transformado, no sólo aquel que rodea el de las mujeres.

Esto incluye desde luego, que los hombres, las tradiciones culturales y religiosas, comiencen a adoptar una visión crítica del discurso sobre la sexualidad que durante siglos se ha construido, para dejar de monopolizar, manipular y controlar la sexualidad femenina a su beneficio. Revisando y así mismo creando, todo aquello que se entiende como “normal”. Es decir, una recreación crítica de la normalidad en la sexualidad.

“La moraleja [...] hacer uso de la libertad sexual por parte de las mujeres redundaría en un abuso por parte del hombre: por ejemplo, salir de noche sola, ir a un bar o discoteca y manifestar deseo sexual por un hombre

³⁵ Instituciones que según Lagarde condiciona a las mujeres, de tal manera que son obligadas a fusionarse y perder su identidad preestablecida, identificándose sesgadamente en atributos y roles igualmente definidos por la sociedad (buena, mala, madre, hija, esposa, etc.).

comportaría el riesgo de una violación. *Ergo* la solución que este sector parece propugnar sería la de *un mayor recato por parte de la mujer, no la denuncia del mal uso de la libertad por parte masculina*³⁶ (Osborne, 2002: 183).

Sin embargo, en la actual sociedad mexicana, al interactuar este empoderamiento de las mujeres en su propia sexualidad, con las relaciones estructurales ya establecidas, comienzan a contrarrestarse con otros discursos que son vistos igualmente como verdaderos, ya sean culturales³⁷ o religiosos.

“Estos dos discursos -catolicismo y ciencia- parecen ejercer una presión considerable sobre los jóvenes en términos de significado de la actividad sexual. Mientras los valores religiosos prohíben a las mujeres experimentar placer y presionan a los hombres a rechazar a cualquier mujer que no cuadre con el modelo, esta misma población está expuesta hoy día al prestigio del discurso científico y a los programas de planificación familiar que prescriben exactamente lo contrario, es decir, estar informado sobre la sexualidad y la reproducción” (Amuchástegui, 2005: 130).

A saber, estas concepciones idealizadas de mujeres que aún perduran en la sociedad mexicana actual son, por un lado, las mujeres merecedoras de matrimonio, que ejercen su sexualidad de manera dependiente, complaciente, heterosexual, marital, adulta, cuya finalidad está entrelazada únicamente con su rol maternal. Y las “otras”³⁸ que son mujeres que ejercen su vida sexual como sujetas de deseo, cuyas cualidades son el erotismo, la seducción, la belleza y el placer.

³⁶ Las cursivas son de la autora.

³⁷ Como hemos visto, existe una inmensa diversidad de discursos que permean a cada cultura en específico, no solo aquel que existe, por parte de la religión católica. Igualmente, cabe destacar que la mayoría de estos discursos tienen una orientación patriarcal.

³⁸ Se refiere “otras” porque la concepción que remarca Amuchástegui refiere, a una visión de ambos sexos, que separa en dos categorías diferentes e irreconciliables a mujeres que ejercen su sexualidad de maneras diferentes.

Estas últimas cualidades de esta “otra” sujeta, son comúnmente atribuidas a mujeres prostitutas o que se consideran libertinas y por tanto, no son merecedoras de matrimonio. Sin embargo, esta idealización de las mujeres, se encuentran transitando sobre todo en las ciudades, hacia la integración como partes constitutivas de las mujeres y no como características que las diferencien entre ellas mismas. Esto se ha generado, porque las mujeres que habitan en las metrópolis, se encuentran mayormente influenciadas por el discurso moderno y las políticas estatales, que promueven el conocimiento de la/su salud sexual³⁹:

“[...] la medida que se asciende en la escala social las mujeres tienden a retrasar la primera unión, y en el caso de aquellas con escolaridad elevada y residencia urbana, tienden a retrasar tanto la unión como la primera relación sexual y un segmento de ellas tiende a iniciar la vida sexual antes de la primera unión marital” (Lerner y Szasz, 2008: 33).

Estas expresiones del discurso estatal-moderno, como se ha dicho anteriormente, se pueden encontrar en los derechos y también en el terreno de la educación. Ya que esta enseñanza equitativa entre hombres y mujeres conforme a la sexualidad, es aprehendida por la sociedad mexicana de dos formas. La primera es un fin teórico objetivo, que refiere a la educación que se brinda en las escuelas y con la medicina. “En general les decían demasiado poco, demasiado tarde, era técnico y no tenía relación con sus sentimientos o era tratado sin sensibilidad” (Jackson, 1980: 173).

El segundo, es un discurso que se basa en todo aquel conocimiento que se genera y transmite a través del conocimiento y ejercicio de la sexualidad, por medio de experiencias. Es decir que, las y los mexicanos entienden la existencia de un “[...] discurso científico [...] anatomía y la fisiología reproductivas [...]”

³⁹ Al respecto, se considera importante rescatar, que también puede ser retomado la constante, intensa e inmensa fuerza de cohesión y de reproducción del discurso moderno-estatal con la sexualidad femenina en los medios de comunicación masiva (los cuales, en repetidas ocasiones no son herramientas precisamente estatales, que sin embargo están reguladas por el Estado). Los cuales remarcan y colaboran en el tránsito del discurso religioso hacia el moderno.

racional e informativo [contrastado con un] saber sexual que es corporal, práctico y sensual [...] en relación con el deseo” (Amuchástegui, 2005: 126-127).

Sin embargo, poco a poco, comienza a transformarse esta visión sobre el saber sexual y el ejercicio libre de la sexualidad, pues, cada vez en un mayor número de jóvenes comienza a “[...] haber una conciencia y una aceptación mayores de su propio deseo sexual entre las participantes que han tenido contacto más estrecho con la cultura moderna y la educación” (Amuchástegui, 2005: 121).

2.3.2 La educación como parte del empoderamiento

Sobre el tema de la educación, hay que revisarlo con detenimiento, porque existen estudios que muestran que hay una gran relación, entre mayor sea el grado de la educación de una persona y un ejercicio de una sexualidad más responsable, autónoma, satisfactoria conforme a los parámetros de la salud y la planeación que el discurso del Estado promueve⁴⁰. Tal y como lo recuerda Amuchástegui, al mencionar que: “[...] parece haber una conciencia y una aceptación mayores de su propio deseo sexual entre las participantes que han tenido contacto más estrecho con la cultura moderna y la educación” (Amuchástegui, 2005: 121).

Sin embargo, a lo largo del texto *Aprender a perder, sexismo y educación*, se puede apreciar, que en muchos casos, es la misma escuela la que ha sido campo en el que se ha dado una contradicción. Esto sucede porque por un lado, proporciona conocimientos a los estudiantes y al mismo tiempo, promueve el conocimiento de su propia sexualidad desde la biología, y a partir de ahí, entender los procesos biológicos como el embarazo y el peligro de las infecciones de transmisión sexual. Este punto se retomará más adelante, precisamente porque de esta forma, se le enseña a las mujeres a elegir sus prioridades a la hora de pensar en las consecuencias de sostener relaciones sexuales sin protección.

⁴⁰ Para mayor información al respecto, se sugiere visitar "documento Mujeres y hombres en México 2016" desarrollado en conjunto entre el INMUJERES y el INEGI para poder constatar dicha premisa "http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2016.pdf"

Ahora bien, este texto anteriormente referido continúa mostrando que este conocimiento sobre la sexualidad se muestra y es aprehendida por estudiantes de manera diferenciada según el sexo, en una división entre practicidad y objetividad. Además de esto, también se encuentra lleno de jerarquizaciones: “[...] las niñas no sólo se las educa en destrezas apropiadas a la división del trabajo, sino también en la aceptación de que esta división es legítima, que es natural” (Spender, 1980: 57).

Como lo demuestra Spender Dale, quien analiza las formas en las que al final del siglo pasado, existía una sistemática formación de los roles genéricos en las imágenes de los textos escolares, y el efecto que estas tenían sobre los infantes. Esto se ejemplifica en las palabras de Spender quien retoma a Lobban y dice: “Estos esquemas no sólo enseñan a los niños a leer. También transmiten el mensaje pernicioso y sutil de que las mujeres son inferiores, y sobre todo hacen un daño psíquico incalculable a la autoevaluación de las niñas>>” (Spender, 1980: 46).

Hay que recordar en este punto lo dicho por Foucault, sobre los discursos del poder y la forma de ejercerlos, de lo cual, Jackson comenta que:

“Lo que vale como saber sexual no es << un cuerpo de hechos objetivos>> relativos al sexo, sino un conjunto de creencias que reflejan las propiedades y la moralidad de la ideología dominante [...] Es normal que se establezcan distinciones entre las niñas y los niños respecto a qué información sexual es apropiada, cuándo, cómo y de quién se debería recibir, y en qué contexto se debería aplicar. Además la información sexual está organizada actualmente de tal forma que da un gran valor a la perspectiva reproductora y a la masculina, y refleja el papel subordinado de las mujeres en la sociedad contemporánea” (Jackson, 1980: 167).

Así mismo, Amuchástegui opina que:

“El concepto de saber sobre sexo parece incluir dos tipos de saber [...] determinan ciertas imágenes de sujetos de sexualidad y de deseo [...] el

saber basado en el discurso científico, principalmente en la anatomía y la fisiología reproductivas [...] educación formal [...] racional e informativo separado [...] completamente del cuerpo y de sus sensaciones [...] neutral y carente de género [...] Hay otra imagen consistente [...] un tipo de saber sexual que es corporal, práctico y sensual. Se refiere al saber del cuerpo en relación con el deseo y el erotismo” (Amuchástegui, 2005: 126-127).

Estos esquemas de enseñanza, descansan a su vez sobre la premisa de que el hombre debe de saber y la mujer tiene que ser ignorante de la/su sexualidad, generando una estructura de poder. O en su defecto, debe ser hasta que la joven se encuentre preparada para recibir información sobre su sexualidad, de no ser así, estos conocimientos podrían llevarla a la promiscuidad:

“Los educadores ven la educación sexual como preparación de los adolescentes para un futuro heterosexual dentro del matrimonio, en lugar de ayudarlos a entender su propia sexualidad en el momento presente [...] Es poco probable, dado este concepto de la educación sexual, que a las chicas se les enseñe nada sobre su propia respuesta sexual. Los medios de conseguir placer son temas tabú pues se teme que tal discusión pueda <<animar>> a los jóvenes a ser <<promiscuos>>” (Jackson, 1980: 177).

Esta premisa termina provocando una jerarquización entre los sexos, pues aquellos que tienen el conocimiento (hombres), son los que socio-culturalmente seleccionan a las que no lo tienen (mujeres). A las cuales consideran o no, ser dignas para contraer matrimonio, en base a su conocimiento sobre la sexualidad, o carencia del mismo. Porque, tal y como se vio anteriormente, la mujer es convertida en un objeto simbólico cuyo valor descansa alrededor del cuidado de aquello que socialmente se le atribuye a lo femenino. Un ejemplo precisamente de este punto, es lo que expone Aguas al recordar que:

“[...] en el proceso de socialización diferente existente para los chicos y las chicas, a los jóvenes se les enseña a disfrutar del sexo se les mandan mensajes de que sus genitales están para disfrutar del sexo únicamente. A

las chicas por otra parte se les dice que sus órganos sexuales no son solo para pasársela bien, sino que es el medio reproductor de la raza humana” (Aguas, 2012: 26).

Sin embargo, esta jerarquización se hace y se reproduce en todos los ámbitos, públicos y privados, en la división del trabajo, de los saberes, relaciones sociales, etcétera. Y en la actualidad, esta estructuración jerárquica tiene un punto de inflexión en el cual, comienza a romperse esta lógica, y es precisamente el ejercicio de este empoderamiento que se ejemplifica tanto en el control de su sexualidad, como en la inserción de las mujeres en la educación superior⁴¹.

Tal y como se puede apreciar en las siguientes gráficas, creadas a partir del portal del gobierno federal en materia de "Estadística educativa", se puede contextualizar tanto la inserción de las mujeres en la educación superior en el periodo 2015-2016. Como a su vez, la relación con la entidad federativa CDMX, donde se realiza el presente estudio:



42

⁴¹ Y aunque en la educación superior también se dan casos de jerarquización sobre quienes estudian las ciencias “exactas” y las “blandas”, y quienes ocupan los cargos administrativos, etc. El hecho es que la presencia de las mujeres se encuentra cada vez más en las universidades, y esto tanto es un ejemplo del empoderamiento del cual están gozando en la actualidad las mujeres. Y así mismo, las mujeres al insertarse dentro de la estructura universitaria-científica sobre la cual está basado el poder y la objetividad estatal, son ellas quienes pueden cada vez más reorganizar las relaciones de poder de manera más equitativa.

⁴² Grafica creada con base en las estadísticas proporcionadas por el portal del gobierno federal, en el cual, de los 3 648 945 millones de alumnos a nivel nacional, la entidad federativa con más alumnos, es la Ciudad de

Así pues, se argumenta con lo antes referido, que con el ingreso a la educación superior, las mujeres se alejan cada vez más de los roles genéricos atribuidos al sexo⁴³, los cuales, como se ha venido exponiendo, deben ser heterosexuales, procreativos, para el disfrute del otro y únicamente en etapa adulta. Por lo tanto, se estima que las mujeres universitarias, al estar en contacto con una diversidad mucho más amplia de discursos⁴⁴ y al separarse de estos roles en un espacio de mayor libertad como lo es la universidad, pueden experimentar mayor autonomía sobre su vida. Dando como resultado, la cristalización en el discurso sobre el terreno de su sexualidad. Como ejemplo de esto, podemos retomar lo dicho por una de entrevistadas:

“No pues, más bien todo cambió, porque empiezas a ver, eso te ayuda [...] desde mi percepción algunas corrientes feministas pues si te ayuda a que te liberes, aparte como que no hagas esto, no hagas lo otro, aparte pues la percepción de las cosas va cambiando, pues como hablas con los profesores, no sé -a verlo de una manera más crítica- no más crítica, sino más abierta [...] por decir me da pena expresarme sexualmente, o decir sabes que: “vamos a tener relaciones”, pues no” Stefany

Ahora bien, si es verdad que la universidad provee conocimiento a mujeres y a hombres por igual, no se puede dar por sentado que, por el solo hecho de estudiar en la universidad, las condiciones biológicas de ambos sexos queden neutralizadas, y en el terreno de la sexualidad esto es fundamental. Pues aunque la universidad facilite la información acerca de diferentes ámbitos sobre la

México con 530 036 alumnos. De la cual, a su vez, el 5.1% son hombres (271 684), y 4.9% son mujeres (258 352). Gráfica de autoría propia.

"https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2015_2016.pdf".

⁴³ Se reconoce así mismo que, el estudiar en la universidad también aleja a las mujeres de los roles de división del trabajo y de los deberes culturalmente asignados como la maternidad. Solo se hace el énfasis en los roles sexuales para proseguir con el hilo del trabajo.

⁴⁴ Además de la información que se recibe por parte de la institución, también hay que señalar que existen otros factores determinantes en la transformación del discurso por parte de la universidad, como lo son: las nuevas relaciones entre el alumnado, los materiales audiovisuales, los medios de comunicación masiva, etc.

sexualidad (más allá de los conocimientos biológicos que se promueven en previas etapas escolares) nada asegura que las indicaciones sobre las acciones de prevención que se enseñan se sigan al pie de la letra. Precisamente es por esta inquietud que se plantea el núcleo del presente trabajo, pues como se ha venido hablando en párrafos anteriores, gracias a las múltiples herramientas que el Estado implementa para la impartición del discurso en la sexualidad, en teoría debería de influenciar los discursos con los que las estudiantes ejercen su sexualidad.

Este cuidado es particularmente imprescindible en este contexto, no solo porque existen peligros mortales en las ITS, sino también porque, la posibilidad de concepción que existe a la hora de tener una relación sexual sin protección, mientras se estudia en la universidad, estrecha nuevamente de manera simbólica y física⁴⁵ el vínculo entre la maternidad con los roles femeninos. Y aunque esto ya no es determinante para la deserción, en muchos casos sigue siendo causa de abandono escolar.

Ante este panorama de cuidado promovido por el discurso estatal y enseñado a través de las instituciones educativas, existe en la actualidad un amplio mercado en cuanto a dispositivos anticonceptivos para el control, prevención o aborto de un END, como el Dispositivo Intrauterino (DIU), la pastilla del día siguiente, el diafragma, etcétera. Además de estos, también se encuentran entre los preservativos, el condón que está diseñado para proteger a los usuarios de un END y de las ITS. Cabe aclarar al respecto, que el acceso a la información y el uso o no de un preservativo o método anticonceptivo, no está condicionado por el ingreso al nivel superior de educación.

⁴⁵ El hecho de decir que un embarazo estrecha simbólicamente el vínculo entre la maternidad y los roles femeninos, se refiere a que como se ha dicho, simbólicamente la maternidad es la base de los roles femeninos y de la división del trabajo, sin embargo, en la actualidad, estos roles ya no son determinantes u obligatorios por diversos factores. Y así mismo, se dice que un embarazo estrecha físicamente el vínculo entre la maternidad, porque aunque hoy en día, existen varias formas tanto de prevenir un embarazo como de abortarlo, aún existen muchas mujeres que optan por continuar el embarazo hasta su conclusión. Decisión que en algunos casos, es determinante para el abandono del estudio, pero esto es un tema que no se discutirá en el presente trabajo.

Al respecto, aterrizando este discurso estatal sobre la protección y cuidado de la sexualidad, desde el 2008 el área de Difusión Cultural en la UACM PC, se encargaba de promover la información sobre sexualidad, anticonceptivos y preservativos, y temas relacionados con inquietudes de las alumnas, a través de las “ferias”⁴⁶. Ahora bien, en cuanto a los métodos anticonceptivos que se promovían en dichos eventos, entre los dispositivos más populares y que cuenta con un mayor índice de garantía y eficacia se encontraban los condones.

2.4 Historia del condón

“Cuanto más separado se encuentre el sexo de la reproducción, más nos acercaremos a la igualdad y al placer en lo que al sexo se refiere. Por eso [...] en general el amplio uso de los métodos anticonceptivos- y el aborto ayudaron tanto” (Osborne, 2002: 208).

Ahora bien, en cuanto al condón, como se dijo con anterioridad, en el terreno de la sexualidad, el Estado se limita a reglamentar la sexualidad y la población mediante diversas herramientas, tanto instituciones, programas y regulaciones. Entre estos métodos el preservativo o condón, es una de las mejores opciones para estos propósitos, pues aparte de proteger contra ITS, también protege a los usuarios de END, con una cubierta delgada y “[...] elástica, de goma o látex, que cubre el pene durante las relaciones sexuales a fin de recoger el semen y prevenir la transmisión de enfermedades venéreas” (WorldReference.com, 2005: 1). Al respecto, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) describe que el preservativo: “[...] evita así la fecundación del óvulo [...] disminuye la posibilidad de contagio de infecciones de transmisión sexual”. (IMSS, 2016: 1).

Y en cuanto a la protección de ITS, se encuentran según Aguas:

“Cabe señalar que las ITS son infecciones que se transfieren por tener relaciones sexuales con alguien que esté infectado: en donde, las causas de estas infecciones son bacterias, parásitos y virus. De acuerdo con Warner

⁴⁶ Se ponen ambos nombres puesto que el programa fue modificándose y en la actualidad ya no pertenece al área de difusión cultural (quien estuvo a cargo hasta la administración de la ex rectora Esther Orozco), sino a espacio estudiantil, del cual no se logró recabar ninguna información.

(1998) existen más de 20 tipos de ITS, que incluyen: Clamidia, Gonorrea, Herpes simple, VIH SIDA, Sífilis, Tirocomoniasis, entre otras” (Aguas, 2012: 17).

Sin embargo, ¿En sí, de qué está hecho el condón? y ¿Cuántas opciones existen? En la actualidad, la mayoría de personas conocen la existencia del condón y que colabora con un alto porcentaje en cuanto a la protección contra ITS y contra END. Sin embargo, más allá de saber si los egipcios usaban o no una tripa de animal cosida como preservativo en el antiguo Egipto⁴⁷. para este trabajo, es más importante comenzar desde 1839, cuando Charles Goodyear descubre el proceso de vulcanización⁴⁸, del cual se extraen una inmensa gama de derivados, y es, gracias al descubrimiento de la vulcanización del caucho que los preservativos fueron de látex desde 1844 (Kusnetzoff, 2016).

En cuanto a las características de este, cabe mencionar que están lubricados y contienen espermaticida y además de existir una gran variedad de tamaños, de formas, de texturas, olores, sabores y de colores. El condón masculino originalmente se fabricó con una resina llamada látex, sustancia que está compuesta, según la página electrónica de enciclopediasalud.com, de una especie de jugo: “[...] tipo lechoso de color blanco que tienen algunos vegetales [...] La planta más usada para aprovechar su látex es el árbol del caucho [...] Sin embargo, hay personas que tienen alergia al látex” (Enciclopediasalud.com, 2009: 1).

Precisamente, como respuesta a esta alergia que se presenta en algunas ocasiones, se ha utilizado el poliuretano para la sustitución del látex, brindando además características más resistentes, ya que el poliuretano es un polímero

⁴⁷ De igual manera, también existe un relato acerca de Lord Condom a quien había sido atribuido su invento en el siglo XVII, sin embargo América Venezuela, colaboradora de la emisora de radio y televisión española RTVE, comenta al respecto “[...] el experto en salud sexual y contracepción Norman E. Himes concluyó en los años cuarenta del siglo pasado tras mucho investigar que el doctor Condom era una leyenda.”

⁴⁸ Para saber más acerca del proceso de vulcanización consultar la siguiente página: <http://vidayestilo.terra.com.mx/mujer/amor-y-sexo/charles-goodyear-hombre-que-aporto-ideas-para-el-invento-del-condon,fc9f630abd8443eb0d8ef91ae2870182erfmRCRD.html>

derivado de la reacción del poliol y el isocianato con catalizadores, que generan una mayor resistencia al calor y fricción (Poliol, 2013: 1).

Además de estas características físicas, también hay que destacar que ahora se encuentran otras variedades de preservativos además de los masculinos, y uno de ellos es el condón femenino, que como se menciona en la página *embarazo10*: “[...] el preservativo femenino da la posibilidad de protegerse a sí mismas, pudiendo facilitar la decisión y el control para mantener sexo seguro” (Canguro, 2015: 1). Frase que redonda precisamente en el tema del presente trabajo recepcional.

“El uso del condón femenino permite a las mujeres tomar el control y decisión de su salud sexual y reproductiva de forma libre e informada, sin discriminación y ninguna forma de presión, afirma la Organización por la Dignidad de la Diversidad de Chile” (Saludiso, 2015, 1).

Sin embargo, lamentablemente en la actualidad aún existen relaciones sexuales sin el consentimiento de ambos participantes, para este tipo de situaciones es que se creó el Rape-aXe (Chavez, 2014, min 0-5:38), este es un preservativo concebido como un arma defensiva por parte de la Dra. Sonnet Ehlers, quien lo diseñó para poder proteger a las mujeres sudafricanas de las constantes violaciones, ya que: “[...] uno de cada cuatro sudafricanos ha cometido un delito sexual en algún momento de su vida, según el Consejo Médico de Investigación del país” (Socías, 2010: 1), sin darse cuenta que el mismo invento podría fácilmente trascender fronteras y convertirse en una gran ayuda en contra este tipo de abusos en cualquier país.

“El condón 'atrapa violadores' funciona de la siguiente forma: la vaina de látex se inserta en la vagina femenina de la misma manera que un tampón y, en caso de penetración, el pene queda atrapado gracias a dos ranuras interiores dentadas que causan un agudo dolor y quedan agarradas al miembro del agresor. El dolor que sufre el agresor -ahora convertido en víctima- da margen a la víctima original para escapar o hacer correr la voz de alarma. El violador, que mientras tenga el condón aferrado a su sexo no

podrá orinar y andará con muchas dificultades, solamente podrá desprenderse de la trampa con una pequeña cirugía, lo que le obligará a acudir a un centro médico para tratarse, facilitando así su identificación y posterior detención [...] Eso sí, en caso de que el agresor intente desprenderse del 'condón con dientes' lo único que conseguirá es que el aparato se contraiga, acentuando significativamente el dolor” (Socias, 2010: 1).

Además de esto, entre lo más actual, se dio a conocer el 18 de Diciembre del 2015 por parte del facebook del sitio web de la cadena BBC: que gracias a un donativo de Bill Gates, se desarrolló un nuevo condón que estará listo para el 2016, y que promueve la utilización del mismo, gracias a una sustancia gelatinosa que atacan al VIH y además estimulan las terminaciones nerviosas provocando mayor placer sexual. (Bbc: 2015).

Ahora bien, como se puede apreciar, lo anterior son las características físicas del preservativo tanto de que está hecho como las variedades que hay. Sin embargo, lo que importa más en este trabajo es la visión social, es decir, la percepción que las estudiantes universitarias pudieran tener acerca del preservativo. Por lo cual, antes de continuar con el siguiente capítulo, en donde se mostrarán las sensaciones de las compañeras entrevistadas y su relación con el discurso de la salud y los métodos anticonceptivos como el condón, se adelanta algunas situaciones que se pudieron prever y se constataron al momento de realizar las entrevistas.

Entre estas posibles visiones de las estudiantes sobre su sexualidad, podemos recordar a Osborne, cuando menciona el cambio que hubo sobre la sexualidad femenina con la aparición de la píldora anticonceptiva. En primera instancia, se puede apreciar que aunque inicialmente la píldora podría ser vista como una manera de mantener a las mujeres en un estado de disponibilidad perpetua para la satisfacción masculina. También se pueden apreciar grandes cambios, pues con este anticonceptivo, la píldora representaba para las mujeres la oportunidad

de ejercer una sexualidad diferente a la que el discurso cultural-religioso promovía⁴⁹:

“Con la posibilidad de elección y variación de parejas, junto con el aumento de la calidad de la propia sexualidad, libre del temor al embarazo, se había abierto para ellas un vasto panorama en el terreno de las relaciones sexuales [...] ¿cómo calificar a las mujeres que ya practicaban – o deseaban hacerlo– relaciones sexuales esporádicas? La píldora confirmó la tendencia existente hacia ese tipo de relaciones, limitándose a ofrecer una mayor seguridad a la hora de ejercerlas” (Osborne, 2002: 178).

Para realizar este barrido preliminar sobre el contexto social del condón, se retoma inicialmente la tesis del licenciado Aguas Ochoa Eduardo Adrian, en la cuál muestra las “*Actitudes y creencias sobre el condón masculino*”, desde un enfoque psicológico, la relación existente entre las creencias y actitudes acerca del condón en una muestra de jóvenes de ambos sexos, universitarios.

Como se dijo anteriormente, parte importante de este trabajo vislumbra algunas de las respuestas, contradicciones, condicionantes y determinantes socio-culturales que tuvieron les estudiantes de la UNAM y que se aprecian en las compañeras universitarias de la UACM PC. Además de esto, también se ratifica la importancia y pertinencia de este trabajo, ya que no solo está relacionado y enfocado tanto en el condón como en estudiantes universitarios, sino al ser un estudio del 2012, la muestra de estudiantes por lo tanto, pertenece a un contexto socio-histórico similar, al del presente trabajo.

Al finalizar su trabajo, Aguas coadyuva precisamente a los fines del presente trabajo, ya que, aunque no se puede corroborar, ésta es una de las conclusiones

⁴⁹ Es importante mencionar en el caso citado, que no solo hubo retractores de esta herramienta anticonceptiva en el terreno religioso-cultural, un detalle muy grande, es que mientras algunos grupos feministas apoyaban la utilización de la píldora para el ejercicio de una sexualidad más libre. También hubo otros grupos de mujeres que aseguraban que, al utilizar la pastilla anticonceptiva y tener más relaciones sexuales con más hombres, los beneficiados en realidad eran los pertenecientes al sexo masculino. Por lo que aparte de incitar a no utilizar dicha pastilla, también aseguraban que debía de tenerse menos sexo, pues esto iba en contra de la libertad sexual de la mujer. Por lo que se puede agregar que entre las mismas corrientes feministas también hay fricciones y contradicciones y se terminan convirtiendo en otro retractor del proceso de empoderamiento feminista (Osborne, 2002).

más pertinentes a las que llega este autor, ya que comenta que: “[...] el hombre ve al condón como un método anticonceptivo más que como un método para prevenir el VIH/SIDA, el poder de decisión en el terreno sexual y la subordinación de la mujer en la elección dentro de la pareja” (Aguas, 2012: 41). Esta conclusión marca un punto importante, ya que la percepción por parte de las mujeres, valorada por Rico, y retomada por Aguas, es primordialmente vista como una expresión del empoderamiento en el terreno de su sexualidad.

Otra de las conclusiones que pueden ser de gran utilidad para esta investigación, es el hecho de que en esta etapa universitaria, las y los estudiantes utilizan menos el preservativo en sus relaciones sexuales:

“Al respecto [...] resultados han documentado altos índices de la actividad sexual durante esta etapa [...] Encontraron que menos de la mitad de los estudiantes universitarios usaron condones constantemente durante sus relaciones sexuales. Hay evidencia, de hecho, que en realidad el uso del condón disminuye durante esta etapa de la vida” (Aguas, 2012: 43).

Así mismo, al finalizar su tesis, Aguas muestra una conclusión, la cual ejemplifica varios de los puntos que se retomarán en el capítulo 4 a manera de conclusiones:

“Como se ratifica en esta investigación la interferencia de otras variables como lo son el rol de género, las habilidades de comunicación y la eficacia percibida en cuanto al uso del condón [...] Un punto importante de mencionar al respecto de estos resultados, es el hecho de que en algunos reactivos las personas se contradijeron en su respuesta, lo que señala o deja de manifiesto que las creencias no siempre se manifiestan en las actitudes que una persona tiene respecto a un tema en específico” (Aguas, 2012: 61).

En cuanto al contexto socio-cultural que rodea la investigación, se plantean tres variables que se considera, deben de ser tomadas en cuenta, ya que, al momento de comprender las respuestas tanto del cuestionario, como de la entrevista, pueden ser determinantes en los resultados de los instrumentos utilizados:

- En primer lugar, tenemos que el investigador, será un hombre heterosexual, que está intentando indagar sobre la percepción de un objeto, que está inmerso en la sexualidad femenina.

- En segundo lugar, es que esta investigación se interesa en mostrar la percepción de compañeras de los tres colegios, muchas de las cuales eran desconocidas hasta antes del trabajo de campo.

Por lo tanto, si juntamos estas variables podemos atisbar que existirá una renuencia por parte de las estudiantes por considerarlo una intromisión, o una forma de acercamiento sospechosa, ya sea con fines de “ligue” o con otros fines menos agradables, como lo sería divulgar la información o algún tipo de estigmatización⁵⁰.

Además de estos primeros acercamientos de la mano de Aguas, conforme a la relación que las usuarias generan con el condón y con el discurso de la sexualidad: podemos retomar parte de lo enunciado por organismos internacionales como la ONU, que anuncian algunos de los puntos tocados en las entrevistas, y de algunas de sus respuestas, al referirse a las cualidades del condón. Inicialmente podemos denotar que en cuanto a la adquisición del preservativo, que como se verá más adelante, es un punto fundamental tanto en el conocimiento como lo sería en la utilización de los mismos, en el cual, por ejemplo las mujeres “[...] pueden conseguir preservativos por medio de los servicios de distribución gratuita, de la comercialización social a precios subvencionados y de las ventas del sector privado” (Onusida, 2016, 1).

Así mismo, podemos observar algunas de las dificultades para el uso pleno del condón que resalta este órgano internacional, y que igualmente se verán presentes en las respuestas del siguiente apartado:

⁵⁰ Estigmatización por el hecho de que, como se mencionó anteriormente, según el discurso socio-cultural religioso en México, las mujeres deben de ser ignorantes de su/la sexualidad, además de evitar la transmisión de conocimientos, para evitar la promiscuidad. Por lo tanto, el mencionar que “X” alumna sabe “Y” cosas sobre la/su sexualidad, podría ser visto por personas que compartan su concepción de la sexualidad, como una falta a la moral, una falta de respeto, o un pecado, etc.

“El rechazo social, incluidas las creencias sociales y culturales y las normas que restringen o estigmatizan el uso del preservativo [...] La falta de control sobre el uso de preservativos, que deriva a menudo de las relaciones desiguales de poder entre los varones y las mujeres, de la falta de aptitudes de negociación, o del rechazo social a que sean las mujeres las que propongan dicho uso [...] La incompatibilidad entre la utilización sistemática de preservativos y la necesidad natural de procreación [...] Las implicaciones de confianza acerca de la fidelidad en las parejas estables [...] La falta de sensibilización, especialmente entre los jóvenes, sobre la gravedad del VIH/SIDA y de las ETS y sobre la eficacia del uso de preservativos para prevenir la transmisión sexual de esas enfermedades y evitar el embarazo” (Onusida, 2016: 1).

Ahora bien, en cuanto al tema del presente trabajo recepcional, podemos rescatar también que: “El preservativo femenino tiene la ventaja de que es la mujer, quien lo controla y que esta puede ponérselo varias horas antes de la relación sexual” (OMS, 2016, 1).

Cap. 3 Testimonios de las estudiantes sobre el condón

Como se postuló anteriormente, en el presente capítulo se mostrarán las opiniones de las Entrevistadas de estudio que aceptaron colaborar en la investigación. Así mismo, se recuerda al lector, que para lograr la selección de las estudiantes se optó por hacer la investigación en dos partes, el cuestionario y la entrevista.

El cuestionario (anexo 1), fue diseñado principalmente para las compañeras con las que no se había tenido ninguna interacción previa, como un primer acercamiento tanto con las estudiantes, como al mismo tiempo, de las compañeras con el tema de tesis.

En cuanto a la entrevista, esta se realizó de manera breve y semi-estructurada de entre 5 y 10 minutos aproximadamente cada una, que contaba con otras 12 preguntas (anexo 2), en las que se buscaba que las alumnas no solo se sintieran libres de expresar su impresión y conocimientos sobre el preservativo, sino que se viera reflejada la conexión entre el mismo y su vida. Es decir, la trascendencia (si es que la hay), del preservativo en la vida sexual de las estudiantes.

A hora bien, a continuación se explica un poco el contexto de cada pregunta de la entrevista o lo que intentaba indagar cada una, y algunas de las respuestas más trascendentes, explícitas, o bien, de lo cotidiano o que no eran repetitivas:

1.- En la primera pregunta: ¿Cuál crees que sea la importancia de utilizar o no, el condón en una relación sexual? Se buscaba mostrar si la alumna, aparte de conocer y mencionar las funciones básicas de protección contra ITS y contra END, evidenciaba algún tipo de reflexión personal previa a la entrevista, acerca de la importancia de utilizar o no, el condón en una relación sexual, a lo que la gran mayoría contestó sus funciones básicas y una respuesta similar a esta:

“[...] me parece un elemento sumamente importante [...] a la hora de ejercer la relación sexual porque [...] es un acto responsable, como para la vida sexual, como para nuestro cuerpo, para evitar una ETS”. América

Y en otras respuestas un poco más complejas, mencionan otro tipo de padecimientos que, si bien no están cubiertos por la constitución del preservativo, las usuarias los identificaban con su utilización:

“[...] creo que el condón no es el método más seguro, porque si por ahí he sabido que pueden pasar cosas, el condón aparte no nos protege de ladillas, de piojos, [...], pero es una medida hasta ahora que tenemos conocimiento, que nos previene de algunas enfermedades”. Sheyla

“[...] cuidarse ambos de enfermedades... de transmisión sexual y enfermedades o más bien embarazos, y enfermedades que podría decirse psicológicas, porque muchas veces las chavas creen que quedan embarazadas, no usando el condón y eso ha afectado a algunas personas que conocemos en la UACM”. Nancy

En cuanto a una respuesta más concisa dentro de lo que se plantea en la presente investigación, comenta la Ana que:

“[...] aparte que en tu relación te sientas segura, sin preocupación de algo, de infectarte de algo, de alguna enfermedad o de embarazarte” Ana

“Pues yo creo que es básico, [...] de entrada porque, independientemente de la relación sexual, tienes que ver primero por tí, y el que tengas sexo con alguien no te garantiza que, es como la persona perfecta ni nada, [...] es como por uno, y ya para [...] que después pienses en el otro, o sea a la mejor estás hoy con uno y mañana con otro” Montzerrat

“[...] para seguir sus planes de vida y llevar a cabo pues tus metas que llevas” Sofia

Con estas respuestas, se comienza a ejemplificar la relación entre el empoderamiento de las mujeres en el discurso de la sexualidad femenina a través del uso del condón. En primera porque, al pensar en primera instancia en “sentirse segura”, es parte del discurso de la ciencia y medicina, el confiar y sentir seguridad por utilizar un trozo de latex, muestra la conexión física-simbólica que tiene para las usuarias.

En el otro ejemplo se muestra una autonomía más amplia de la Montserrat, ya que demuestra que aparte de pensar primeramente en ella, la sexualidad no está visualizada en un contexto de monogamia, heterosexualidad, ni de matrimonio. Todo lo contrario, la Entrevistada está pensando en que la relación, de haber una, puede ser temporal-contextual.

En la tercera respuesta seleccionada, se observa de una manera tal vez limitada, pero la unión entre los ejes principales de la investigación, que al recordar son: sexualidad, condón y la inserción de las mujeres en la universidad, ya que, al mencionar que parte de la importancia de utilizar o no el condón es “seguir con sus planes y metas”, demuestra un desapego al discurso sexual que como se vio, se le interioriza a las mujeres, pero ejemplos de esto se verán más adelante.

2.- Como parte de pregunta número 2: ¿Qué tan accesibles son los condones masculinos y femeninos para tí? Se cuestionó acerca de este asunto con la finalidad de investigar la accesibilidad de ambos condones. Esto resultó ya que inicialmente el tema partía de la suposición implícita de que, al hablar del condón, socio-culturalmente en la actual sociedad mexicana, se refiere al condón masculino⁵¹. Además, se pretende esclarecer la accesibilidad de ambos condones.

De las respuestas, lo más recurrente fue el hecho de utilizar el condón masculino y al menos saberlo manipular o en su defecto conocerlo, sin embargo, todas las estudiantes manifestaron que jamás han utilizado un condón femenino, y en algunos casos como el siguiente, no conocer los lugares en donde se puede acceder a él:

“Los femeninos no, de plano no los he utilizado, los masculinos creo que son los más comunes” Sarahí

“[...] accesibles [...] principalmente los masculinos, porque donde quiera los regalan y donde quiera los venden, el femenino, no tengo idea de dónde lo regalen y si en cualquier farmacia de la esquina lo venden” Rocío

⁵¹ Además de algunos factores sobre el condón femenino como el mayor precio, la escasez y la falta de subsidio, además de problemas de aceptación culturales, que se verán más adelante.

“Nunca he utilizado un condón femenino y no sé en donde se venda, si en lugares especiales” Montserrat

“[...] me creerás que solo una vez he logrado conseguir cuando sí ya, fui a una cita en el ISSSTE, y me regalaron uno, pero la verdad como que los femeninos no” Alejandra

En otros casos se mostró la igualdad en cuanto a la accesibilidad o un conocimiento un tanto más detallado de ambos condones:

“[...] pues para mí son igual de accesibles” América

“[...]los del masculino pues son como entre 50-40 pesos más o menos, dependiendo de la marca que se usa, entonces ahí yo creo que básicamente depende de la marca” Guadalupe

“[...] y el condón femenino es de más difícil adquisición por todo ese rollo de la patente, entonces cuesta más caro adquirir un condón femenino por el precio [...] Uno femenino alrededor está de \$30 pesos uno solo, y pues la caja de condones masculinos cuesta lo mismo y trae más” Paola

Con lo que se puede apreciar que aunque se reitera que ninguna de las usuarias comentó haberlo utilizado, el condón femenino si bien en algunos casos es accesible, el desconocimiento de su lugar de adquisición o su precio es un factor que muestra, la diferencia que se ha creado entre ambos dispositivos⁵².

3.- En la pregunta número 3 ¿Crees que sea recomendable cargar en tu bolsa o mochila condones, aun sin saber si los utilizarás? Se buscaba recopilar parte precisamente del cambio que se ha venido dando en el discurso de la sexualidad. Esto ya que el simple hecho de contar con la posibilidad psicológica, moral y física para traer un preservativo, refleja precisamente la autonomía , conciencia de la estudiante, en cuanto al tema del preservativo y el empoderamiento con el que las mujeres cuentan en la actualidad en el terreno de la sexualidad.

⁵² 2 discursos de seguridad

Al saber que tomar la decisión de portarlos, se infiere la conciencia saber para qué funcionan, y se sobre entiende que existe un esbozo mínimo del cómo, y además de estar previendo una posible relación sexual, suya o de alguien más.

En segundo término, se demuestra que al comprender los discursos y prejuicios morales que rodean esta acción, son construcciones socio-culturales y no leyes de la naturaleza o designios religiosos. Y precisamente en algunos de los casos, las estudiantes llegan a trascenderlos. Esto muestra no solo el empoderamiento sino cierta autonomía en la sexualidad con la que cuentan algunas de las alumnas de la UACM PC.

Y en cuanto a la cuestión física, se pretende ver la manifestación de lo antes dicho en la práctica, ya sea para mostrar si se encuentra interiorizado este nuevo discurso de protección, libertad y equidad en la sexualidad o se mantiene solo en su justificación.

En estos dos testimonios, se ejemplifican la forma en la que actúan algunas de las construcciones socio-culturales morales, en relación al “que va a decir la gente de mí” o “porqué una mujer está comprando condones”

“Pues para una mujer como que no, no se le hace tan, pues tan cómodo estar cargando algo así, ya sea porque te revisen algo, se te salga, porque lo vean, porque no, o sea como que eso siento que es más como para los hombres”
Jessica

“[...] a veces muchos a la mejor por los tabúes que hay, y todo, pues no te atreves a ir a la farmacia a comprar un condón, porque eres mujer, pero pues, sí es recomendable” Rosa

En la siguiente fase de la estigmatización, se refiere a las estructuras interiorizadas que las obligan a auto-enjuiciarse y hacer énfasis en que ellas de alguna manera pertenecen, como se dijo anteriormente, al tipo de mujer socialmente aceptado que merece matrimonio. Aunque en el segundo ejemplo se

puede observar la transición hacia un cuestionamiento sobre las convenciones que el contar con una pareja supondría, como la fidelidad:

“[...] bueno yo no, pues ya que no con cualquiera voy a ir y lo voy a hacer, simplemente con mi pareja que ya llevo tiempo” Yani

Como parte del proceso psicológico del saber y conocer bien el preservativo, dos entrevistadas se retoman para mencionar algunas cuestiones que, si bien no tienen que ver precisamente con reproducir o no los discursos religiosos-culturales antes descritos, sí demuestran un conocimiento consciente del condón y su utilización:

“[...] no es bueno tenerlos mucho tiempo ahí, porque hace calor, o digamos el roce de la tela o lo que sea, pero pienso que bueno que si sé que los voy a ocupar pues los cargo [...] Bueno se puede dar el momento y ya traigo unos ahí, pero no es seguro usarlos, porque ya estuvieron expuestos al calor y bueno, al roce de la mochila, el pantalón, del bolsillo, entonces se vuelven un poco inseguros y digamos que disminuye la efectividad” Guadalupe

“[...] tengo cajitas de plástico, que son para proteger el preservativo” Rosa

Ahora bien, en cuanto a la superación ya del discurso moralista antes descrito y sus estigmas implantados en las entrevistadas, se retoma un ejemplo que muestra en una relación, la importancia que las usuarias demuestran hacia el condón:

“[...] como ahorita estoy en una relación, usualmente pues, no sé, por si se da la ocasión siempre traigo condones en mi mochila” Alejandra

Ya en esta etapa de superación de la estigmatización del preservativo y los roles genéricos⁵³, se retoman los siguientes testimonios para mostrar la manera en que tanto en el discurso como en la práctica se tiene y se ejerce una mentalidad más libre de estigmatizaciones, en relación con el portar y utilizar condones.

⁵³ Solo para recordarlos, hay que mencionar que el discurso cultural y religioso propone que, la sexualidad de la mujer debe ser heterosexual, adulta, procreativa y para el disfrute de su pareja

“[...] claro, digo, no tiene nada de malo y creo que a esto llegamos otra vez con la controversia social de que, eres mujer no tienes porqué cargar un condón, que lo cargue el hombre [...] no es porque: “traigo un condón para ver qué me encuentro”, sino es igual, puedes ir por la calle, y regalárselo a alguien más” Brita

“[...] pues es que tu nunca sabes, hoy te encuentras con un viejo amor yo que sé, no yo creo que es cuestión no solo de hombres, porque o sea nunca falta el que no trae y dices: “ay pues yo no me voy a aventar así” Montzerrat

“[...] si estás como en esa onda de decir que puedes tener sexo ocasional [...] pues creo que es adecuado y un tanto necesario” Jessica

Ahora bien, para dar por terminada esta tercera pregunta y sus consecuentes respuestas, se aprecia en esta última respuesta un punto importante para el siguiente capítulo, y es el hecho de que: al iniciar una relación nueva, normalmente las usuarias (como veremos más adelante) depositan en el preservativo, la confianza y seguridad de su salud, cuestión que genera una relación que se vuelve simbólica, porque, aunque se encuentra basada en la practicidad de la alta efectividad del condón, esta no es del 100% y existe un riesgo de que no funcione correctamente.⁵⁴

Sin embargo, esta sensación de seguridad como veremos en el siguiente apartado es un dato interesante, ya que existe un “intercambio” simbólico de la seguridad que brinda el condón, basada como se dijo en su alta efectividad, hacia la seguridad que se genera en una relación formal. Esto crea así mismo, una contradicción entre las opiniones mostradas anteriormente en las que, se mostró ya una precaución hacia la fidelidad del vínculo de una pareja (que en otros discursos se toma como a priori), y la decisión de cesar el uso del preservativo:

En el testimonio se ejemplifica a una estudiante que no utiliza preservativos en sus relaciones, pero que, para ella significa algo el traerlos:

⁵⁴ Manejar que discurso el de seguridad y salud es en torno al uso del condón sin importar si es femenino o masculino al iniciar una relación

“[...] de hecho sí, siempre cargo y no da tiempo (risas) -porque los traes- por traerlos en sí, -o sea porque te da seguridad traerlos- pero, como que me siento más segura ¿no?, o sea, que a pesar de que nunca los he usado pues los cargo”
Nancy

4.- La pregunta 4 sobre la responsabilidad de utilizar un condón, pretende mostrar, más que un simple discurso sobre equidad de género, la determinación de ejercer plenamente el derecho a protegerse. Así mismo, observar cómo entienden esta responsabilidad las usuarias en el acto sexual.

En este primer comentario, se puede entrever que el tema de la sexualidad continúa siendo un tema en el cual entran en conflicto la estigmatización socio-cultural de defender sus derechos sexuales y reproductivos, con los conocimientos científicos-biológicos en cuanto a la necesidad de cuidarse, y superar precisamente esos estigmas sociales:

“[...] tal vez se escuche un poco mal educado [...] como dirían: [...] “por lo general la mujer es la que se tiene que cuidar porque es la invadida”, para mí, como que no aplica, porque para mí, aunque las mujeres sí sean las invadidas, por verlo de esa forma, pues no es ella sola, si está con alguien, es cuidar la vida de ambos”
América

A estos ejemplos, se agrega que existen algunos casos, en los que la estudiante considera que es su responsabilidad más que de la pareja:

“[...] si tú como mujer no te quieres embarazar, también debes de buscar una forma de protegerte”
María

[...] de mí mismo, pues porque yo cuido mi vida y mi cuerpo, finalmente tú tienes que cuidarte, igual y con tu pareja hay confianza y comunicación y se cuidan ambos”
Yani

Sin embargo, en la gran mayoría de respuestas se puede encontrar un consenso en el hecho de que la utilización del preservativo es responsabilidad de las

personas involucradas en el acto sexual y que el cuidarse es un derecho que se puede y debe ejercer:

“[...] no nada más la mujer dejárselo todo al hombre, o viceversa, yo pienso que debe de haber todo un acuerdo mutuo, de que si son pareja así formales, debe de haber un acuerdo mutuo. Cuando son nada más por un rato, bueno ahí sí yo creo que ya es responsabilidad de la persona que quiere [...] si la otra persona no hizo, bueno yo si me voy a cuidar para evitar alguna enfermedad o embarazo”
Guadalupe

“[...] una relación, es de dos o más personas, no puede ser de una, entonces cuando empiezas una relación, recae la responsabilidad, y los riesgos y todo, en las dos personas [...] no solamente es porque, el hombre diga: “yo de eso no me puedo enfermar”. No, obviamente él también es vulnerable a todo este tipo de enfermedades, o con lo del embarazo. Está bien, a la mejor la mujer se hace responsable ella, lo cuida, lo carga, y ya en su vientre lo desarrolla todo, pero [...] también implica como ser humano, que esa persona que se está desarrollando dentro del cuerpo de una mujer, es parte del hombre” Brita

“[...] tiene que haber como una plática, o tener una conciencia personal de decir que no toda la responsabilidad es del hombre o de la mujer” Jessica

“[...] porque como dicen, “el hombre llega hasta donde la mujer permite” y cada quien tiene su derecho de decir, “no pues espérate, quieres hacerlo conmigo, hay que cuidarnos” Nancy

“[...] pues porque ambos estamos haciéndolo, o sea, no es nada más tu, o nada más él, o ella, o esa no importa sexo-género, ambos o los tres o los cuatro, depende de que te avientes, (risas)” Rosa

Ahora bien, existen otros casos en los que, como se retomó al final del capítulo anterior, se muestra que existen factores que se convierten en una variable muy importante como para no utilizar el preservativo en una relación sexual, (Onusida, 2006):

“[...] decimos, “no ya así, no pasa nada”, - pero entonces, depende de ambos o de la ocasión- [...], es como de: “tengo 5 minutos” [...] “de aquí a que lo saques ya se me quitó las ganas, aprovéchame” Alejandra

Sin embargo, dejando un momento de lado las ITS, en el caso de un posible embarazo, la Areli nos muestra parte del pensamiento que se tiene acerca de otras formas para no concebir:

“[...] también eso [...] el abortar a veces unas no quieren, o el adquirir las pastillas para abortar también es una situación compleja para la mujer, también el proceso que lleva es doloroso, entonces es como, es el autocuidado de una [...] que es como un empoderamiento el saber que yo puedo hacer con mi cuerpo lo que quiera, pero también la responsabilidad de cuidarlo” Areli

5.- En cuanto a la pregunta 5 se pensó en mostrar un cambio de papeles, una situación hipotética en la que ellas tuvieran completo control y poder del momento. Es decir, la intensidad de esta pregunta se muestra en dos partes entremezcladas, la primera es generar un momento en el que se pudieran mostrar como Entrevistadas autónomas, libres de estar a punto de ejercer una relación sexual por placer y de determinar el cómo. En la segunda, se les propusiera un acontecimiento en el cual, ellas tuvieran el control de la situación en general, pudiendo manifestar un despliegue de poder sobre otro sujeto carente de experiencia y/o práctica⁵⁵ en el uso del condón.

En el contexto de la entrevista, al momento de generarle la pregunta a la entrevistada, se optó por sugerir algunas otras preguntas complementarias, para enriquecer la respuesta en caso de ser muy simple, o de que no tuviera claro el objetivo de la pregunta. Estas preguntas adicionales fueron: 1.- ¿te negarías?, 2.- ¿le enseñarías?, 3.- ¿optarías por no usarlo?. Como comentario, se enfatiza que fueron pocos los casos en los que la usuaria se reservaría el acto sexual para otro

⁵⁵ Esta carencia de experiencia y/o práctica se determinó para el ejercicio, ya que según el discurso socio-cultural, son las mujeres las que deben de ser ignorantes ante la/su sexualidad.

momento o bien, la entrevistada aseguró, que si fuera el caso de estar con una pareja estable, optaría por no usarlo:

“[...] igual y no tendría relaciones con él, porque no se, sería algo muy penoso –si fuera el caso entonces te negarías a tener relaciones- pues si es un encuentro casual si, si es mi pareja pues no, porque, pues se la paso así sin condón. Rocío

“[...] pues lo agarro a trancazos no? (risas), no, yo creo que, precisamente es parte de la madurez que dices: “bueno, yo si me iría con esa persona, o tendría una relación sexual con esa persona, porque encuentras en esa persona, cualidades” y a la mejor su manera de pensar te hace creer que [...] estarte exhibiendo o hablando de ti, que tuviste una relación con él y todo. Entonces, yo creo que si es una persona madura yo creo que sabría perfectamente ponerse un preservativo” Nancy

O simplemente guiar a la pareja para que se coloque por sí mismo el preservativo sin su intervención:

“[...] primero me río (risas) pues que él se lo ponga- si pero si vez que está teniendo problemas técnicos- pues así se pone no manches, (risas), -o sea tú se lo pondrías- no, le enseñaría cómo, pero que él se lo ponga” Maura

Sin embargo, al momento de las entrevistas resulta ser que, hubo una aceptación por una respuesta que no generaría una coherencia del todo con las preguntas adyacentes, y que más bien, resulta que en muchos de los casos, las usuarias preferirían ponérselo ellas mismas, antes de sostener relaciones sexuales sin la protección adecuada:

“[...] pues le ayudaría, ya después en otro contexto [...] yendo por calle... paseando por la calle le preguntaría [...] (risas) ¿Qué pasa?” América

“[...] o sea no me burlaría, ni diría ay mira no sabes, pienso que yo creo que ya la mayoría [...] de los hombres ya saben colocarse el preservativo, ahora con las mujeres pues también, lo han hecho” Guadalupe

“[...] creo que todas las consecuencias van para los dos [...] yo no creo que haya una persona que no sepa poner el condón [...] pero, digo en esa parte yo sí le enseñaría, creo que al contrario no es para burlarnos, sino es para ayudarlo y que en sus otras relaciones no vuelva a pasar lo mismo, y también [...], si tú ya le enseñas a esa persona, y dice: ay ella se portó bien, pues voy a hacer lo mismo con otras personas. Y así puedes asegurar que esa persona” Brita

Ahora bien, existen algunos casos en los que como veremos a continuación, no solo existe un conocimiento básico sobre este posible escenario, sino que también existe un repertorio de herramientas prácticas para manejar la situación:

“[...] yo tomé una como capacitación para poner el condón con la boca, con las rodillas, entonces [...], es muy fácil el proceso de abrir el paquete con las yemas de los dedos, no se debe de abrir ni con dientes ni con uñas porque se puede lastimar el condón, debemos de ver que no haya caducado, porque a veces el lubricante, cuando caduca no es que ya no sirva sino que el lubricante que tiene se seca y entonces [...] el condón puede estar perforado. Y pues, siempre el condón [...] se va a agarrar de la orilla gruesa y viendo que quede un como chuponsito que es de donde va a bajar, y tenemos que detener la punta, porque ahí se guarda el semen y si no se guarda aire, y empezamos a bajar lentamente, entonces yo le ayudaría con gusto” Nancy

“[...] pues le enseño, o buscamos un tutorial” Sofia

6.- Para la sexta pregunta se indaga un poco sobre las conductas de las estudiantes para mostrar tanto su nivel de información y objetividad al momento de enfrentarse a una situación imprevista como lo podría ser la falta de un condón previo a una relación sexual.

Como tal, antes se comentó que las usuarias mayoritariamente mostraban que a la hora de tener relaciones, la responsabilidad de cuidar la salud durante el acto debería ser por parte de ambos, en especial de las mujeres. Sin embargo en estos primeros testimonios, se muestran que continúan vigentes las estructuras de las

que se han hablado anteriormente, en cuanto a los roles de género en relación con la sexualidad y la protección:

“[...] no, porque los compra él” Yani

“[...] como que siempre se le deja esa responsabilidad al hombre, aunque, aclaro que es de los dos” Rocío

“[...] pues de las veces que lo he hecho, y usan condón es porque ya lo traen o sea tú te confías de que ya lo traen- (risas)” Maura

“[...] si ya sea que no traiga mi pareja, pues vamos y que los compre la pareja yo no” Jessica

“[...] no, la verdad me da pena, prefiero que él lo haga” Areli

En los siguientes testimonios se muestran algunos ejemplos de la manera en que las entrevistadas transitan hacia una conciencia más libre de prejuicios, responsable y congruente con lo anterior señalado respecto en quien recae la responsabilidad de protección a la hora de un acto sexual:

“[...] sí compro, he comprado y compraría, porque volvemos a lo mismo, no caemos en un sentido de que, como es un condón para hombre, solo lo tiene que comprar ellos, o los tienen que adquirir ellos, o los deben de traer ellos, es quizá una responsabilidad compartida” Jessica

“[...] a veces las cosas también son inesperadas y, pero [...] no por eso hay que dejarse llevar, así, tomas las debidas precauciones [...] y ahora sí (risas)” América

Ya en una etapa posterior, podemos observar algunos de los comentarios de las usuarias que de manera autónoma, toman la iniciativa o precaución para su protección:

Esta respuesta en específico se dio como complemento a la pregunta número dos:
“[...] yo cuando los voy a usar prefiero comprarlos, así directamente de inmediato y bueno darles el uso” Guadalupe

“[...] yo sí, sin condón no le entro, y por lo regular los hombres no traen, y pues así de: “pasas a comprar antes de” Montzerrat

“[...] Sí, Pues porque no traemos y tenemos que ocuparlos” Paola

“[...] compra, compraría y llegué a comprar condones, porque es la confianza que tengas con la pareja, igual y no tiene dinero y así quiere tener, o tenemos que cuidarnos, si quiero tener relaciones, tengo que poner dinero” Stefany

Ahora bien, más allá de la seguridad que brinda el condón en sus funciones originales (evitar ITS Y END), existen más usos que se le puede dar al mismo, como podría ser el erotismo:

“[...] soy muy variada [...] de, [...] una diversidad muy abierta, entonces a mí me gusta probar de todo, condones de colores, de sabores, lubricantes, todo eso, entonces [...] yo sí compro [...] “ay que si hoy va a ser un día especial con mi chico” yo digo: “porqué no, algo bonito [...], lencería linda, y condones, cualquier cosa, y ya principalmente [...] como mujer, y también he platicado con mis amigas, he visto que la responsabilidad recae mucho en las mujeres [...], nosotras nos preocupamos más por traer más condones que los hombres, [...] creo que ahorita en la actualidad [...] que porque yo he sabido que los hombres utilizan otros métodos, como son, y no me refiero a métodos anticonceptivos, sino más bien: que utilizan lo del coito interrumpido, o hay otros en los que quizás la mujer se encuentra en su periodo, y obviamente tienen el coito [...] los hombres solamente a veces se basan en todas estas artimañas, para no preocuparse por usar el condón” Brita

Y para finalizar esta pregunta, se muestra un ejemplo de algo que se venía tratando anteriormente, y que se explicará más adelante sobre el miedo o precaución de las usuarias, primera y principalmente por un END, y en segundo término, de las ITS:

“[...] no, bueno antes estaba en un tratamiento, entonces utilizaba pastillas” Yani

7.- En la séptima pregunta se retoma una cuestión manejada en el cuestionario previamente respondido, pero que evidencia de forma indirecta, mediante un caso hipotético, la tesis del presente trabajo recepcional, ya que al preguntar ¿Cómo crees que sería tu vida sexual sin la existencia del preservativo? Se les cuestiona una situación de reflexión para vislumbrar tanto en la investigación, como ellas mismas, la importancia del preservativo a la hora de ejercer una libertad en la sexualidad.

Tal y como se mencionó, esta pregunta resulta ser fundamental ya que en sí, se muestra un hipotético caso en el que no existieran preservativos, y esto desencadenó un proceso de reflexión en el cual, algunas usuarias reaccionaron con un temor, hacia todo aquello que el preservativo promete proteger, y que evidentemente quedarían expuestas al privarlas de su existencia:

“[...] más complicada, no sé me daría miedo ejercerla” Sarahí

“[...] pues no sería segura, igual y no sería como tan plena porque estarías ahí como pensando: “y qué tal sí me quedo embarazada, y qué tal sí me pega una infección” Yani

“[...] si tú llegas a estar con una pareja que ya conoces, pues, obviamente creo que no lo utilizaría, pero obviamente si es una pareja que [...] no estás segura de esa persona, pues en cierta parte, pues si lo utilizaría, entonces si es muy importante utilizarlo, porque no sabes que te pueda pegar o que te pueda pasar, o hasta que te pueda embarazar” Jessica

“[...] con el condón, tienes una vida sexual buena, porque te quitas un poco lo del miedo, que no a todas las enfermedades pero un poco el miedo de quedar embarazada” Sofia

Así mismo, otra opción por la que optaron algunas de las estudiantes fue plantearse la abstinencia ante el panorama de un mundo sin condones:

“[...] no sé, muy riesgosa, para mí son dos, o muy, muy riesgosa, o en total abstinencia, una u otra porque si no es, o estaría totalmente abstenida, o sí

ejergería mi sexualidad, pero si insisto, de una manera muy insegura, de enfermedades, embarazos y todo eso” América

“[...] mi vida sexual sería como que, [...] complicada porque estaría como que todo el tiempo como que preocupada por el embarazo o infecciones, o independientemente hay otros métodos anticonceptivos, pero pues dices no son tan efectivos, por ejemplo la pastilla del otro día no te puede quitar una infección [...] no sé, yo creo que no tendría relaciones” Ana

En otros casos, como se muestra a continuación, las compañeras retomaron la opción que las retornaría a optar por la reproducción de los patrones culturales anteriormente descritos, en donde la mujer ejerce una sexualidad primordialmente para la reproducción, desapegada mayoritariamente del placer. Así en las siguientes respuestas, se puede observar precisamente la manera en que el condón, ha coadyuvado con el empoderamiento que las mujeres han tenido en el terreno de la sexualidad, al cristalizar su autonomía sexual en una realidad.

“[...] ya me hubiera quedado con uno solo” Montserrat

“[...] yo creo que normal, porque, es que te digo que solamente con mi pareja lo haría, entonces, pues ya conociéndolo y todo, no pasaría nada, simplemente aplico la del coito interrumpido y ya está” Yani

Estos otros casos, manifiestan otros contextos en los cuales, se muestra que el condón es una herramienta muy útil en cuanto al ejercicio de una sexualidad libre y a la vez responsable, como en el caso de mujeres que llevan tiempo con una pareja y se plantean un escenario en el que tuvieran que cambiar de pareja.

“[...] cuando yo inicié, cuando empecé a tener las relaciones sexuales, en ese tiempo no habían muchas enfermedades [...] mi esposo, que fue con el que yo inicié a tener relaciones, él me cuidaba mucho pero, nada más con las pastillas anticonceptivas, y era lo que yo utilizaba, para cuidarme de un embarazo, de enfermedades no” Sheyla

“[...] no lo uso, pero yo creo que sí, es muy bueno porque, si yo tuviera que dejar a mi pareja y buscar otra pareja, yo creo que sería muy bueno utilizarlo” Nancy

Al mismo tiempo, algunas de las compañeras expresaron, que si bien el condón es una buena herramienta en el terreno de la sexualidad, existen varias dificultades al utilizar el preservativo y ser alérgico (a) al látex, o al intentarlo sustituir por otro método anticonceptivo como sería el utilizar pastillas anticonceptivas:

“[...] es una arma de doble filo no?, sería malo porque no podría ejercer una sexualidad libre, pero, en mi caso, yo soy alérgica al látex, entonces para mí sería mejor” Stefany

“[...] Ahora, pues hay pastillas, pero esas pastillas pues a la larga también afectan, tienen hormonas, entonces, te dañan también todo su ciclo menstrual y todas esas cuestiones” Guadalupe

En sí, como se mencionó anteriormente, aunque esta pregunta se formuló de una forma hipotética, en un escenario en el que no existen condones, se planteó precisamente para que, fueran las usuarias las que de viva voz, reflexionaran acerca de la importancia que tiene el condón en su vida sexual, y que, más allá de su función para preservar la vida y prevenir embarazos. Se mostrará como coadyuvante de una vida sexual más libre, una vida diferente y más equitativa en torno al discurso que existe sobre el ejercicio de la sexualidad entre ambos sexos.

“[...] solo de “hay que tal si ya quedé embarazada, o de alguna enfermedad”, o sea no existiría una seguridad como tal y seguiríamos viviendo en el discurso pasado, donde la mujer solo está para reproducirse y no para disfrutar” Jessica

“Yo creo que sería, reproduciendo como los estereotipos de ser mujer, como madre, ama de casa [...] si no existiera los condones, yo creo que habría muchas mujeres con muchos hijos con familias abundantes, con pocos recursos [...] porque también el país está en una situación donde el trabajo no es muy fácil de encontrar [...] Frustrante de no tener ese acceso para poder controlar la natalidad, y también pues la parte del VIH yo creo que, ya hay muchas personas infectadas y

también el no utilizar el condón da el riesgo de contraer sífilis, gonorrea, VIH, papiloma entonces es como muchas enfermedades, y muchos hijos” Paola

“[...] si me pusieras en este escenario de que no hay preservativos, como tu dices condón, así, en la sociedad en la que ahorita nos encontramos, yo creo que no tendría mucha pena [...] Pero, [...] para mí, no sé, a mí sí me alarmaría muchísimo el no tener condón, porque te digo, para mí es muy importante cuidarme. En estos días ya nos sabes con quien estás, entonces en lo personal sería muy alarmante, a nivel social, creo que no estaría pasando nada, si no hubiera condones”. Brita

8.-En la pregunta número 8, al igual que en la anterior, se retomó del cuestionario previo, sin embargo, se hizo una adaptación a una pregunta ya que aunque se cuestionaba exactamente lo mismo, en esta ocasión se remarcaba el hecho sostener una relación sexual sin protección, pero con una pareja nueva. Esta innovación se vio necesaria ya que en el cuestionario se creaba un vacío y una confusión sobre si la pareja era actual o si estaba enfocada a una pareja futura.

Tenemos por lo tanto, a las compañeras que aún sabiendo los riesgos, optarían por darle una oportunidad, basando la seguridad de su propia salud, en el conocimiento de la pareja, cuestión que como se mencionó anteriormente, se verá en el siguiente apartado:

“[...] tal vez, al momento yo me enojaría y no lo haría, pero sí es una ocasión así de que [...] rapidín y los dos, bueno estamos ambos de a cuerdo, pues sí se lo pasaría” Rocío

“[...] le diría que no, si llevo mucho tiempo con esa persona, la conoces y hay confianza pues, puede que haya una oportunidad” Areli

“[...] a menos de que sea virgen, aunque no creo, sí, sí accedería, pero no, el 90% estaría en contra de tu decisión, o sea, si no hay protección, si no hay gorrito no hay fiesta” Brita

En otro bloque podemos apreciar respuestas explícitamente negativas, esta negación existe precisamente porque, las compañeras utilizan el empoderamiento

con el cual cuentan, y al no sentirse seguras, deciden ejercer el derecho a preservar su vida y su salud, ejemplificado en una negación rotunda al encuentro sexual:

“[...] a la mejor conoces a la persona, pero no sabes con quién, con cuántas parejas ha estado y dices: “te tienes que cuidar”” Ana ,

“[...] me ha pasado que como que por ahí un sujeto que me dijo: “es que no se siente igual” y yo le dije “a pues entonces mejor olvídalo, y pues entonces mejor ahí muere” Montzerrat

“[...] no tendría relaciones con esa persona, porque yo cuido mi cuerpo y mi vida ”
Yani

Sin embargo, si la pareja se niega a tener relaciones, esto no precisamente significa que las estudiantes no sean críticas a las posibles razones de su negación, sino todo lo contrario, precisamente al entender, conocer y saber que tienen un poder sobre su vida, su salud y sobre su cuerpo, es que las mujeres deciden, y justifican sus respuestas de una manera puntual:

“[...] porque tenemos que estar de mutuo acuerdo, en una relación sexual siempre tienen que estar de mutuo acuerdo para cualquier cosa, sino ya no es una relación y se toma como una tipo violación a algunas cosas, entonces trataría de hablar con él y decirle ¿Cuáles son las causas de la negación? ” Sofia

“[...] no me van a obligar a nada” Nancy

“[...] no vas a confiar en el primero que encuentres, en este sentido, no porque no sepas disfrutar de una vida sexual, sino por cuestiones de salud” Jessica

“[...] pues no me alarmaría [...] pero, [...] sí le diría: “no hay condón, pasa esto, tanto a ti como a mí nos puede afectar” porque tú igual como persona aunque seas mi novio, yo te diría: “tú no me conoces”, “tú no sabes si he estado con alguien más”, tú solamente accediste, entonces ahí le entraría a pensar él si es cierto, pero quieres y yo quiero”, entonces es importante que utilices condones, y

de cierta forma le mostraría como la cuestión por la cual es importante, usar condón [...] y creo que es importante que dejen que de alguna manera te defiendas, y que tú seas una de las veinte que va a estar, pero que de esas veinte, a él igual y se le quede algo y diga es importante, y que tome tantito conciencia. Entonces yo pienso, no lo haría, pero no tomaría una posición o una actitud [...] alarmante” Brita

“[...] en la capacitación también nos enseñaron a negociar, cómo hablarles y decirles “oye pues mira, como jugueteo erótico, mira que yo te lo pongo, y lo sé poner con la boca”, como hacérselo atractivo, como negociarlo, y también podemos tener esa respuesta, de que si no quieres pues tampoco yo no quiero tener relaciones contigo porque, también es mi cuerpo” Paola

9.- Para la novena pregunta nuevamente se les propone un ejercicio de reflexión, en el cual se pretende reflejar la disociación actual entre los roles genéricos normalmente atribuidos en la sexualidad, y la mentalidad de una mujer adulta universitaria. Este rompimiento con discurso previo socio-cultural-religioso se ejemplifica mediante un cambio radical en la enseñanza sobre la sexualidad y sobre las aspiraciones a las mujeres en la actualidad aspiran.

Como primer punto de coincidencias, las compañeras comentaron que compartirían su conocimiento pero desde una mirada diferente a la que socio-culturalmente se le enseñaba a las mujeres. Es decir, que las compañeras centraban la atención de lo que deseaban transmitir, “a una chica adolescente de su familia”, en conocimientos prácticos sobre la salud, sobre la libertad sexual, y sobre la protección de su persona:

“[...] enseñar a las adolescentes a utilizar el condón [...] porque cuántas chicas no vemos que están embarazadas porque no saben o no lo quisieron utilizar o sus novios no quisieron utilizarlo [...] es importante tener una [...] orientación en la sexualidad [...] porque sí hay muchos tabús todavía marcados, no hablan de condones, no hablan de sexo, no orientan a sus hijos para tener una sexualidad sana y pues, responsable y a muchos creen que no, les vale” Ana

“[...] enseñarle primeramente cómo se pone [...] conocerlos [...] a decirle: “mira sabes que, este es el preservativo, lo tienes que usar, y que lo tienen que usar cuando tengan relaciones” y pues tú, “si él no sabe cómo colocárselo, tú debes colocárselo, ya si él no quiere, bueno ya es responsabilidad de cada uno. Y si no quiere bueno pues hasta aquí llega, o luego será”. Entonces la cuestión es, que si él no sabe, es necesario que tú sepas [...] pienso que, ella es la que debe saber más, y digamos que poner la iniciativa para cuidarse” Guadalupe

“[...] Le diría que debería de usar condón [...] y le daría consejos, de si su pareja no quiere” Sarahí

“Que siempre traigan un condón en su mochila a donde quiera que vayan, y que si no trae que, pida dinero también [...] hablar con las mujeres como de eso del autocuidado de una misma, porque siempre creemos que vamos a compartirnos con otro, el otro tiene la responsabilidad [...] ser consciente de eso, de la responsabilidad de su cuerpo y que siempre traigan condón” Paola

Hay algunas compañeras que aún desean que sus “parientes⁵⁶” mujeres más jóvenes se esperen un poco más, para poder tener más claro el panorama, entre conocimientos, y práctica:

“[...] de preferencia le diría mejor, “espérate hasta que estés más grande” [...] me dan más miedo las enfermedades que el embarazo, entonces, como quiera que no, miles de chavas quedan embarazadas y todo y salen adelante. Pero con lo otro ¿qué haces?, te puedes chingar la vida” Montserrat

“[...] lo principal es enseñarle a conocer primero a las personas para poder decidir sobre tener o no una relación con una persona y no “nomás” que le gane la calentura [...] que sabiendo que si tuviera que quedar embarazada, te des cuenta de que esa persona va a ser responsable de sus actos [...] antes de enseñarle a usar un condón, que sepa elegir a la persona correcta” Nancy

⁵⁶ Se coloca entre comillas, ya que el ejercicio en caso de no tener una pariente más joven, se le pedía que describiera qué le enseñaría a alguien a quien apreciara, una vecina, una amiga, etc.

Otras de una manera un tanto más libre, sostienen que le comentarían a una adolescente, que básicamente ejerza una vida sexual libre, pero mantenían el énfasis en el cuidado personal:

“Nunca hagas nada sin condón”, así como de cuídate, como que planea tu vida, puedes tener muchos novios, pero como que siempre cuídate” Alejandra

“[...] le explicaría un poco de lo que son las enfermedades y si lo quiere hacer, lo va a hacer cuando ella quiera pero pues que, hay que cuidarse” Nancy

En otros comentarios, algunas de las chicas entrevistadas optaban por recomendar que acudiera con alguna persona experta, un doctor o una ginecóloga/o, para aclarar sus dudas de manera más puntual y que les sugiriera más maneras de cuidarse:

“[...] que fuera [...] con una ginecóloga para que aprenda más de su cuerpo, de la vida sexual, de la relaciones, de las causas, de las consecuencias, y pues no sé, llevarla como a talleres, decirle que se cuide, igual le puedo enseñar cómo que cosas comprar” Yani

“[...] le podría proporcionar alguna información de algunas clínicas donde puede ir a tomar algún tipo de información sobre eso, y algunas anécdotas de experiencia propia para que ella las tome en cuenta [...] Aún existen muchos embarazos adolescentes” Sofia

“[...] básicamente informarse acerca de, o seguimos creciendo bajo ese modelo de que, de satanizar el sexo, entonces eso cae en problemas de END, en chicas muy pequeñas, y enfermedades [...] yo creo que si las mujeres o algunos hombres comenzamos a satanizar el uso del condón es precisamente porque no tenemos una ecuación” Jessica

Otro conjunto de respuestas, de parte de varias compañeras, mostraban una intención de proporcionar el conocimiento sobre la sexualidad de manera equitativa, es decir, aquello que es bueno, y aquello que no, y enseñar a la joven a

formarse una mirada crítica acerca de la sexualidad, y básicamente que ellas decidan la mejor manera de ejercerla:

“[...] “yo te doy los conocimientos, tú aplícalos, y tú toma la decisión de hacerlo con condón, sin condón, o de contar con algún método anticonceptivo” [...] Pero [...] tú no vas a estar atrás de la gente, vente yo te llevo, te pongo a salvo, o te doy, corre. Entonces, creo que es informar a la gente, y ellos van a ser críticos en tomar la decisión que ellos consideren adecuada”. Brita

“[...] nunca le diría “sabes qué, no tengas relaciones sexuales” sino que yo le diría “mira puedes hacerlo, puede suceder que la chica o el chico salga embarazada, puede salir con una enfermedad, entonces lo más recomendable es que lo utilices”
Sofía

“[...] yo hablaría con ella y le diría todos los riesgos que es no utilizar un preservativo, [...] hay muchos métodos para que uno se cuide” Areli

“[...] quíérete a ti misma primero, entonces cuida tu cuerpo, y cuidar tu cuerpo implica todo este rollo, [...] utiliza un preservativo siempre, sea de hombre o mujer, como quieras usarlo y pues enseñarles a usarlo” Rosa

“[...] sí [...] porque ahora tienes tú el poder de decidir, podrías decidir cuándo quedar embarazada o cuándo no, entonces así ya no, ellas ya tiene como un control de cuántos hijos pueden tener o cuántos no” Sofía

Sin embargo, aún mostrando todo un despliegue de intencionalidad para mostrarle a las chicas jóvenes las herramientas para disfrutar de una vida sexual libre, informada y segura, una compañera comentó:

“[...] debería de ser, pero me he dado cuenta de que el embarazo adolescente está muy activo, entonces [...] me he dado cuenta de que no funciona tanto en las chicas” Nancy

En todos los ejemplos anteriores no hubo una sola mujer que retomara o hiciera alusión al discurso cultural-religioso como una guía deseable para ejercer la

sexualidad. Así mismo, todas enfatizaron que lo más importante para ellas era el tener una seguridad en la relación sexual.

10.- En cuanto a la pregunta 10 y a la 11, son de las que se consideran preguntas más importantes, porque, una vez que se ha llevado a la estudiante por preguntas que invitan hacia la reflexión, sobre la relación entre su sexualidad y el preservativo. Se les cuestiona si consideran que el preservativo ha tenido una injerencia en el proceso de liberación de su sexualidad, y si fuera el caso, si esta ha sido positiva.

Como tal, en la pregunta 10 se les cuestiona lo que piensan acerca de la sexualidad de mujeres en general, porque al ser una pregunta impersonal, las Entrevistadas pueden mostrar una reflexión no solo más abierta, también más sincera, pues al ser una generalidad, las alumnas podrían expresar una reflexión más objetiva.

Inicialmente contamos con las compañeras que consideran que el condón no les ha ayudado a las mujeres a ejercer una sexualidad más libre, ya sea por su apreciación o porque consideran que la estabilidad con una pareja es más importante, cabe destacar también que son dos de las compañeras que comentaron no utilizar preservativo en todas sus relaciones con su pareja.

En este momento me gustaría aclarar, un punto que se trabajará más adelante, que si bien *la transmisión simbólica de la seguridad* que refiero en este estudio, se da en compañeras que consideran, más importante contar con una pareja estable, por encima de los beneficios que el condón ofrece en materia de salud. Es porque pueden a) estar preparadas, conscientes o desear embarazarse en el corto tiempo, o en su defecto b) consideran que de ocurrir un embarazo la pareja no solo daría el reconocimiento al futuro bebé, sino que se fortalecería la pareja⁵⁷.

⁵⁷ Esto se aclara porque a pesar de que en varias ocasiones se menciona y mencionará que las compañeras dejan de lado la seguridad del condón por la seguridad que les podría brindar una pareja, esto no significa que no sepan utilizarlo, o que decidan poner su vida en peligro al conocer de ante mano que una pareja puede

Esto se aclara porque todas las participantes mostraron un conocimiento explícito acerca de la utilización del condón, sus beneficios y los peligros de no utilizarlo, y no obstante, hay casos en los que se determina el cese en su uso es porque así lo decidieron:

“[...] bueno yo pienso que no, que no tiene nada que ver [...] mmm podría darnos a la mejor un poco de seguridad, pero no, no considero que sea tan importante”

Rocío

“[...] ya es de cada una [...] es que ya depende de si es de la pareja estable- si es estable tú dices que, no es necesario- que no” Nancy

En otro bloque contamos con compañeras que respondieron desde el discurso de su seguridad en el terreno de la salud, mostrando una aprobación del condón, pues consideran que este le ayuda a las mujeres en general a cuidarse, a procurar su salud. Además de esto, sirve como una especie de seguro de vida, en caso de que su pareja no fuera fiel o tuviera alguna enfermedad:

“[...] yo sé que algunas [...] precisamente la falta de no usar un condón les trajo como consecuencia un embarazo, afortunadamente no han tenido, o no tuvieron enfermedades que las hayan marcado, incluso sí tengo conocimiento de una chica que por su primera vez, se contagió de sida, siendo su primera vez, o sea creo que el condón mínimo, nos protege de esas enfermedades” Sheyla

“[...] porque hasta cierto punto, si no es un método 100% seguro, es como el más confiable y que realmente te quita de esa preocupación de: “si terminó y ya estoy embarazada, o si me pasó una infección o una enfermedad” o sea, realmente puedes disfrutarlo, sin tenerse que estar preocupando” Jessica

“[...] yo creo que o sea, sí ha ayudado a tener un mayor control sobre nuestro cuerpo, pues sí, bueno yo soy un [...] ejemplo, porque he tenido un control sobre mi cuerpo hasta ahorita ya no me he vuelto a embarazar, mi niña tiene 7 años, y

proporcionar una gran seguridad, pero también puede mentir y fallar. En fin, se coloca este paréntesis para aclarar este punto.

no pienso hacerlo, pero, todo depende de la información que tienes como persona y de cómo tomas tan en serio el cuidado de tu cuerpo y pues ahí más bien depende del cómo ayuda el preservativo” Rosa

“[...] bueno, en mi caso, yo me puedo despreocupar más a la hora de hacerlo, o sea las mujeres sienten mejor ejerciéndolo con protección” Sarahí

“[...]sí, claro que sí [...] porque como acabo de mencionar, porque para empezar, para evitar END, o para las enfermedades de transmisión [...] el condón [...] tiene una de un 98, 99% y es un índice bastante alto y que te brinda seguridad, tanto para evitar embarazos como para las enfermedades, y cuidando tu salud, teniendo controlada el control de la salud, pues tienes la libertad de ejercer tu sexualidad más plenamente” María

En esta última respuesta se muestra un punto clave, al comentar la estudiante número 6 “pues tienes la libertad de ejercer tu sexualidad más plenamente”, muestra el punto medular de los siguientes casos. Ya que los siguientes testimonios dan fe que, gracias al preservativo, en efecto, se proporciona una mayor seguridad en la salud y por lo tanto, es necesario para protegerse. Pero más allá de estas funciones básicas, las compañeras muestran que el preservativo colabora con el proceso de empoderamiento del cual las mujeres en la actualidad son partícipes y beneficiarias. Y esto se ejemplifica en el terreno de la sexualidad:

“[...] solamente tú tienes el poder de decidir, en que momento, o de qué forma quieres llevar a cabo tu actividad sexual” Rosa

“[...] sí, definitivamente porque, por ejemplo, yo tengo familia allá en Oaxaca, en un pueblo, y no es que no tengan acceso a condones, lo que pasa es que la educación sexual está por otro lado, y una de mis primas es así de: “yo ya no quiero tener más hijos”, pero entonces como le haces [...] el marido no quiere” Montzerrat

“[...] yo creo que sí [...] pues ya tu puedes planear tu vida a largo plazo, bueno a mí, no me hubiera gustado tener un hijo, ni si quiera ahorita, para mí sí me gustan

los niños, y los puedo tener un rato pero, no me gustaría que alguien que no quieres, a la mejor tener en tu vida, te detenga en tus planes” Alejandra

“Sí, no es el único método anticonceptivo pero es el más, está más al alcance creo yo [...] la mujer puede dirigir su sexualidad muy libremente y pues así, si el hombre no lo compra, pues lo compra ella, ya sin pena y pues en lugar de estar dependiendo tanto del hombre, pues la mujer básicamente sola puede ejercer esa sexualidad libremente, ya sea que con una pareja o... como considere, y pues sí es muy necesario, no solo el condón, sino [...] hay que tener una supervisión también médica, porque tal vez no lo sepas usar, o lo colocas mal, etcétera, entonces también el médico doctor te debe recomendar algunos métodos anticonceptivos, [...] así el ejercer la sexualidad ya sería como mucho más libremente pero con responsabilidad” Guadalupe

“[...] en lo personal yo creo que sí, o por ejemplo podemos ver el caso de las mujeres, o bueno más bien, el caso de Brasil, en donde se volaron la patente y ellos producen sus mismos condones femeninos, entonces creo que sí es una herramienta de empoderamiento para disfrutar la sexualidad libremente” Paola

“[...] por supuesto [...] por supuesto que sí, [...] lo hemos visto, ahorita, que las familias eran de una mamá, de 13 hijos, 12 hijos, no había cómo mantenerlos, pero ahí estaban, y ahorita, de cuántos son las familias, de 1 de 2” Brita

Sin embargo, existen compañeras que de una manera crítica, muestran que si bien, existe la información y la educación en el terreno de la sexualidad, aún hay muchos casos de embarazos juveniles. Con esto se evidencia que a pesar de las políticas de concientización por parte del Estado y las diversas campañas, aún existen muchos factores socio-culturales, que no tienen precisamente que ver con el discurso religioso, que ejercen una influencia sobre las y los jóvenes y provocan una gran cantidad de embarazos e infecciones:

“[...] pues yo creo que sí, aunque es extraño, porque la campaña de usa condón creo que no ha funcionado mucho porque yo veo más niñas embarazadas [...] tomas conciencia de las consecuencias” Yani

11.- La pregunta 11, como se dijo anteriormente, está íntimamente relacionada con la pregunta 10, pues es, hasta cierto punto la misma pregunta central para la presente tesis, e intenta demostrar como tal, de manera literal si el preservativo le ha ayudado a la alumna entrevistada de alguna forma a disfrutar más de su sexualidad. Buscando el demostrar el vínculo como tal entre un mayor disfrute de la sexualidad autónoma y desligada de los roles genéricos, y la sensación de protección o seguridad que brinda un condón.

En cuestión de esta pregunta, aunque existieron algunas que comentaron que no, ya sea porque con su pareja estable no lo utilizan o porque sencillamente no lo utilizan, la gran mayoría comentaron que sí les ha ayudado a tener una vida sexual más libre. Al comienzo, como se verá, existe aún la perduración del discurso de la protección en cuestión de salud primeramente antes de mencionar cuestiones relacionadas con el disfrute:

“Sí, porque no estás con ese pendiente de “híjole no me baja, o que tal si ya adquiriré tal enfermedad como el VIH, o que tal si ya me pegaron como todas estas cosas” que creo que sí es estar más tranquila, como el disfrutarte más libremente”
Paola

“[...] yo tengo un dispositivo, y muchas dirían YA! con un dispositivo ya no te embarazas, y sí es cierto, con un dispositivo ya no te embarazas, pero de las enfermedades ¿quién me cuida? [...] Entonces el condón te ayuda muchísimo a disfrutar porque sabes que estás segura, porque a lo mejor y estabas segura de la persona, pero sabes que con el condón,-ya puedes ver a todos guapos-, (risas)”
Brita

“[...] sí, porque previenes enfermedades, embarazos, te sientes más, cómodo porque sabes que, no va a haber un riesgo de salud” Rosa

“[...] sí porque pues, si ya tuve el susto de un hijo, pues para que quiero más, la verdad” Maura

Más allá de las respuestas relacionadas con las cuestiones básicas de prevención de embarazos e ITS, existieron algunos casos en los que mencionaron otro tipo de motivaciones por las cuales se vuelve necesario el utilizar el preservativo. Así mismo, mencionaron nuevamente, que gracias a la utilización del condón, es que las usuarias pueden continuar ejerciendo su sexualidad sin algún problema:

“[...] no lo he usado, pero a la mejor en los momentos en los que se ha requerido, pues sí porque, el hecho de que sea por indicación médica y eso, pues no te limita a disfrutar de tu sexualidad” Nancy

Ahora bien, como se adelantó anteriormente, a continuación se demuestran casos en los cuales las Entrevistadas confirman básicamente la hipótesis del presente trabajo recepcional en el cual se vislumbra, que al menos para una porción de la muestra no representativa de la UACMPC, que decidió colaborar en el estudio. El condón ha colaborado para ejercer una sexualidad más libre, más autónoma y disfrutar más de la misma:

“[...] pues sí porque lo hago con mayor [...] más frecuencia y con seguridad” Sarahí

“[...] sí, la verdad es que para que te miento, no sé qué haría sin condones, es como uno de los grandes inventos” Montzerrat

“[...] sí porque no tengo que preocuparme por nada” María

“[...] sí me ha ayudado, a ejercer libremente la sexualidad, independientemente de las parejas que haya tenido [...] no es de que: “ay, he tenido un montón de parejas y ando con todos”, sino que, básicamente me ayuda a tener una sexualidad responsable y llevar mi vida plena ” Guadalupe

12.- Para finalizar, en la pregunta número 12, se pretende mostrar si existe una relación entre los conocimientos impartidos en la universidad y un ejercicio más autónomo, libre e informado de su propia sexualidad.

Primera y más prominentemente, tenemos a las estudiantes que testimoniaron el haber adquirido los conocimientos fuera de la universidad, ya sea en los niveles básicos de educación o bien, en investigaciones autónomas que ellas mismas realizaron, al momento de comenzar su vida sexual activa. Por lo mismo, consideran que la universidad no les ha proporcionado conocimientos relevantes. O también remarcan, que los han impartido de forma esporádica y por lo mismo, no ha influido en ellas:

“[...] relacionado al condón no, no me ha servido” Rocío

“[...] eso de estar aquí en la escuela no ha influido en nada” Maura

“[...] desde que empecé con mi actividad sexual fue así como de ley, creo que fue así como de que me metieron el chip en mi casa” Montserrat

“[...] no se aleja mucho de lo que sigo pensando en estos momentos” América

“[...]siento que no me ha afectado, así el ir en la universidad, porque siento que no hay tantas pláticas, no hay tantas campañas, y así, yo he visto desde que he estado aquí como una o dos campañas, de la salud, de donde te enseñan el condón y como se usa, y esas cosas, o sea no es muy seguido, entonces, por ejemplo en ese día o dos, que estuvieron aquí, yo no vine, yo no me enteré entonces yo puedo decir: “no me han enseñado nada en la escuela” [...] O sea para que me ayudara necesitaría, ver más campañas, ver más pláticas, más, cosas de mujeres” Jessica

“[...] en lo personal no [...] pero sí me ha hecho pensar en que creo que las chicas necesitan mayor información porque pues se ve mucho [...] el embarazo adolescente y creo que bueno, la difusión que se hace, creo que necesitan algo más, que las haga ocuparlo y no nada más a las chicas, porque creo que nos enfocamos más a las chicas, pero también en los hombres” Nancy

En otros testimonios, si bien las compañeras reconocen que la gran mayoría de sus conocimientos han sido adquiridos por otros medios y en momentos previos a entrar en la UACM PC. Comentan que la universidad les ha dado otro tipo de

conocimientos que les han ayudado a perfeccionar sus conocimientos acerca de la sexualidad, ya sea en métodos, experiencias o teorías:

Esta primera repuesta en específico, se muestra en dos partes, ya que una parte fue respondida en otra pregunta y complementa de buena forma la respuesta de la presente pregunta:

“Entonces creo que sí, con los conocimientos que me ha dado la UACM, porque me ha ayudado a abrir la mente también, a verla como que no es pecado. Es más bien enseñarle a la gente [...] es tu decisión” Alejandra

“[...] y me puse a investigar y cuando en realidad me puse a ver las cosas que te daban y así como muchas organizaciones de sexualidad y llegaban y te regalaban muchos condones, y entonces fue así como que sí hubo información y así como que si me preocupaba, -y en la universidad ya no hubo nada nuevo- no [...] yo misma, por mis propios medios me he documentado [...] o me he informado [...] el hecho de que yo esté aquí, no significa que todo lo haya aprendido aquí, sino que, [...] digamos que lo he perfeccionado [...] más que nada por mi salud [...] entonces, aunque el entrar aquí si se ha perfeccionado, pero en sí, en sí, el haberlo aprendido aquí, no” Alejandra

“[...] mi única pareja que tuve al inicio de mis relaciones sexuales, pues fue mi marido, y pues ya después con [...] mi actual pareja, pues o sea sí, porque lo debemos usar [...] pues siempre he pensado que es un método de protección, tanto para END como para enfermedades [...] pues la ha acentuado más, en que siga pensando que es un método necesario de protección” Sheyla

“[...] pues igual y un poco, porque aquí si he entrado a talleres y dinámicas que luego hacen en la plaza del estudiante y pues igual y te abierto un poquito más a distintas cosas” Yani

“[...] ahorita todos los maestros aquí en los cubos te regalan condones, ya es de responsabilidad de cada quien” Nancy

“Pues la UACM me ha dado más herramientas para ser, más crítica, como para hablar desde donde yo estoy, creo que tener acceso a la educación te abre la perspectiva de percibir la realidad de otra forma, entonces yo creo que sí, como que te hace más crítica hacia tu persona” Paola

“[...] he adquirido varias cosas y entre ellas como pues ahorita que estoy en crecimiento y desarrollo, y ahí vemos lo de la adolescencia,[...] embarazo adolescente, drogadicción, enfermedades [...] el ciclo menstrual y la verdad pues sí, me ha abierto el panorama ” Brita

“[...] bueno, porque antes de entrar a la prepa, también luego no sabemos muchas cosas y como que todavía tenemos la mente así como de “ya ni modo así, me arriesgo”. Pero en la universidad también ha habido pláticas como la de hace rato en la plaza, y aprendes muchas cosas y ya te informas, qué es lo que te puede llegar a pasar [...] somos muy jóvenes [...] como para desperdiciar nuestra vida, luego que nos enfermemos de algo” Sofia

“[...] pues bueno creo que desde mi parte no, porque incluso yo comencé a los 14 años, como fui parte de un proceso [...] no muy común, entre al INJUVE, di 1000 talleres [...] estuve en varias asociaciones civiles, enfocadas a analizar problemáticas de jóvenes, entonces pues estuve metida en dinámicas de dar talleres de educación sexual y reproductiva, prevención de la violencia y cosas así, entonces pues yo ya traía como que todo ese rollo no, cuando ya entré a la universidad. Estudié en el IEMS, y en el IEMS también , es otra dinámica de aprendizaje, claro que ahora tengo más herramientas teóricas, más ahora que me he metido en esto del feminismo, y todas estas cosas, ” Rosa

Y finalmente podemos ver ejemplos en los que les ha ayudado mucho la formación en la UACM PC, puesto que les ha brindado un nuevo contexto, nueva información y una mirada crítica sobre la sexualidad, que al mismo tiempo colabora a contrarrestar y superar los discursos socio-culturales previos:

“[...] sí, yo creo que se ha transformado porque pues eres adolescente y pues como que nada más dan nada más lo que te platican y aquí pues ya tienes otras experiencias” María

“[...] sí he escuchado que luego ha habido pláticas [...] pero yo no he entrado, y como que los profesores si te ponen las peceritas de condones y te dicen llévate uno [...] entonces dices bueno sí, como que si te cambia la mentalidad de tus actos” Ana

“[...] sí, porque a la mejor antes pensaba que solamente lo utilizabas o que la responsabilidad de utilizarlo era del hombre y no, te das cuenta de que la responsabilidad es de los dos porque en el acto están incluidos los dos no solamente él y es cuidado para él como para mí” Rosa

“[...] he sido como de muy inquieta [...] en eso de ir incluso en contra de un pensamiento familiar conservador donde te decían que el sexo solo era para cuando te casabas y que incluso el condón era una forma de asesinato, una forma de interrumpir un proceso natural, entonces siempre he sido como de [...] tomar mis propias decisiones, entonces, no ha influido demasiado, excepto por las campañas, que hacen y cosas que no sabía” Jessica

“[...] no tiene que ser así porque nosotros lo decimos, sino, ahí está el conocimiento, y ahora tú decide [...] me ha ayudado a ser una persona realmente, porque imagínate [...] muchas veces, esta muchacha trae condones en su bolsa, ¿Porqué?, pues porque sí, porque se cuida, porque es responsable, simplemente por eso, te ayuda a visualizar y ver a las personas no solamente por la crítica social que tenemos, sino a ver más allá [...], es cualquiera [...] la UACM te ha dado las herramientas para que tu formes un pensamiento crítico, y lo analices [...] yo sí considero 100% que la UACM me ha cambiado la forma de pensar, ” Brita

Como se mostró en este capítulo, más que una profundización en lo antes dicho o en el análisis que vendrá en el siguiente capítulo, lo que se mostró en este capítulo, básicamente fueron en primera instancia las expectativas que buscaba cada pregunta, así mismo la diversidad con la que las estudiantes responden ante

un mismo cuestionamiento y las consiguientes contradicciones entre unas y otras y entre ellas mismas.

Así mismo se mostraron algunos ejemplos que, básicamente, evidenciaron diferentes momentos en los que cada estudiante se encuentra, ya sea que continúen parcialmente apegadas a algunos discursos socio-culturales-religiosos, o bien que estén haciendo el tránsito hacia otra forma de pensamiento, o en casos más específicos que ya se encuentren dentro de un discurso más liberal, autónomo, y libre con respecto a su sexualidad.

Además de esto, se demuestra la voz de las mismas usuarias, que en la realidad, aunque existan visiones encontradas y diversas, existen mujeres que en realidad sí consideran que el condón les ha ayudado a ejercer una sexualidad mucho más autónoma y libre, y que por lo tanto, les ha ayudado con todo un proceso de empoderamiento que se ejemplifica en el estudiar una carrera, en el ser críticas, y en el llevar una sexualidad más libre.

Cuestionario

En cuanto al cuestionario, se plasmaron 6 preguntas sobre la investigación, y de estas preguntas se agruparon según patrones de respuestas y las inferencias que se pueden hacer acerca de ellas:

1.- En esta primera pregunta ¿Qué tipo de preservativos conoces y has usado?, se les cuestiona a las estudiantes para saber si pueden diferenciar entre un preservativo y anticonceptivo, a lo que podemos observar el gráfico 1.0:

Sí	No
8 (22.9%)	27 (77.1%)



Gráfico 1.0

2.- Las estudiantes, al momento de reflexionar sobre si ¿Utilizas preservativo en tus relaciones sexuales? definían lo que harían en caso de ser una pareja estable y una nueva, y especificaban la diferencia. O bien, entendían que se trataba de alguna de las dos opciones, por lo que se encontró que las compañeras contestaban que se debía de utilizar como discurso, pero en la práctica, como se muestra a continuación, no todas lo utilizaban, o ni si quiera citaban este discurso de “debe de usarse”, como se muestra en el gráfico 1.2:

Se debe utilizar y no uso	Se debe utilizar y si uso	Se debe utilizar y uso ocasional	Se debe usar y no contestó	Ni contestó si se debe usar ni usa
1 (2.9%)	25 (71.4%)	4 (11.4%)	2 (5.7%)	3 (8.6%)



Gráfico 1.2

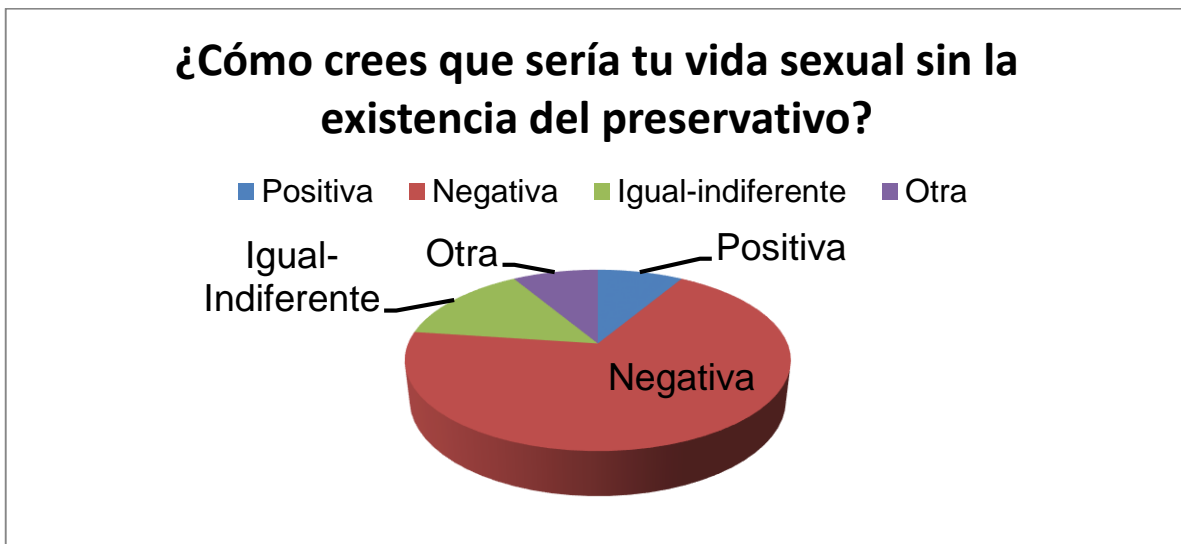
Y de entre algunas respuestas sobresalientes se encuentran las siguientes:

“Sí porque me parece un elemento sumamente importante para el libre ejercicio de la actividad sexual, además del preventivo para una gran parte de las ETS”. Yani

“Sí porque me hacen sentirme segura en la relación, es decir no me preocupo por embarazarme o infectarme de alguna enfermedad”. Viridiana

3.- Acerca de la percepción de la estudiante, de una vida sin condón, (retomando dentro de la respuesta la confusión entre preservativo/anticonceptivo). Las compañeras mostraron una gran variedad de reacciones hacia la desaparición del preservativo. Agrupándose en positivas (son alérgicas y les es más conveniente), negativas (molestia, incomodidad y cualquier sensación negativa), igual-indiferentes (por situaciones que ya no afectan su vida sexual como la edad o la vasectomía de su marido), y otras (casos en los que no se puede determinar, pues hay compañeras que no han iniciado su vida sexual). Mostrándose las respuestas en la gráfica 1.3:

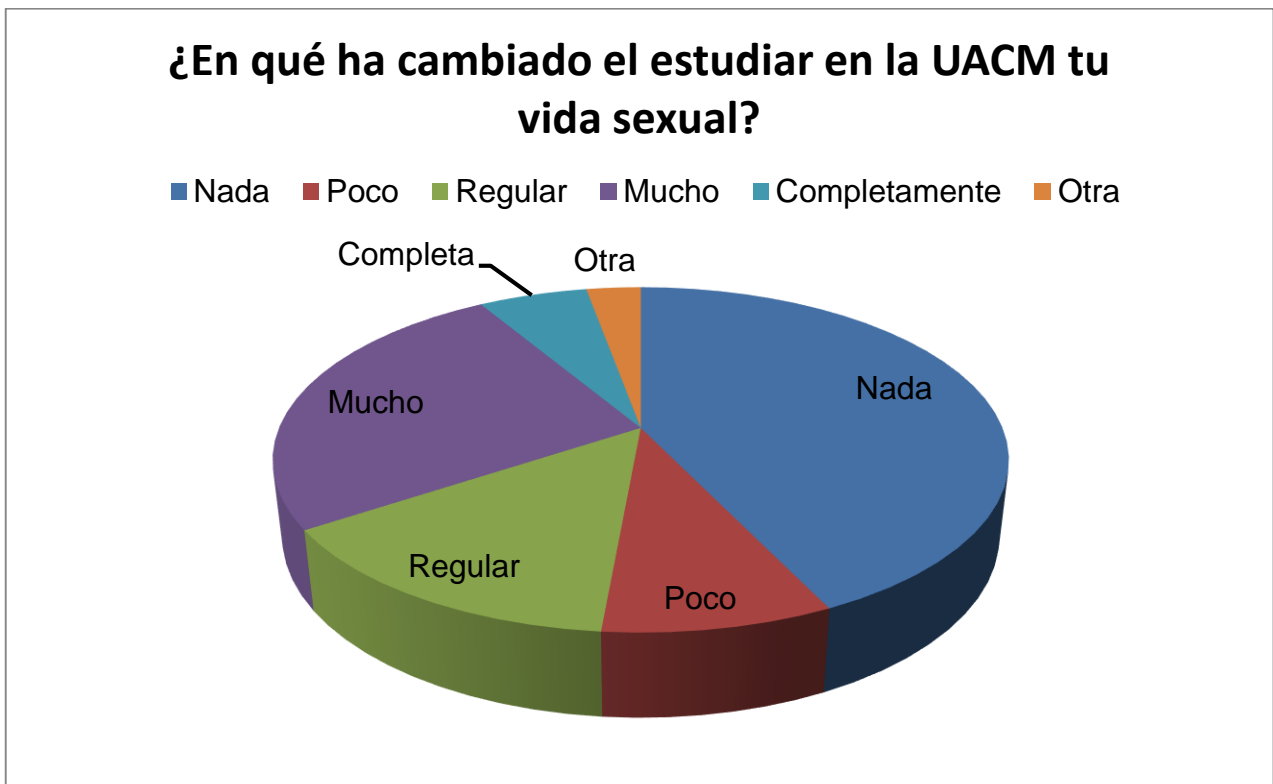
Positiva	Negativa	Igual-indiferente	Otra
3 (8.6%)	24 (68.5%)	5 (14.3%)	3 (8.6%)



Gráfica 1.3

4.- En esta pregunta se aprecia que la educación sexual previa a la entrada en la UACM es predominante en la vida sexual de las estudiantes, por lo que la influencia de los conocimientos impartidos en la universidad se ve representada en la gráfica 1.4 de la siguiente manera: nada, poco, regular, mucho, completamente:

Nada	Poco	Regular	Mucho	Completamente	Otra
15 (33.3%)	3 (6.7%)	5 (11.2%)	9 (20%)	2 (4.4%)	11 (24.4%)



Gráfica 1.4

En esta pregunta, sobresalieron respuestas que se tomaron en cuenta:

“En mucho ya que te das cuenta de que las construcciones culturales han apoyado a reprimir a la mujer. Es mejor romper con estas construcciones ya que tienes una vida sexual más placentera” América

“Me ha enseñado que la vida sexual no es mala, solo que debemos ser conscientes y responsables ya que una relación sexual puede contraer riesgos y

obligaciones, la UACM me permitió conocer más sobre este tema, que en muchos lugares es censurado, debido a la controversia social que tiene hacia las mujeres”

Sofía

“En nada, solo porque faltan pláticas sobre esto” Diana

5.- Sobre este punto, se remarca que muchas compañeras niegan sostener relaciones con una pareja nueva. Posteriormente, otras compañeras remarcan que si es una pareja estable y confían en ella, sostienen y sostendrían relaciones sin protección. Y en el último caso, o no contestaron, o no han iniciado su vida sexual, y se puede apreciar de mejor manera en el gráfico 1.5:

Accede	No accede	Indiferente	Accede sólo con pareja estable	Otra, o no contestaron o no aclaran si lo harían o no
0	23 (66.4%)	0	8 (22.4%)	4 (11.2%)

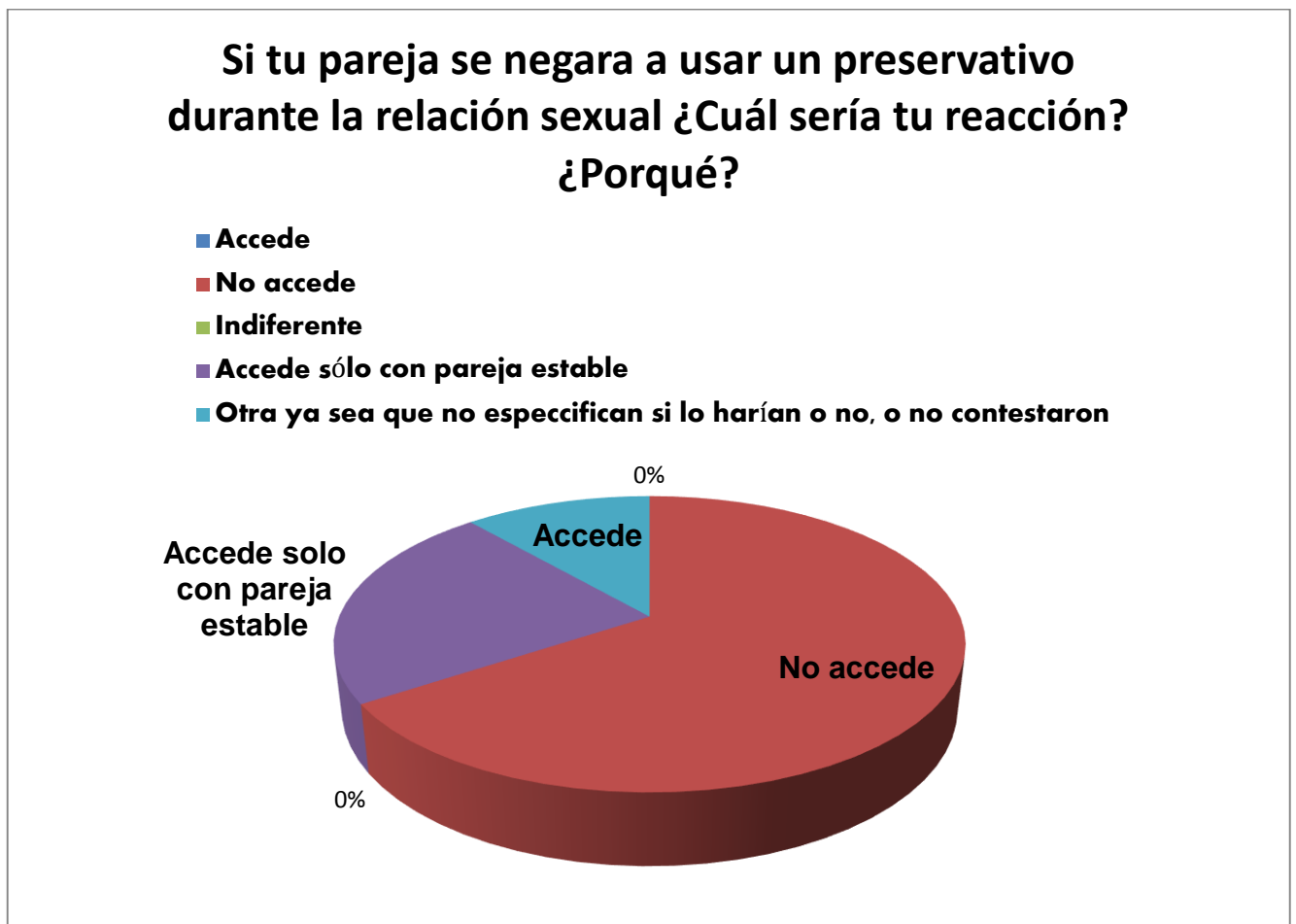


Gráfico 1.5

Una compañera comenta precisamente este cambio de opinión respecto de una pareja confiable-estable:

“Pues un acto de amor es de respeto, así que creo si ambos se aman no debería existir conflicto. Si es solo un desliz, bueno me negaría porque preciso es por esto que las chicas se embarazan o las ETS se originan” Rosa

6.- Aunque básicamente todas las estudiantes contestaron que les ha ayudado, en mayor o menor medida, la medición entre mucho y por completo, refiere a la profundización en la justificación de su respuesta. Y en el caso de las compañeras que determinaron que el condón no ha colaborado en lo absoluto con el disfrute de su sexualidad, esto lo plantearon desde la perspectiva de si el condón les proporciona placer al utilizarlo. En cuanto a la categoría Otra, sucede lo mismo que en casos anteriores, y para mayor ilustración se puede apreciar el gráfico 1.6, donde se grafican las siguientes categorías y valores, nada, poco, regular, mucho, completamente:

Nada	Poco	Regular	Mucho	Por Completo	Otra, no ha usado, no contestó
2 (5.7%)	0	3 (8.6%)	12(34.3%)	15 (42.8%)	3 (8.6%)

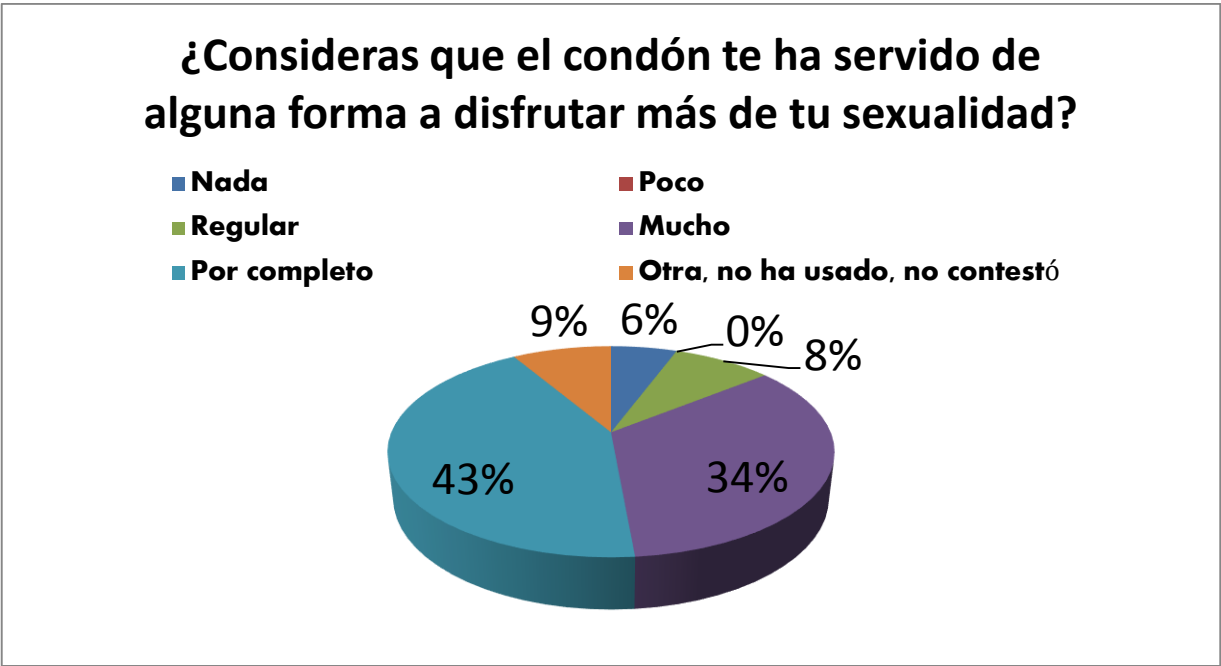


Gráfico 1.6

De entre las respuestas más asertivas en el tema del presente trabajo, se encuentran las siguientes:

“Sí, porque me ha hecho sentir más segura y con la sensación de disfrutar de manera responsable” Brita

“Sí, porque se disfruta de una manera segura y plena, además de que cuidas de tu pareja” Encuestada Stefany

En el caso de las compañeras que no consideran que ha coadyuvado el condón a su disfrute sexual se encuentran respuestas como la siguiente:

“No, el condón no tiene nada que ver con que disfrute o no mi sexualidad. Eso depende de cómo es la relación tan plena con mi pareja. El condón sólo me da “un poco” de seguridad cuando estoy en mis días fértiles” Alejandra

Cap. 4 Conclusiones

Tal y como se ha venido comentando, en el presente capítulo se presentan algunas de las conclusiones y análisis que se hicieron acerca del tema, y de las entrevistas, para demostrar si el preservativo ha colaborado o no con el proceso de empoderamiento de la mujer en el terreno del discurso de la sexualidad, en una muestra de estudiantes de la UACM PC.

4.1 Primeras dificultades para hablar de sexualidad

En cuanto a la muestra de estudiantes, como se comentó anteriormente se entrevistó a compañeras de los tres colegios, Ciencias y Humanidades, Ciencia y Tecnología, y Humanidades y Ciencias Sociales. En la muestra se pensaba entrevistar a 15 compañeras de cada colegio, pero al ver complicada la situación en cuanto a los problemas con la palabra “sexualidad” antes referidos, se redujo la cantidad a 5 de cada colegio, teniendo una mayor participación de las compañeras de humanidades y ciencias sociales, por compartir un vínculo de colegio. De entre los factores que determinaron este primer punto, se encontraron afinidad en la carrera o una amistad previa con el autor. Así mismo, se entrevistó a compañeras que eran de un rango de edad de 18 años a 55 años, separadas, solteras, en una relación, y casadas.

Ahora bien, como se mostró anteriormente, la educación en México les ha abierto las puertas a las mujeres a diversos conocimientos, y en específico a aquellos relacionados con otros tipos de sexualidad diferentes a la que se plantean desde el discurso socio-cultural católico, predominante en México (Amuchástegui, 2005).

Sin embargo, aún existía, al menos hasta finales del siglo pasado, una ejemplificación de los roles genéricos en los materiales en las escuelas, que perpetuaban esta estratificación binaria de los roles de género, de la que se habló: “La Escuela [...] sigue transmitiendo los presupuestos de la representación patriarcal [...] Pero al mismo tiempo, se verá, es uno de los principios más decisivos del cambio de las relaciones entre los sexos” (Bourdieu, 2000: 108).

Además de esta estratificación, se encuentra que, existía además, una predisposición por parte del sistema educativo, a tratar al sexo y sexualidad desde una perspectiva biologicista, “El patrón más normal era aprender las relaciones sexuales como la base para la reproducción, descubrir que este acto se consideraba placentero” (Jackson, 1980: 172). Esto genera en la mayoría de los estudiantes una forma despersonalizada de ver la sexualidad:

“El concepto de saber sobre sexo parece incluir dos tipos de saber [...] ciertas imágenes de sujetos de sexualidad y de deseo [...] el saber basado en el discurso científico, principalmente en la anatomía y la fisiología reproductivas [...] educación formal [...] racional e informativo separado [...] completamente del cuerpo y de sus sensaciones [...] neutral y carente de género” (Amuchástegui, 2005: 126-127).

O en palabras de Jackson:

“[...] siempre que se imparte educación sexual se asume que es sinónimo de biología reproductora. Se da mucha más importancia al funcionamiento de los procesos internos –la unión del óvulo y el espermatozoide y la implantación y desarrollo del óvulo fecundado- que a lo que se experimenta subjetivamente durante el acto del coito.” (Jackson, 1980: 180).

Este discurso frío o con un enfoque biológico de ver la sexualidad, no sólo genera, tanto un conocimiento y una educación de cuidado hacia la sexualidad, sino que lo enfoca este cuidado predominantemente en la sexualidad procreativa⁵⁸. Lo cual genera en las estudiantes un miedo o preocupación predominante a “no

⁵⁸ En este punto, se encuentra una gran similitud en cuanto al discurso religioso-cultural, del cual se comentó anteriormente, que promueve el ejercicio de una sexualidad para la mujer, solo en pareja, adulta, explícitamente heterosexual predominantemente para la procreación y además de ser para complacer o satisfacer el placer del otro.

embarazarse” previo a detenerse a pensar en las ITS⁵⁹. Tal y como nos comenta, la Brita , al decir que:

“[...] la gente, únicamente cuando, te dice una relación, lo primero en lo que piensas, embarazo. Dejan en segundo término las enfermedades, cuando las enfermedades son lo más importante, entonces, mucha gente desafortunadamente, por la mala información [...] por la sociedad en la que se desarrollaron, o por la educación que les dieron en casa, se van con lo del embarazo, entonces te dicen: “utiliza condón para que no quedes embarazada” pero yo creo que el condón va más allá, de protegerte”.

Y al igual que ella, la compañera Jessica añade también, que: “[...] no debes de tener sexo hasta que te cases, y con tu marido” o sea [...] te vuelven a inyectar la misma idea de que solo sirves para reproducirte, o sea ya no tan directamente pero inconscientemente te lo dicen” Jessica

Esta forma despersonalizada y objetiva de enseñar la sexualidad genera una disociación del placer con un posible proceso biológico⁶⁰. Por otro tanto, esto genera otro discurso que se transmite por medio de las relaciones de amistad, familiares y ahora con las tecnologías, con blogs, videos y páginas de internet, en donde se presenta el lado subjetivo y erótico de la sexualidad:

“Hay otra imagen consistente [...] un tipo de saber sexual que es corporal, práctico y sexual. Se refiere al saber del cuerpo en relación con el deseo y el erotismo [...] La evaluación moral de este tipo de saber depende de quién lo posee. Se espera que lo tengan los hombres, casi como un elemento necesario para la afirmación de su identidad de género. Por el contrario, si es una mujer quien demuestra maestría [...] es inmediatamente considerada como “experimentada” (Amuchástegui, 2005: 127).

⁵⁹ Así mismo cuando se les enseña a los alumnos sobre sexualidad, también se les excluyen otros tipos de sexualidades como la homosexualidad (Jackson, 1980). Sin embargo solo se menciona por tener una gran trascendencia, pero, no es de interés del presente trabajo recepcional.

⁶⁰ Ya sea de embarazo o de ITS, no deja de ser una posibilidad) el miedo o precaución que nos enseñan.

O en palabras de Brita:

“[...] le enseñaría eso, que las relaciones sexuales, no son un pecado, no son algo del otro mundo, que no es prostitución, que [...], es parte de tu vida, porque obviamente la reproducción sexual es parte de nuestro estilo de vida. Pero que hay que tomarlas con responsabilidades, porque así como son súper placenteras, así también pueden llegar a tener muchas consecuencias. [...] a mí me hubiera gustado que me hubieran dicho”. Brita

Otra cuestión, retomando precisamente este testimonio previo, cuando habla de que “las relaciones sexuales no son un pecado”, esto también sobresalió ya que, como se habló en el apartado *cambios y continuidades en la sexualidad femenina*. En muchas ocasiones, aunque la modernidad permea la conciencia muchas de las mujeres en la actualidad, sigue habiendo una persistencia sumamente fuerte y predominante del discurso religioso-cultural, sobre todo, en torno a la apreciación personal de la sexualidad como concepto y como práctica. Tal y como lo comenta Amuchástegui:

“[...] las participantes indígenas se expresaron con claridad respecto de su derecho a la educación, al trabajo y a las actividades recreativas, pero éste no fue el caso cuando se trataba de sus necesidades sexuales [...] Esta negación [...] no fue el caso de las jóvenes del Distrito Federal, quienes viven una aguda contradicción ya que, por un lado, el deseo sexual femenino es considerado una realidad [...] sexualidad en la institución escolar y los medios de comunicación masiva y, por otro, es condenado por creencias católicas de la feminidad profundamente arraigadas” (Amuchástegui, 2005: 124).

Esta situación se presentó en uno de los casos en el que se muestra la influencia de la familia y la contradicción con el sistema de educación:

“[...] mi familia es como muy cerrada, entonces fue así de: “no porque es lo peor del mundo”, entonces de esa manera te meten como eso de “hiiii” (sonido de alarma): “NO”, y [...] es como un trauma psicológico, porque yo de

cierta forma me informé con otra profesora y me dijo: “ok, si de cierta manera sí porque cuando tú estás con esta mentalidad obviamente no relajas tu cuerpo, el cuerpo se tensa y se va a dificultar más la penetración” [...] no te dan las armas, simplemente te dicen: “no lo hagas porque es malo”, pero al contrario [...] tus papas te dicen que no, pero ellos no van a estar en todos los momentos [...] más bien enséñales, diles que sí es bueno, que no es malo, y enséñalos a ser críticos, y que ellos tomen sus propias decisiones”.

Brita

Así mismo, como otro ejemplo de “cuidado” sobre la sexualidad que las mujeres “deben de tener”⁶¹, se puede retomar lo antes mencionado en relación con la metodología y los problemas que se suscitaron, por las características biológicas tanto del entrevistador, como de las entrevistadas. Es decir, las reacciones y las apreciaciones que ellas hacían, al momento de cuestionarles, si aparte de participar en el cuestionario sobre el empoderamiento de la mujer en el discurso de la sexualidad femenina, accedían a un posterior estudio sobre la percepción de un objeto que se utiliza al momento de ejercer su sexualidad.

La primera de las posibles respuestas a este comportamiento, es que: asumiendo los roles de género acostumbrados y los discursos en los que se nos desenvolvemos en la actualidad, el inconveniente resultaba evidente, pues al ser un hombre, que está preguntándole a una mujer sobre algún aspecto de su sexualidad, este podría servir ya sea como un engaño (que fue una de las posibilidades que una compañera me refirió), o de una forma de acercamiento hacia otras intenciones, ya sean sexuales o sentimentales.

Otra posibilidad de esta resistencia a hablar libremente de la sexualidad, que argumentó, refiere a todos estos discursos religiosos que promueven tanto un desconocimiento como una estigmatización hacia el conocimiento de la (su) sexualidad por parte de las mujeres. Y además de este discurso, existe otro al que refiere Amuchástegui, sobre la vinculación entre las mujeres que tienen o no

⁶¹ Según los discursos socio-culturales y religiosos de los que se viene hablando.

conocimientos, y las mujeres que merecen o no matrimonio, porque son “inocentes” o “experimentadas”, pues:

“La virginidad femenina [...] condición para poder conseguir un esposo y una familia [...] la mujer debe comportarse como si fuera ignorante de toda actividad y placer sexual [...] el hecho de que una mujer posea un saber corporal sobre sexo es considerado por miembros de ambos sexos como una falta, aunque el discurso moderno de la igualdad de género comienza a permear la aproximación de los jóvenes” (Amuchástegui, 2005: 128).

Una posibilidad más como se vio en el segundo apartado, sugiere que las alumnas, al tomar la sexualidad desde esta impartición binaria que se genera en los discursos estatales-modernos, sobre el libre ejercicio de su sexualidad y el cuidado del ejercicio de esta sexualidad, ya sea por peligro de contraer ITS o por la posibilidad de embarazarse. Consideran que cualquier conocimiento referente a la/su sexualidad, debe de tener mayores cuidados pues es la parte fundamental de la reproducción humana, pues su cuerpo no debe de ser para divertirse, en contraposición a la educación que se les imparte a los hombres..

Y como última posible explicación sobre este muro inicial del que se comentó anteriormente⁶², descartando todos los posibles condicionamientos sociales culturales y religiosos antes referidos. Se puede inferir que simplemente no deseaban ser entrevistadas, ya sea por falta de interés, o por cualquier otro tipo de presión, como por ejemplo, académica (falta de tiempo) o social (porque la mayoría de las compañeras con las que se encontraba la estudiante se negaban a ser entrevistadas, la presión social sobre la chica que “si iba a acceder a la entrevista” era muy fuerte y algunas declinaban la oferta) etcétera.

Ahora bien, hay que aclarar que esta negación a continuar con una entrevista no fue una situación que se presentara en todos los casos, sin embargo, sí estuvo presente en 8 alumnas encuestadas. Sin embargo al carecer de pruebas de lo referido, solo puedo ejemplificar esta barrera genérica-cultural, al referir a todos

⁶² Recordando que el entrevistador es del sexo opuesto a las entrevistadas.

los cuestionarios-casos en los que la estudiante después de contestar el cuestionario inicial, se rehusaron a continuar con una posterior entrevista, aún recordándoles el anonimato que se llevaría a cabo y algunos ejemplos del mismo⁶³.

4.2 Conocimiento de los métodos anticonceptivos.

Aunque la variedad y rangos de la muestra de estudiantes que decidió colaborar con el estudio eran muy diversos, se encontró que en el terreno de la sexualidad, la información o la adquisición de conocimientos no estaban vinculadas con la edad, carrera, o situación sentimental. Sino principalmente, tanto con el interés de cada participante por informarse e investigar acerca de su cuerpo, de su sexualidad y de los métodos anticonceptivos, como por la información que han recibido gracias al entorno universitario en el que se encontraban. Además de las barreras u obstáculos socio-culturales-religiosos, para conseguir la información o conocimiento acerca de los mismos⁶⁴.

Así mismo, se encontró que aunque algunas estudiantes ya contaban con una gran cantidad de información y un buen manejo de esta, el estudiar en la universidad, en algunos casos, ha reforzado, clarificado, ampliado o "perfeccionado" la información sobre la sexualidad. Sin embargo, existieron otros testimonios, en los cuales, el estudiar en la universidad cambia por completo la concepción de la sexualidad, de las prácticas sexuales, las justificaciones detrás de esta. En síntesis, para algunas estudiantes, existe un cambio radical de la vida sexual antes de entrar a la universidad y ahora que estudian a nivel superior. Es

⁶³ Entre los ejemplos que se comentaban sobre el anonimato, se menciona que, se les aclaraba que en cuanto a los archivos, tanto del control de las entrevistadas y sus datos personales y el material de la entrevista, así como las respuestas mismas estarían separados y que las personas interesadas solamente tendrían acceso a las respuestas, más no al control de las estudiantes.

⁶⁴ Esto refiere, como se vio anteriormente, a que existen casos en los que las entrevistadas comentan que la formación con la que contaban al llegar a la universidad era inicialmente, aquella información que en el primer capítulo se remarcó con detenimiento, y que en el segundo capítulo se le denominó como información socio-cultural-religiosa. Que en pocas palabras, contiene una estructura basada principalmente en los principios y normas que son impartidos desde la visión católica.

decir, que la información y el discurso que se promueve, genera, difunde y que se comparte en la universidad es verdaderamente útil: “[...] desde mi percepción algunas corrientes feministas pues sí te ayuda a que te liberes” Stefany . Otros ejemplos de esto serían:

“[...] sí, porque a la mejor antes pensaba que solamente lo utilizabas o que la responsabilidad de utilizarlo era del hombre y no, te das cuenta de que la responsabilidad es de los dos porque en el acto están incluidos los dos” Rosa

“Pues la UACM me ha dado más herramientas para ser, más crítica, como para hablar desde donde yo estoy, creo que tener acceso a la educación te abre la perspectiva de percibir la realidad de otra forma, entonces yo creo que sí, como que te hace más crítica hacia tu persona” Paola

“[...] antes de entrar a la prepa, también luego no sabemos muchas cosas y como que todavía tenemos la mente así como de “ah ni modo así, me arriesgo”. Pero en la universidad también ha habido pláticas como la de hace rato en la plaza, y aprendes muchas cosas y ya te informas, que es lo que te puede llegar a pasar [...] somos muy jóvenes [...] como para desperdiciar nuestra vida, luego que nos enfermemos de algo” Sofia

“[...] pues igual y un poco, porque aquí si he entrado a talleres y dinámicas que luego hacen en la plaza del estudiante y pues igual y te abierto un poquito más a distintas cosas” Yani

Por lo tanto, el presente trabajo puede ser tomado como referencia para un programa o proyecto de la UACM en todas sus cedes, en donde todo estudiante pueda tener un lugar al cual acudir para informarse sobre temas de sexualidad, género, anticonceptivos, etcétera o bien una materia de ciclo de integración que sirva para los mismos fines, como una manera de colaborar para erradicar la violencia de género, para escuchar propuestas, para proporcionar materiales físicos (libros, revistas, condones) o de otros medios (contactos en instituciones de salud, medios electrónicos, videos, o asesorías psicológicas).

4.3 Anticonceptivo y preservativo

Conforme a la pregunta 1 del cuestionario y a lo largo de las entrevistas, se puede concluir que la mayoría de compañeras estudiantes de la UACM PC, confunden con frecuencia cualquier método anticonceptivo, cuya función de interrupción o de prevención de la concepción y que está explícita en su nombre, con los preservativos. De entre los cuales solo existen los condones, los cuales, además de evitar END y al evitar el contagio de ITS preservan la vida. Esta confusión, como se refirió en “Cambios y continuidades en la sexualidad femenina”, se genera cuando, al hablarles a les estudiantes sobre los métodos anticonceptivos, entran en la misma categoría tanto los condones como toda la demás variedad de anticonceptivos, y entre la información de las pastillas, parches, y demás dispositivos anticonceptivos, la cualidad de prevenir la concepción y las ITS al mismo tiempo, quedan diluidas entre la gran cantidad de información.

Sin embargo, la cualidad de prevención o protección de contagio de ITS proporcionada por el condón, es una diferencia con otros anticonceptivos que pareciera no generar una gran trascendencia. Como quedó retratado en uno de los testimonios, donde se le cuestiona a una entrevistada, ¿Cómo sería su vida sexual sin la existencia del condón?, ella responde que en su vida habría un gran cambio y sería un caos, pero al mismo tiempo, dentro de su reflexión comenta, que a nivel de la sociedad no habría un gran cambio, pues las personas seguirían utilizando los demás métodos anticonceptivos sin preocuparse por las ITS (Brita).

Esto se comenta, puesto que esta protección de la que se habla, es una gran ventaja que tiene el preservativo frente a todos los anticonceptivos, pues no existe otro método aparte del condón, que pueda asegurar en su correcto funcionamiento, que quien lo utilice estará 99% libre de alguna ITS, y esto colabora tanto en las decisiones de las mujeres al elegir a su(s) pareja(s), como un punto a evaluar (si hay compatibilidad en cuanto al uso o no de preservativo en una relación sexual), y en sus decisiones sobre su futuro y sus ciclos reproductivos. De esta manera, se muestra el discurso estatal sobre los metodos anticonceptivos está presente, pero no lo suficientemente concientizado o

aprehendido, dando como resultado una sustitución de aquellos primeros discursos socio-cultural-religiosos, por la formación básica estatal.

4.4 Cambio simbólico de la seguridad en su sexualidad

Continuando con las reflexiones, se puede mencionar que, en ambos instrumentos de recolección utilizados, existen varios casos en los que las alumnas, bajo determinadas circunstancias, transfieren la seguridad que les brinda el condón⁶⁵, a la confianza que establecen con la pareja, además de que, en muchos casos se vuelve sustituta de la primera.

Este cambio se puede apreciar, cuando las alumnas, aunque no desean embarazarse o tener una ITS, trasladan la confianza y seguridad que brinda el preservativo, a la relación sentimental que llevan con su pareja, y a la fidelidad y veracidad que ésta les ofrece, comportamiento para el cual, surgen algunas posibles respuestas. En esta primera interpretación, se puede ver, que aún en este nivel de educación superior, y después de más de una década y media de haber entrado en el siglo XXI, aún existe entre algunas compañeras una concepción de la pareja similar al discurso socio-cultural-religiosa que, como se manejó principalmente en el capítulo dos, permea el imaginario de la sociedad mexicana contemporánea. Y que como se mencionó con anterioridad, se basa predominantemente en la estructura matrimonial católica, la cual determina un ideal de relación de pareja, monógama, fiel, estable, con fines procreativos y descendencia legítima.

En este punto se retoma como ejemplo dos respuestas de la misma compañera que comenta, inicialmente la manera en que reaccionaría ante un intento de

⁶⁵ Sólo como comentario y para ejemplificar este punto, en el cuestionario se planteó la pregunta “Si tu pareja se negara a usar un preservativo durante la relación sexual, ¿Cuál sería tu reacción? ¿Por qué?” con la cual muchas estudiantes estaban tranquilas, al suponer que se trataba de una pareja estable, y que esto genera todo un cambio simbólico de la seguridad, que se verá en este apartado. Por lo que se consideró cambiarla por: “Si estuvieras con una pareja nueva y se negara a utilizar condón ¿Cuál sería tu reacción? ¿Por qué?”, para que este miedo que se describió en el primer capítulo y se reformuló en el discurso estatal, saltara a la vista, y además de esto, para que la alumna pudiera apreciar el papel del condón en sus relaciones sexuales con mayor claridad, y quedara mejor remarcado en la presente investigación.

encuentro sexual con una nueva pareja sin preservativo. Y posteriormente la forma como ella se imagina su vida sexual sin la existencia del condón:

“[...] ah pues que no, simplemente porque no, no porque realmente no lo conozco y no puedo saber qué enfermedades él ya adquirió o con cuántas parejas ya estuvo o qué tal si se me escapa. Yani

[...] yo creo que normal, porque, es que te digo que solamente con mi pareja lo haría, entonces, pues ya conociéndolo y todo, no pasaría nada, simplemente aplico la del coito interrumpido y ya está” Yani

Este cambio está motivado principalmente por la confianza, la cual, en el caso del preservativo, se basa en el 99% de probabilidades de éxito en óptimas condiciones. La efectividad de confiar en una pareja, igualmente en las mejores condiciones puede ser igual de efectiva, pero solo en cuestión de las ITS. En cuanto al embarazo, a diferencia del preservativo que interviene directamente para detener la fecundación. Las alumnas que manifiestan confiar en la pareja, comentan que la seguridad no radica en la prevención, sino en la previsión de que, si se llegaran a embarazar, su pareja se haría responsable de colaborar con ella. Ya sea para fortalecer el vínculo, formalizar y formar una familia junto con su bebé, o bien, dándose el caso que la estudiante desee continuar con sus planes y no desee formar una familia aún, en colaborar con ellas en la triste situación de tener un END y tenerlo que abortar.

“[...] también eso [...] el abortar a veces unas no quieren, o el adquirir las pastillas para abortar también es una situación compleja para la mujer, también el proceso que lleva es doloroso, entonces es como, es el autocuidado de una [...] que es como un empoderamiento el saber que yo puedo hacer con mi cuerpo lo que quiera, pero también la responsabilidad de cuidarlo” Areli

En esta primera interpretación, no hay que dejarse llevar por la primera lectura, y considerar que las alumnas que confían en la pareja más que en un preservativo, son ignorantes o fanáticas religiosas, que aunque estudian no dejan de tener un

pensamiento guiado predominantemente por un paradigma religioso. Sino considerar, que las alumnas al depositar su confianza en su pareja y no en el preservativo, muestran que aún sabiendo las características del condón y consecuencias de utilizar o no un preservativo, consienten el llevar una vida sexual deliberadamente sin protección. Es decir, que ellas saben y tienen la oportunidad de decidir, entienden el discurso del empoderamiento sobre su sexualidad y lo ejercen, no es solo por desconocimiento o por costumbre, sino que ahora hay una decisión, sin categorizar lo que ella conlleva, está presente la elección que ellas toman.

Es decir, que las alumnas conocen los riesgos, entienden que, tanto el condón puede fallar en el 0.1% de posibilidades como así mismo la pareja lo puede hacer, y al hacer un balance de estas dos posibilidades, deciden depositar su seguridad sexual en otra persona. O bien practicar métodos naturales poco recomendables para el control de los embarazos, tal y como se mostró en el ejemplo anterior de la Yani, o bien, en el siguiente ejemplo donde estas prácticas naturales de control no funcionaron.

En este ejemplo cabe destacar que se le cuestiona de manera similar al ejemplo de la Yani, acerca de la manera en que se imagina su vida sexual sin la existencia del preservativo, y además se retoma la respuesta al cuestionamiento acerca de si el preservativo le ha ayudado a disfrutar más de su vida sexual. Para contextualizar las siguientes respuestas hay que señalar que la alumna asegura que ella ya tuvo un hijo por practicar esta forma natural de control:

[...] pues creo que, viviría siempre con el miedo de que te puedes contagiar de algo o que de plano salgas embarazada, en cualquier momento (énfasis) aunque ocupes el coito interrumpido sale peor [...]. Te lo juro porque sí es cierto (risas) Maura

“[...] pues podría decirse que sí porque pues, si ya tuve el susto de un hijo, pues para que quiero más, la verdad” Maura

Esto se menciona de esta forma, porque como se puede apreciar en capítulo dos, hay testimonios, tanto de las personas que entrevistó Ana Amuchástegui, como de varios comentarios por parte de las entrevistadas, que atestiguan la discontinuidad en cuanto al discurso socio-cultural-religioso de la fidelidad, estabilidad, etcétera⁶⁶:

“[...] yo digo que sí les ha ayudado porque, pues, a veces creo que es más fácil que los hombres se metan con una, con otra, con otra y con otra y que no te digan, y pues así no corres el riesgo de contagiarte de algo” Maura

“[...] no soy de las personas que con cualquiera anda teniendo relaciones, o sea, con mi pareja a la mejor, en estos días ya no se sabe verdad” Sheyla,

Por lo tanto, podemos apreciar que para las estudiantes, ambas opciones para cuidarse mientras se ejerce una sexualidad plena, son básicamente simbólicas y subjetivas. Ya que, ambas pueden fallar y la elección entre una u otra parten inicialmente del contexto de la alumna, es decir, ¿Qué es lo que desea al momento de tener relaciones?. Y así mismo, recordar que dentro de la respuesta a esta pregunta, aparte de sus motivaciones intrínsecas, se encontrarán fundidas, motivaciones socio-culturales extrínsecas. Tal y como lo recuerda Aguas: al retomar a Villagran y Diaz-Loving

“[...] muestran que el tener conocimiento de las actitudes y creencias favorables del uso del condón, no significa que las personas vayan a utilizar: lo anterior deja en claro, que existen inconsistencias entre las actitudes y las conductas que se manifiestan: resultado de las pautas de conducta culturalmente determinadas, las cuales llevan a las personas a ser resistentes ante su propia participación en el ejercicio de su sexualidad” (Aguas, 2012: 36).

Acerca de esto, se aprecia de inicio, que en todas las entrevistas, las usuarias depositan la confianza en el preservativo al tratarse de un escenario hipotético en el que sostendrían relaciones con una pareja nueva. Pues al no tener una

⁶⁶ Se reconoce a su vez que la promiscuidad ha existido desde hace muchos siglos, solo se hace referencia a que en la actualidad este discurso está perdiendo vigencia.

seguridad de las experiencias previas de esta pareja, le confían la seguridad de su sexualidad al condón:

[...] si está en una etapa en la que, deseas tener diversos encuentros, o algo por el estilo yo si optaría por usarlo, pero [...] depende de la circunstancia en la que se encuentre cada uno [...] a veces pasamos por periodos de abstinencia en los que no, deseamos tener ningún encuentro a la inversa, en los que sí deseamos tener encuentros frecuentes” América

Y en segunda, se aprecia que en otros casos, aún teniendo una pareja estable algunas de las entrevistadas continúan sosteniendo relaciones con el uso de preservativos, ya no por la seguridad que pueda proporcionar o no el tener una pareja estable sino por cuestiones de regulación del embarazo: “[...] como te digo, mi niña ya tiene 7 años, y la verdad es que ya no pienso tener otro hijo, y pues más allá de los hijos, porque no nada más es para eso” Rosa. O como también lo muestra la Ana: “[...] porque no sabes en qué momento a la mejor tu pareja y tú van a querer tener relaciones, entonces dices “bueno tengo que traer condones” ¿no?” Ana

Otra interpretación de este intercambio surge de la contradicción entre el discurso de la salud y la experiencia de la entrevistada, este se expresa en una contradicción ya que hay casos en los que la estudiante opta por cesar el uso del preservativo o utilizarlo en ocasiones, no solo por que la pareja ya representa vínculo y/o una estabilidad en la relación, sino porque su edad y/o madurez⁶⁷ de algunas de las entrevistadas, reflejan que confían más en su criterio a la hora de elegir pareja, que en los métodos anticonceptivos.

Como ejemplo de esto tenemos a tres alumnas que comentan ejercer una sexualidad sin preservativo o con su uso ocasional, por diversos factores, sin

⁶⁷ Aquí hay que hacer un paréntesis, para aclarar que la edad no tiene que ver con la madurez pues se encontraron testimonios donde, alumnas jóvenes respondían de manera muy informada y madura y otras no, y viceversa.

embargo, según el discurso de la salud en la actualidad, esto deja como se vio anteriormente, de manera deliberada, abierta la posibilidad de una ITS:

“[...] algunas veces por cuestión médica he tenido que comprar algún preservativo, pero regularmente no, porque mi esposo está vasectomizado”
Nancy

“[...] siempre doy consejos a mis hijas respecto a esto y siempre les digo que en tono de chiste o burla, digo que: “sin gorrito no hay fiesta”, (risa) pero les aclaro que es algo muy importante protegerse por el bienestar de su salud, [...] siempre trato de decirles que lo usen aunque en realidad yo no lo uso”
Rocío

“[...] con mi pareja a la mejor, [...] pero o sea para más seguridad [...] le pido que use, o sea no los utilizamos siempre pero sí los utilizamos” Sheyla

Todo esto quiere decir, que la pareja, al ganarse la confianza de algunas de las estudiantes de la UACM PC entrevistadas, estas sostienen relaciones sexuales sin preservativo, o con uso más ocasional. Ya sea como se explicó anteriormente, porque consideran que con medios de control naturales puede ser solucionado el problema de la natalidad, porque consideran que la pareja se hará responsable y colaborará con la decisión que tomen, o bien que por su experiencia consideren que ya no es necesario el condón, porque confían en su criterio a la hora de elegir pareja:

“[...] lo principal es enseñarle a conocer primero a las personas para poder decidir sobre tener o no una relación con una persona y no “nomás” que le gane la calentura, [...] que sabiendo que si tuviera que quedar embarazada, te des cuenta de que esa persona va a ser responsable de sus actos, no nada más, “me acosté con él y ya me dejó botada con el hijo, y todo eso ¿no?, antes de enseñarle a usar un condón, que sepa elegir a la persona correcta” Nancy

Así mismo, existen casos en los que no se utilizan preservativos no por confianza en la pareja o por confiar más en sus criterios a la hora de seleccionar a una posible pareja para sostener relaciones, sino que, las usuarias comentan que no utilizan preservativos porque alguna de las dos partes involucradas en el acto sexual, son alérgicas al látex. Lo cual complica de manera parcial el ejercicio de una sexualidad de manera segura mediante el uso del condón, ya que como se refirió anteriormente, en la actualidad existen condones tanto masculinos como femeninos de poliuretano, que eliminan este problema ya que no se utiliza látex en su fabricación.

“[...] he tenido una pareja que sí, no es que se haya negado, sino que existen las alergias, entonces hemos buscado alternativas para no quedar desprotegidos, ya sea de mi parte, pastillas o algún tipo de método, y también por parte de él, algún tipo de método, algún tipo de protección que no le cause reacción a la alergia que él tiene”. Areli

Además de estas interpretaciones, también hay que recordar lo que comenta acertadamente Echeverría, respecto a los cambios de paradigmas:

"[...] una modalidad civilizatoria que domina en términos reales sobre otros principios estructuradores no modernos o pre-modernos con los que se topa, pero que está lejos de haberlos anulado, enterrado y sustituido; [...] la modernidad se presenta como un intento que está siempre en trance de vencer sobre ellos, pero como un intento que no llega a cumplirse plenamente, que debe [...] coexistir con las estructuraciones tradicionales" (Echeverría, 2008 :5).

Para cerrar este punto, todas estas respuestas conforme al cese del uso del condón dejaron ver en claro que, por voluntad propia, informadas de los pormenores, son las estudiantes universitarias quienes toman la decisión de tener relaciones con o sin la protección contra ITS que brinda un condón. Por lo cual, se puede concluir que es gracias al empoderamiento alrededor del discurso de la sexualidad, del cual las estudiantes disfrutaban en la actualidad, que son ellas las que deciden

ejercer una sexualidad sin condón basándose en la toma de decisión informada, y no el discurso religioso.

4.5 Sexualidad-es

Una cuestión que se remarcó con anterioridad fue que, en la formación académica de las jóvenes mexicanas, existe una fuerte atención hacia el embarazo y un discurso científico biológico sobre la sexualidad, con fines únicamente reproductivos. Al mismo tiempo que existe una escasa información sobre las ITS o nula como en el caso de temas relacionados con la homosexualidad.

Razón por la cual, en varias ocasiones, las entrevistadas de estudio motivadas precisamente por lo descrito en el párrafo anterior, vinculaban inmediatamente tanto el tema de la presente tesis, como la idea de un preservativo (remarcando al mismo tiempo su confusión entre anticonceptivo y preservativo) en primera instancia con un embarazo, a su vez, el cuestionamiento sobre el cese del uso del condón era motivo de una preocupación acerca de “si quedo embarazada”, previo a la preocupación sobre las ITS.

En un caso particular del cual no se tiene registro por el contexto⁶⁸, se comenta que al acercarse a entrevistar a compañeras que se encontraban en grupo, tanto tomaron la investigación y el cuestionario a modo de juego, como que al mismo tiempo comentaron, “creo que yo no te puedo ayudar” y al cuestionarles el ¿Porqué?, ambas respondieron, “es que soy lesbiana”. Posteriormente, mientras algunas compañeras que se encontraban cerca se interesaron en el tema y se acercaron a contestar el cuestionario, a modo de observación participante y en lo que eran contestados algunos cuestionarios se comenzó una plática amistosa con las compañeras que respondieron con su preferencia sexual.

⁶⁸ En este punto se aclara que se retomó este ejemplo, por la fluida interacción con ella y conforme a ella y el tema, sin embargo, se recuerda que con anterioridad se planteó la exclusión de otras sexualidades y géneros del cuestionario y entrevistas por fines prácticos del trabajo y por querer retratar de manera más específica las opiniones mujeres usuarias.

De entre los temas tratados en dicha conversación se encontró que las compañeras que se declaraban lesbianas, no utilizaban condón, y al preguntarles del ¿Porqué?, tanto gráficamente como de manera verbal, mencionaron que, “no había porqué usarlo”, mientras describían el sostener un pene con las manos. Así mismo, a modo de juego, entre ellas comentaron “pues se lo pones al dildo guey” a lo cual siguieron varias risas. Posteriormente, comenté que además de poderse lo poner a un dildo, puesto que habría contacto indirecto entre los genitales de dos personas diferentes, se remarcó la existencia del condón femenino que también protege precisamente contra las ITS, pues al tener una cubierta más gruesa y el anillo exterior es lo suficientemente grande, ambas podrían proteger la parte exterior de la vagina y un poco los labios exteriores. A lo cual, ambas estudiantes se notaron un tanto sorprendidas y así mismo indiferentes, ya que como se comentó anteriormente, “el miedo” entre las mujeres, sigue siendo la procreación, en primer lugar, y las ITS en segundo plano.

4.6 Condón, empoderamiento, riesgos y posibilidades

Como se ha venido hablando, la sexualidad es un tema diverso y que varía entre épocas y culturas. En la actual sociedad mexicana, existen dos discursos predominantes que hablan sobre éste tema en específico, tanto el cultural-religioso, como el científico. Y como se mostró, existen una gran variedad de testimonios sobre la influencia que ha tenido el condón en la vida de las compañeras estudiantes de la UACM PC.

Sin embargo, podemos recordar que se han mencionado algunos testimonios que evidencian, que las compañeras universitarias aún se encuentran en transición del discurso cultural-religioso sobre la sexualidad, hacia el discurso moderno sobre salud, y derechos. En el cual, las mujeres están transitando hacia convertirse en sujetas activas y autónomas de su propia sexualidad. Pues, como lo comenta Aguas:

“En otros estudios acerca de las actitudes y creencias en el uso del condón [...] encontraron que las actitudes y creencias tradicionales en cuanto al rol

de género y las normas estereotipadas acerca de la masculinidad en hombres y mujeres jóvenes, están relacionadas con conductas de riesgo y creencias erróneas en cuanto al uso del condón masculino lo que trae como resultado un muy elevado índice de actividad sexual sin el uso de preservativos en jóvenes universitarios” (Aguas, 2012: 35).

Sin embargo, en este tránsito, se pueden rescatar algunos puntos consistentes dentro de los testimonios:

1.- Todas las usuarias conocen de la existencia del condón, la forma de su funcionamiento, mostrando una gran confianza en este objeto al momento de procurar su salud y sexualidad. Y si bien, existen casos en los que, aunque se simpatice con este discurso, conscientemente se relativiza su uso e incluso en ocasiones se opta por cesarlo, al momento de comenzar una nueva relación o cuando se sostiene sexo casual.

2.- Las totalidad de compañeras universitarias han superado el discurso religioso desde su propia experiencia, y si bien algunas lo reconocen o recuerdan, no son las reglamentaciones paradigmáticas por las que se guíen a la hora de ejercer su sexualidad. Lo mencionan para criticarlo y/o justificar su punto de vista distante de él, por lo que, en mayor o menor medida, podemos apreciar que el discurso religioso de la sexualidad en la muestra que se obtuvo, va desapareciendo⁶⁹.

3.- De todas las alumnas entrevistadas, solo una no comentó tener algún tipo de responsabilidad en cuanto al cuidado, a la hora de ejercer su sexualidad. Por lo tanto, esto puede ejemplificar, que las estudiantes de la UACM PC, consideran tienen un grado fundamental de decisión a la hora de sostener relaciones. Además de un (variado) grado sobre el cuidado de su propia sexualidad y con esto, asumen su protagonismo como sujetas en proceso de conquistar la plenitud de su

⁶⁹ Aclaro en este punto, que si bien, la universidad en los testimonios colaboró activa y fundamentalmente, esto puede estar sucediendo por factores socio-culturales y por el tipo de muestra que se eligió (universitarias, urbanas), no precisamente por los conocimientos impartidos y socializados en la UACM.

sexualidad, proceso generado a partir del empoderamiento en el discurso de la sexualidad comenzado con el movimiento feminista.

Cabe destacar además en este punto, que todas las alumnas aparte de rechazar una relación con una nueva pareja sin el uso de un preservativo. Mostraron por así decirlo, el empoderamiento femenino que han ganado en el terreno de su sexualidad, y que en la actualidad permea en su vida, al determinar que la ausencia tanto de un condón, como de consenso en el uso de este, son factores que influyen en la toma de decisión sobre la relación sexual en sí. Al mismo tiempo que, al defender su punto de vista desde diversos enfoques, consideran como una opción incondicional, el poderse negar en caso de no llegar a un acuerdo que consideren adecuado.

4.- La confianza que se tiene en la pareja, juega entre la muestra de alumnas un papel fundamental, pues como se dijo anteriormente, si las alumnas no confían en la pareja, el condón tendrá la prioridad a la hora de sostener relaciones, y esta se mantendrá en muchos de los casos. Pero, existen varios y diversos motivos por los que de manera consciente⁷⁰, llegado el punto en el cual las compañeras consideran que su pareja les ha o les puede brindar la seguridad necesaria, estas suspenden la utilización del preservativo ya sea parcial o completamente.

5.- Las estudiantes con un mayor conocimiento sobre el condón, feminismo y métodos anticonceptivos, son las que se destacaron, no solo porque sus respuestas, sino porque se distanciaban más del discurso cultural-religioso en el terreno de la sexualidad. Además porque tuvieron respuestas más explícitas, extensas, informadas y consistentes con sus prácticas sexuales. Además de encontrarse en su discurso, con una mayor claridad sobre el cuidado de la salud a través del condón, y con esto mostrar una mayor cantidad de aspectos

⁷⁰ Por consciente se refiere a un proceso en el cual las estudiantes han considerado las opciones que el empoderamiento en la vida de las mujeres les han brindado, como ser madres solteras, juntarse y seguir trabajando o abortarlo. Y que son diferentes a la opción que comúnmente da el discurso socio-cultural-religioso, en el cual solo hay una opción, que es el matrimonio, y la plena dedicación de la mujer al rol femenino descrito en el capítulo uno.

relacionados con el “*empoderamiento de las mujeres en el discurso de la sexualidad a través del preservativo*” que experimentan las universitarias entrevistadas. Ya que, podría decirse que, el condón de manera parcial⁷¹, simbólica⁷² y literalmente⁷³, las protege sobre aspectos importantes en su vida, en lo que ellas pueden disfrutar de su sexualidad como mejor les parezca, “Sólo cuando la niña llega a la adolescencia se le reconoce como potencial agente sexual para quien puede ser conveniente una cierta información sexual” (Jackson, 1980, 1969).

“[...] yo me he cuidado, no solo con condones sino también con pastillas, entonces sí me ha ayudado, a ejercer libremente la sexualidad, independientemente de las parejas que haya tenido [...] no es de que: “ay, he tenido un montón de parejas y ando con todos”, sino que, básicamente me ayuda a tener una sexualidad responsable y llevar mi vida plena [...] Guadalupe

6.- En cuanto a la influencia de la universidad en la sexualidad de las estudiantes, podemos concluir, que es principalmente en niveles más básicos de educación, donde las estudiantes encuentran “[...] la entrada [...] En un medio donde es más fácil disponer de información sexual y donde los amigos la intercambian libremente” (Jackson, 1980: 169-170). Por lo que para algunas estudiantes, la llegada a la educación superior y la información que se les brinda sobre el preservativo no es percibida como vital o sumamente relevante.

⁷¹ Parcialmente porque, de utilizarse correctamente, el condón tiene un 99% de posibilidades de que funcione correctamente, pero, aparte del 1% de posibilidad reconocida de que falle, con el contexto en el que se encuentre el condón previo a ser utilizado, el porcentaje puede aumentar.

⁷² Simbólica porque como se comentó anteriormente, es una cuestión de confianza la que se le tiene a un objeto elástico, hecho ya sea de un derivado de petróleo o de savia de un árbol, o en su defecto a una pareja y la relación que se lleve con ella. Por lo que, en sí, la verdadera única manera de anticoncepción 100% efectiva es la abstención o las operaciones de ligación de trompas y vasectomía. Y para muchas personas, estas no son opciones viables para ejercer una sexualidad plena.

⁷³ Las usuarias de preservativos al momento de ejercer su sexualidad están protegidas de ITS y END. En condiciones óptimas al 99%, y esto es una de las mejores garantías del mercado.

Así mismo, se encontraron casos contradictorios a esto, en los cuales, los conocimientos impartidos en la UACM PC sirvieron tanto para perfeccionar, como para generarse un aparato crítico sobre el uso o no de métodos anticonceptivos y en especial del condón. Al mismo tiempo, que existen estudiantes, para las cuales la universidad verdaderamente ha sido una herramienta fundamental en el conocimiento de la/su sexualidad. Por lo que se puede inferir que, aunque depende principal y mayoritariamente del interés de cada usuaria, el acercar un conocimiento diferente a las estudiantes en el nivel superior de educación, puede transformar más de una vida⁷⁴.

7.- Estos testimonios pueden servir para corroborar la importancia de materias y/o espacios en la UACM PC donde se compartieran conocimientos, experiencias e información acerca de género, sexualidad, y donde se tuviera la oportunidad de acudir para poderse orientar en materia de la sexualidad y de variados aspectos de esta, independientemente de la edad, sexo, generación, colegio, o afiliación al interior de la universidad:

“[...] siento que no me ha afectado, así el ir en la universidad, porque siento que no hay tantas pláticas, no hay tantas campañas, y así, yo he visto desde que he estado aquí como una o dos campañas, de la salud, de donde te enseñan el condón y cómo se usa, y esas cosas, o sea no es muy seguido, entonces, por ejemplo en ese día o dos, que estuvieron aquí, yo no vine, yo no me enteré entonces yo puedo decir: “no me han enseñado nada en la escuela” [...] O sea para que me ayudara necesitaría, ver más campañas, ver más pláticas, más, cosas de mujeres” Jessica

En este aspecto vale la pena detenerse un momento, ya que anteriormente se ha mencionado que existen ferias organizadas por la escuela, en las cuales hay una

⁷⁴ Transformar más de una vida se refiere en primera instancia a las estudiantes que se liberan de otros discursos que las limitan en el ejercicio de su sexualidad, como al mismo tiempo de aquellos conocimientos, tabúes y mitos impartidos en niveles de educación previos. Así mismo se está transformando las vidas de todas aquellas personas con las que la estudiante se relacionará sexualmente, y de llegarse a ocurrir un embarazo, inclusive de una tercera persona.

apertura libre, en cuanto a este tipo de eventos, se buscó a los responsables, en este caso Difusión Cultural, quienes comentaron que esta dependencia organizó en los primeros años de la UACM PC las ferias⁷⁵. Tarea que tiempo después y hasta la fecha le corresponde a Espacio Estudiantil.

Sin embargo, lo que se pretende rescatar en este punto es que, aunque en algunos casos los conocimientos que la universidad ha brindado no han sido de tanta ayuda, puesto que la estudiante ya contaba con la información necesaria. Existen muchos otros casos en los que sí y es precisamente en estos casos en los que se busca prestar atención. Ya que un espacio que no sea temporal, y que forme parte de los organismos de la UACM, donde se brinde información sobre la sexualidad y que ésta no sea dispersa⁷⁶, puede ser de gran importancia para la comunidad universitaria, para que desee conocer y se comparta más acerca de este aspecto. Además, de que puede servir como una parte importante para colaborar con la erradicación de la violencia de género en los planteles de la UACM.

Esto viene al tema, ya que una compañera respondió lo siguiente ante la pregunta de si el condón le ha ayudado o no a las mujeres en general, a ejercer una sexualidad más libre:

“Sí le ha ayudado a tener, pero yo digo que mayor control sobre su natalidad [...] Porque [...] actualmente todavía se vive la violencia de género entonces

⁷⁵ De los trípticos proporcionados en esta área, se encontraron dos trípticos que mostraban las actividades y los horarios en todos los planteles, por ejemplo: En la 5ta feria de la Salud Sexual y de la Salud Reproductiva UACM 2008, y la VI Feria de la salud sexual y reproductiva 09/09. En donde, en esta última, el horario en la UACM PC fue: [...] Jueves 10 Aula Magna Edif. 8 Cuauhtepc, [...]. Así mismo, se comenta que era área de Difusión Cultural la que se encontraba a cargo de llevar a cabo estas ferias en todos los planteles de la universidad, aproximadamente hasta el periodo de gestión de la ex – rectora Esther Orozco. Momento en el cuál, este tipo de eventos pasaron a manos del área de Espacio estudiantil, en donde se solicitó información y comentaron que no tenían nada al respecto. Sin embargo el 23/05/2016 periodo en el cuál aún se encontraban realizándose las entrevistas, hubo precisamente una feria de la sexualidad, pero parece ser que fue organizada por los compañeros de la carrera de Promoción de la Salud.

⁷⁶ Como comentó la misma compañera 22 en una plática posterior a la entrevista, y como confirmó el área de Difusión Cultural.

pues no, muchas de las mujeres son agredidas sexualmente, entonces no. Control de su natalidad, de su sexualidad pues con relación a las enfermedades sexuales nada más” Yani

Aparte de mostrar las limitaciones que se tienen por parte de el apoyo institucional, también es una muestra importante en cuanto a la violencia de género en un país como México en el cual los feminicidios, las desapariciones y violaciones se encuentran presentes de una manera alarmantemente alta y constante en varios estados de la república y que en el caso de la UACM, también se encuentra incluida.

Por lo que se le sugiere a la institución la creación de dicho espacio, a temporal, incluido entre las áreas de la universidad⁷⁷, que pueda fungir como un espacio libre de violencia y con la información necesaria, para quien desee acercarse. Además de esto, en relación con la alarmante situación de violencia de género, se considera que no basta que este hipotético espacio, se sostenga como un lugar apartado, en las sombras, sino que, también interactúe con la comunidad dentro del plantel, pues lo que se está poniendo en juego, puede ser la vida en sí misma⁷⁸.

Además de esto, como se comentó, existe en otro continente una posible solución, pero aún dista mucho de llegar a México, y es el Rape Axe. Que al ser un condón femenino con una cubierta interior con picos, proporciona a la usuaria una seguridad muy controvertida contra un intento de violación⁷⁹. Pues algunas personas consideran que al ser penetradas una sola vez ya se considera violación, o que el dolor del agresor al encontrarse atrapado por este condón

⁷⁷ Como Espacio Estudiantil, Difusión cultural, Biblioteca, etc.

⁷⁸ Al respecto, aunque pudiera parecer muy alarmista la sugerencia, se hace énfasis en las vidas que la información sobre el discurso sobre la sexualidad femenina puede llegar a cambiar, A) Para la estudiante y principal beneficiaria del uso de la información, B) Para la previsión de END y C) Para la concientización sobre los riesgos y herramientas para combatirlos, al interior y al exterior del plantel.

⁷⁹ Se aclara que sirve en un solo intento de violación, porque entre las reflexiones que he hecho, de ser más de un solo sujeto el que esté cometiendo el acto, el Rape Axe no tendría mayor efecto, que el detener a un solo atacante, o detener el ataque en una sola ocasión.

“atrapa violadores”, podría desatar una violencia aún mayor contra la víctima. Estas y otras posibilidades existen ante la utilización o no de este peculiar preservativo por lo que no se consideran relevantes. Sin embargo, la efectividad que este preservativo puede proporcionar, no deja de ser una herramienta contundente, contra una práctica tan dañina como lo es una violación.

8.- Y para finalizar, de todo lo antes mencionado, podemos concluir por lo tanto, que de las alumnas de la UACM PC entrevistadas, consideran que el condón forma parte importante de su vida, en primer lugar destacando, una completa uniformidad a la hora de sostener relaciones por primera vez, las alumnas afirmaban de forma imperante y sin negociación, la utilización del preservativo. Aún bajo presión, la totalidad de la muestra mostró un pleno ejercicio del discurso de su poder sobre su propio cuerpo y sexualidad.

En un segundo momento podemos observar que todas las alumnas, al menos en el discurso consideran pertinente la perduración en la práctica del uso del condón en cada relación sexual. Y aunque se reconoce que existen casos en los cuales, bajo la condicionante imperante de una relación formal, donde se ha llevado a cabo un examen previo sobre la pareja, y esta ha acreditado su confianza bajo los estándares de las usuarias para depositar su confianza. Todas las entrevistadas consideran la utilización del condón como una posibilidad real, y aunque no lo utilicen, esto se debe a una decisión que fue tomada por ellas, bajo su propio contexto, deseo y riesgo. No por desconocimiento, falta de poder de decisión sobre su sexualidad, presión ejercida por la pareja, o porque esta esté regulada bajo una estructura cultural-religiosa.

Por lo tanto, concluyo que tanto en la teoría, como los testimonios y en el discurso, se puede demostrar que el condón, al encontrarse inmerso en la sexualidad (teórica y práctica) de las estudiantes entrevistadas, ya sea que le permitan o no realizar su función, de manera activa o pasiva. El condón colabora con el ejercicio de una sexualidad más autónoma, frente al discurso socio-cultural que aún perdura sobre la sexualidad femenina.

Bibliografía:

Amuchástegui, Ana, (2005), "Saber o no saber sobre sexo: los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos", en Szasz Ivonne, Lerner Susana (Coord.) en: *Sexualidades en México algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*, Ed. El colegio de México, México. Pp. 107-137.

Aguas, Eduardo, (2012), *Actitudes y creencias sobre el condón masculino*, Tesis para obtener el título de licenciado en psicología, México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM.

Bourdieu, Pierre, (2000), *La dominación masculina*, Ed Anagrama, Barcelona.

Butler, Judith, (1993), *Cuerpos que importan*, Ed Paidós. Buenos Aires.

Charlier, Sophie, y Caubergs, Lisette, (2007), *El proceso de empoderamiento de las mujeres Guía metodológica*, Ed s.a. Boone-Roosens. Bélgica.

Cobo Bedia, Rosa, (1995) "Género", en 10 palabras claves sobre mujer, Ed. Verbo Divino, Estella Navarra España.

Dávalos, Enrique, (2005), "La sexualidad en los pueblos mesoamericanos prehispánicos un panorama general" en Szasz Ivonne, Lerner Susana (Coord.) en: *Sexualidades en México: algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. Ed. El Colegio de México, México. Pp. 71-107.

De Beauvoir, Simone, (1969), *El segundo sexo* Ed, Siglo veinte, México.

Escobar, Jazmine, y Bonilla, Ivonne, (2009), *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, Ed. Década del conocimiento, Colombia.

Foucault, Michel, (2009), *Historia de la sexualidad 1 la voluntad de saber*, Ed. Siglo XXI, México.

---, (2007a), *Historia de la sexualidad 2 el uso de los placeres*, Ed. Siglo XXI, México.

- , (2007b), *Historia de la sexualidad 3 la inquietud de sí*, Ed. Siglo XXI, México.
- , (2009b), *Vigilar y castigar nacimiento de la prisión*, Ed. Siglo XXI, México.
- Gamba, Susana (2008), "*Feminismo: historia y corrientes*", En: Diccionario de estudios de Género y Feminismos. Ed. Biblos Argentina.
- Giddens, Anthony, (1992), *La transformación de la intimidad, Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ed Cátedra, Madrid.
- Jackson, Stevi, (1980), Las niñas y la información sexual, En: Aprender a perder sexismo y educación. Ed Paidós Educador España
- Lagarde, Marcela, (1996), "El género, La perspectiva de género", en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España.
- , (1997), *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*, Ed. Puntos de encuentro, Argentina
- Lamas, Martha, "Diferencias de sexo, género y diferencia sexual", en Redalyc, Distrito Federal, México, Escuela nacional de Antropología e Historia (ENAH), núm. 018, enero-abril 2000, vol. 07, pp.1-24.
- , (Coord.), (2005), "Sexualidad y género: La voluntad de saber feminista", en *Sexualidades en México algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales* Ed. El colegio de México, México.
- Lerner, Susana, y Szasz, Ivonne, (Coord.), (2008), "La investigación de las relaciones entre la salud reproductiva y las condiciones de vida de la población", en: *México, en Salud reproductiva y condiciones de vida en México Tomo 1*, Ed. El Colegio de México. México.
- Lévi-Strauss, Claude, (1993), "Prefacio a la primer edición", "Introducción" y "Capítulo 1", en *Las estructuras elementales del parentesco*, Ed. Planeta-agostini, Barcelona.
- Méndez, Lourdes, (2007), *Antropología feminista* Ed. Síntesis España.

- Mauss, Marcel, (1971), *Sociología y antropología*, Ed Tecnos Madrid España.
- Nieto, Evaristo, (Dir.) (1984), “1ra Carta a los Corintios”, en: *El nuevo Testamento*, Ed Ediciones Paulinas.
- Olivos, Sánchez, Norma y Sacristán, Fajul, Ana, María, (2006), *Cuaderno de escritura apuntes y ejercicios para mejorar la claridad al escribir*. Ed UACM México.
- Salas, Rodriguez, Claudia, Gabriela, (2007), *Glosario de género*, Ed. Instituto nacional de las mujeres, México.
- Szasz, Ivonne, y Lerner, Susana, (Coord), (2005), *Sexualidades en México algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales* Ed. El colegio de México, México.
- UACM, (2008), “5ta feria de la Salud Sexual y de la Salud Reproductiva UACM 2008”, en, Folleto promocional Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Gustavo A. Madero, Distrito Federal.
- UACM, (2009), “IV Feria de la Salud Sexual y de la Salud Reproductiva de la UACM 09/09”, en, Folleto promocional Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Gustavo A. Madero, Distrito Federal.
- Weeks, Jeffrey, (2005), “La construcción cultural de las sexualidades ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?,” en Szasz Ivonne, Lerner Susana (Coord.) en *Sexualidades en México algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales* Ed. El colegio de México, México.

Bibliografía consultada en internet:

Abadía, Jéscica, (2013) “Preservativos para alérgicos al látex”, Consultado en: 101, <http://suite101.net/article/preservativos-para-alergicos-al-ltex-a17606>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Amssac (2016), “*Derechos sexuales*”, Consultado en: Asociación Mexicana para la Salud Sexual A.C. (Amssac), <http://www.amssac.org/biblioteca/derechos-sexuales/>, última fecha de consulta 25 de Julio 2016

Bbc, (2015), “*El supercondón que aumenta el placer sexual y previene el contagio de VIH*”, Consultado en: *BBC Mundo*: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151218_salud_condon_aumento_placer_sexual_evitar_vih_mes?ocid=socialflow_facebook, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Briñon, Ángeles, (2010) “*Definición de conceptos: Empoderamiento (i)*” Consultado en: Igualdad y conciliación una vision de la igualdad, <https://brizas.wordpress.com/2010/10/05/definicion-de-conceptos-empoderamiento-i/>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Brizzi, Adolfo, (2012), “*Igualdad de género y empoderamiento de la mujer*”, Consultado en: Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza, http://www.ifad.org/pub/policy/gender/equality_s.pdf, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016.

Canguro, (2015), “*Tipos de preservativo femenino y precios*”, en: embarazo10.com <http://embarazo10.com/preservativo-femenino/>, última fecha de consulta: 28 de Julio 2016

Chávez, Jonathan (2014), “Rape Axe +”, Video duración 3:38 [Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=LR08DztQtK0>].

Colégio Americano de Obstetras y Ginecólogos (American College of Obstetrician and Gynecologists). (2013), “*Patient Education*”, Consultado en:

<http://www.acog.org/~media/Patient%20Education%20Pamphlets%20-%20Spanish/sp025.pdf>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

CARE, (2010), "*Informe sobre Cambio Climático de CARE Adaptación, género y empoderamiento femenino*", Consultado en CARE Internacional. http://www.careclimatechange.org/files/adaptation/Adaptacion_genero_y_empoderamiento_femenino.pdf, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Charlier, Sophie y Caubergs Lisette, (Coord.) (2007), "*El proceso de empoderamiento de las mujeres Guía metodológica*", Consultado en: Vrovwen & ontwikkeling femmes & devel oppement: http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso_empoderamiento_mujeres_CFD.pdf, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Echeverría, Bolívar, (2008), "*Un concepto de modernidad Resumen*", Consultado en: Bolívar Echeverría discurso crítico y filosofía de la cultura, <http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Un%20concepto%20de%20modernidad.pdf>, última fecha de consulta 4 de Octubre 2018

Enciclopediasalud.com, (2009), "*Ecología, Biología y Biomedicina*", Consultado en: Enciclopediasalud.com, <http://www.enciclopediasalud.com/categorias/ecologia-biologia-y-biomedicina/articulos/que-es-el-latex/>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Inma: (2010), "*Los Wodaabe del suroeste de Niger, los hombres más bellos*", Consultado en, *Obolog*, <http://sinbarreras.obolog.es/wodaabe-suroeste-niger-hombres-mas-bellos-579500>, última fecha de consulta 20 de Abril 2016

Instituto Mexicano del Seguro Social, (2016) "*Preservativo o Condón Masculino*", Consultado en: <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/planificacion-familiar/preservativo>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Inmujeres (2016) "*Mujeres y hombres en México 2016*", Consultado en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/MHM_2016.pdf, última fecha de consulta: 4 de Octubre 2018

Kusnetzoff, Juan Carlos, (2010), "*Preservativo*", Consultado en: e-sexología. <http://www.e-sexologia.com/preservativo/pre1.htm>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016.

Lagos, Ana, (2015), "*Charles Goodyear fue uno de los varios hombres que aportaron conocimientos para que el condón sea como lo conocemos ahora*", Consultado en: Día del condón: Goodyear, el pionero del condón moderno. Disponible en: http://vidayestilo.terra.com.mx/mujer/amor-y-sexo/charles-goodyear-hombre-que-aporto-ideas-para-el-invento-del-condon_fc9f630abd8443eb0d8ef91ae2870182erfmRCRD.html, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016.

Medline, (S/F), "*Ecografía*" Consultado en: <https://vsearch.nlm.nih.gov/vivisimo/cgi-bin/query-meta?v%3Aproject=medlineplus-spanish&v%3Asources=medlineplus-spanish-bundle&query=ultrasonido>, última fecha de consulta 7 de Julio 2016.

Rtve (2014) "*¿Cuándo se inventó el condón?*" Consultado en: rtve, <http://www.rtve.es/noticias/20140706/cuando-se-invento-condon/967680.shtml>, última fecha de consulta 4 de Octubre 2018

Unifem, (S/F), "*Principios para el empoderamiento de la mujer La igualdad es buen negocio Iniciativa conjunta de UNIFEM y del Pacto Mundial de la ONU*", Consultado en: ONU Mujeres, http://www.oas.org/es/sedi/ddes/rse/taller_colombia/docs/principios%20empoderamiento%20de%20mujeres%20ONU.pdf, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016

Real Academia Española (2016(a)), "*Aprender*". Consultado en: Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?id=3IWZ4nr>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016.

--- (2016(b)), "*Aprehender*". Consultado en: Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?id=3lCltv9>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016.

Onusida, (2000), "*El Preservativo masculino*", Consultado en: Unaid, http://www.unaids.org/sites/default/files/en/media/unaids/contentassets/dataimport/publications/irc-pub01/jc302-tu18-malecondom_es.pdf, última fecha de consulta: 12 de Julio 2016.

Organización Mundial de la Salud, (2016), "*Preservativo femenino*", Consultado en: Organización Mundial de la Salud human reproduction program, http://www.who.int/reproductivehealth/topics/rtis/female_condom/es/, Última fecha de consulta: 07 de Agosto 2016.

Poliolos, (2013), "*Poliuretanos materias primas y sistemas*", Consultado en: Poliolos, <http://www.poliolos.com.mx/poliuretanos.html>, última fecha de consulta: 20 de Abril 2016.

Saludiso, (2015), "Tips #PorTuSalud, ¿Sabías que el uso del condon femenino te empodera?", Consultado en: Excelsior, <http://www.excelsior.com.mx/de-la-red/2015/01/06/1001092>, última fecha de consulta, 28 de Julio 2016.

Secretaría de Educación Pública, (2017), "Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos Principales Cifras 2015-2016", Consultado en: Estadística Educativa Acerca de la Secretaría de Educación Pública., https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2015_2016.pdf, última fecha de consulta, 25 de Febrero de 2019

Socías Joana, (2010), "*Sudáfrica prueba el condón 'atrapa violadores'*", Consultado en: El mundo.es, <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2010/06/23/mujer/1277317578.html>, última fecha de consulta 28 de Julio 2016.

WorldReference.com, (2005): "*Preservativo*", Consultado en: WorldReference.com <http://www.wordreference.com/definicion/preservativo>, última fecha de consulta, 26 de Julio 2016.

(Anexo 1)

Carrera:

Edad:

Cuestionario sobre el uso del Condón en mujeres
universitarias de la Universidad Autónoma de la Ciudad de
México Plantel Cuautepec

El siguiente cuestionario se genera a partir del tema de tesis: “El empoderamiento de la mujer en el discurso de la sexualidad femenina a través del uso del condón”. Las respuestas proporcionadas serán de manera anónima. Por favor, responde de la manera más extensa posible las preguntas que se presentan a continuación:

- 1.- ¿Qué tipo de preservativos conoces y has usado?
- 2.- ¿Utilizas preservativo en tus relaciones sexuales? ¿Por qué?
- 3.- ¿Cómo crees que sería tu vida sexual sin la existencia del preservativo?
- 4.- ¿En qué ha cambiado el estudiar en la UACM tu vida sexual?
- 5.- Si tu pareja se negara a usar un preservativo durante la relación sexual, ¿Cuál sería tu reacción? ¿Por qué?
- 6.- ¿Consideras que el condón te ha servido de alguna forma a disfrutar más de tu sexualidad?
- 7.- Algún comentario que desees agregar

Gracias por tu participación⁸⁰

⁸⁰ Para poder adjuntar el presente Anexo 1, sobre el cuestionario de las estudiantes, fue necesario editarlo de forma y no de fondo.

Guía de preguntas para la entrevista (Anexo 2)

- 1 ¿Cuál crees que sea la importancia de utilizar o no, el condón en una relación sexual?
- 2 ¿Qué tan accesibles son los condones masculinos y femeninos para ti?
- 3 ¿Crees que sea recomendable cargar en tu bolsa o mochila condones, aun sin saber si los utilizaras? Y tu ¿Acostumbras traerlos? ¿Por qué?
- 4 A la hora de tener relaciones ¿De quién crees que es la responsabilidad de protegerse?
- 5 Si estás con una nueva pareja y notas que no sabe colocarse el preservativo adecuadamente, ¿Qué harías? (si no hay respuesta o para complementar) ¿le enseñarías?, ¿te negarías?, u ¿optarías por no usarlo?
- 6 ¿Tú compras, comprarías o has llegado a comprar condones para ese momento? ¿Porqué?
- 7 ¿Cómo crees que sería tu vida sexual sin la existencia del preservativo?
- 8 Si estuvieras con una pareja nueva y se negara a utilizar condón ¿Cuál sería tu reacción? ¿Porqué?
- 9 En base a tu experiencia como mujer universitaria, en relación con los preservativos ¿Qué le recomendarías o le enseñarías a una chica adolescente de tu familia?
- 10 ¿Consideras que el condón le ha ayudado a las mujeres en general, a tener un mayor control sobre su sexualidad? ¿Porqué?
- 11 Y personalmente ¿a ti te ha ayudado de alguna forma a disfrutar más de tu sexualidad?
- 12 ¿Crees que exista alguna relación entre lo que piensas sobre el condón y que estudias una carrera en la UACM PC?

Referencias de las entrevistadas 2015-2016 (Anexo 3)

No.	Nombre	Edad	Carrera	Situación sentimental
1	Rocio	40	Ciencias Sociales	Casada
2	Sheyla	19	Promoción de la salud	Soltera
3	Maura	52	Ciencias Sociales	Divorciada
4	Sarahí	19	Derecho	Soltera
5	Montzerrat	27	Ciencias Políticas y Administración Urbana	Soltera
6	María	23	Historia y Sociedad Contemporánea	En una relación
7	América	25	Comunicación y Cultura	En una relación
8	Ana	30	Comunicación y Cultura	Soltera
9	Alejandra	24	Historia y Sociedad Contemporánea	En una relación
10	Guadalupe	24	Historia y Sociedad Contemporánea	En una relación
11	Yani	23	Historia y Sociedad Contemporánea	Soltera
12	Jessica	24	Ciencias Sociales	Soltera
13	Brita	21	Derecho	En una relación
14	Nancy	28	Promoción de la Salud	Soltera
15	Sofía	21	Promoción de la salud	En una relación
16	Areli	24	Historia y Sociedad Contemporánea	Casada
17	Rosa	27	Comunicación y cultura	Soltera
18	Paola	27	Ciencias Sociales	Soltera
19	Stefany	23	Ciencias Sociales	En una relación
20	Diana	29	Ciencias Sociales	En una relación
21	Stefani	21	Ingeniería en transporte urbano	En una relación
22	Viridiana	22	Ingeniería en transporte urbano	En una relación
23	Jess	24	Promoción de la salud	Soltera
24	Verónica	43	Promoción de la salud	Soltera
25	Lucero	24	Ingeniería en sistemas electrónicos industriales	Soltera
26	Angélica	23	Ingeniería en telecomunicaciones	En una relación
27	Gabriela	25	Ciencias Sociales	En una relación

